

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

FACULTAD DE ARTES VISUALES

DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO



EL TATUAJE EN MONTERREY

Aproximación a su difusión y promoción estética.

Por:

Lic. Ana María Basave Benítez.

Asesor:

Dr. Giampiero Bucci.

Como requisito parcial para obtener el Grado de Maestría en Artes
con Especialidad en Educación en el Arte.

Monterrey, N. L., agosto de 2009

DEDICATORIA

A Daniel, fuente de mi inspiración:

**Gracias hijo por haberme acercado al mundo del tatuaje y por
creer siempre en mí.**

RESUMEN

Este trabajo de investigación es un estudio exploratorio-descriptivo acerca del tatuaje. Dicha investigación comienza por la historia y el desarrollo del tatuaje en el mundo, en México y en Monterrey. Este trabajo pretende mostrar distintos aspectos de esta práctica milenaria: desde cuándo se hace el tatuaje, por qué se hace y de qué manera se ha utilizado en las diferentes culturas. Se incluyen también los distintos tipos o categorías del tatuaje. Se le presenta desde el punto de vista estético, tratando de explicar por qué a muchas personas les gusta tatuarse figuras feas o siniestras. Trata también el aspecto espiritual del tatuaje, principal origen de esta práctica; se acerca a él mirándolo como lo que es, una obra humana, sin dejar de tocar el aspecto contra-cultural que lo ha acompañado casi siempre en Occidente. Finalmente en el anexo se incluye un pequeño diccionario de tatuajes, entrevistas para saber lo que piensan sobre el tatuaje los habitantes de Monterrey y la visión de un dermatólogo.

Con los puntos de vista mencionados, esta investigación trata de aproximarse al tatuaje y a la manera como se ha difundido hasta nuestros días.

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Resumen	iii
Índice	iv
Índice de fotografías	vi
Introducción	1
Capítulo I. ¿Por qué el tatuaje?	
1.1 Introducción al tema	2
1.2 Planteamiento del problema.....	7
1.3 Objetivo general	7
1.4 Objetivos específicos	7
1.5 Preguntas de Investigación.....	8
1.6 Limitaciones y delimitaciones del Estudio.....	9
1.7 Justificación	10
1.8 La investigación.....	10
Capítulo II. Fundamentación.	
2.1 El tatuaje a través de la historia	12
2.2 El tatuaje en México	26
2.3 El tatuaje en Monterrey	31
2.4 Tipos de tatuajes	36
Capítulo III. El tatuaje, una obra humana	52
Capítulo IV. Lo espiritual en el tatuaje	57
Capítulo V. La obra	61

Capítulo VI. El tatuaje como contra-cultura..... 66

Capítulo VII. El tatuaje como arte 70

Conclusiones 75

Referencias 87

Anexos

La visión del dermatólogo 89

Significado de algunos tatuajes..... 94

Entrevistas..... 130

Índice de fotografías

1. Figura de Ötzi	3
2. Realización de un tatuaje	4
3. Pluma de escritor	5
4. Máquinas de tatuaje	13
5. Mano con henna	14
6. Tatuaje temporal	15
7. Amunet	18
8. Tatuaje con aguja de hueso	19
9. Tatuaje prehispánico	27
10. El tatuaje en Monterrey	32
11. César Castillo	33
12. Cartel Publicitario	35
13. Tatuaje tribal	37
14. Caracteres japoneses	38
15. Tatuaje celta	39
16. Tatuaje realista	40
17. Tatuaje de encargo	41
18. Mezcla de estilos	44
19. Betty Boop	44
20. Tatuaje cristiano	44
21. Tatuaje de una frase	45
22. Dragón	47
23. El Guasón	49
24. Los rituales y el tatuaje	55
25. Jerarquía social	60
26. La piel transformada en obra	62
27. La contra-cultura	66
28. La Mara Salvatrucha	67
29. Salomé tatuada	71
30. Daniel	77
31. Martillo de Thor	78
32. César tatuando	84
33. Mi tatuaje	86
34. Cicatriz de un tatuaje	91
35. Tatuaje de ángeles	96
36. Bandera	97
37. Barajas	100
38. Claddagh	101
39. Corazones	102
40. Sol estilo tribal	103
41. Dados	105
42. Flor de Lis	107
43. Flor realizada en henna	108
44. Golondrina	109
45. El Che Guevara	110
46. Mantra Om	117
47. Quetzalcóatl	119
48. Tatuaje realista de una rosa	120
49. Serpiente	122

50. Tarántula	123
51. Tigre	125
52. Sol estilo tribal	126
53. Unicornio recién tatuado	127
54. Virgen de Guadalupe	128
55. Mantra	141
56. Tatuando a Diana	147
57. Ojo tatuado en el brazo de Roberto	161

INTRODUCCIÓN

Esta investigación pretende arribar al mundo del tatuaje, aproximarse a su difusión y a su promoción estética y para conseguirlo se han abordado diversos temas.

La Tesis consta de siete capítulos. En ellos se explica por qué se ha elegido el tatuaje como objeto de investigación, iniciando con una introducción al tema para seguir con la explicación del objetivo general, los objetivos específicos, las preguntas de investigación y finaliza con las limitaciones y delimitaciones del estudio y la justificación del mismo.

La Fundamentación ahonda en el tatuaje a través de la historia, el tatuaje en México y el tatuaje en Monterrey. Se incluyen los diversos tipos de tatuajes y el significado de algunos de ellos a manera de diccionario.

Esta investigación mira al tatuaje como una obra netamente humana y se apoya en consideraciones acerca de lo bello, lo feo y lo siniestro; lo que hay de espiritual en un tatuaje; la obra propiamente dicha. Se presentan algunas definiciones sobre el Arte y se les compara con el tatuaje.

Se incluyen, como un anexo, una serie de entrevistas, 22 en total, de las cuales 14 fueron hechas a hombres y ocho a mujeres. La mayoría de ellos son jóvenes.

Fue muy interesante escuchar a las personas entrevistadas, saber por qué eligieron su tatuaje, qué los motivó a marcar su cuerpo para siempre y qué piensan sobre algunos aspectos del tatuaje, porque al escucharlos, sus palabras corroboraban mucho de lo investigado.

Adentrarse en una práctica que existe desde hace miles de años, que ha acompañado al ser humano siempre, que ha tenido tantas y tan diversas connotaciones, ha sido una gran experiencia. Ojalá esta investigación pueda ayudar a todos aquellos que estén interesados en el tatuaje y les conteste algunas de sus interrogantes.

CAPÍTULO I

¿POR QUÉ EL TATUAJE?

1.1 Introducción al tema.

Hace ya mucho tiempo que me interesa el tatuaje sin que sepa precisar exactamente por qué. Más o menos alrededor de 1989 empezó a llamarme la atención. No era que me gustara el tipo de dibujos que suelen representarse en un tatuaje, y mucho menos los que se hacían en esa época. Pero siempre me ha gustado el dibujo y la pintura en todas sus formas y soy capaz de admirar hasta la mano de un adolescente que ha sido rayada con pluma, siempre y cuando lo que esté ahí sea bello, esté muy bien realizado o me haga sentir algo. El lienzo, la materia, nunca han sido mi prioridad. Todo me parece propicio para ser utilizado cuando la musa llega. Un trozo de madera, un pedazo de lona, semillas, ramas, muros, piedras o piel humana.

El tatuaje se realiza en un lienzo vivo. Es una obra hecha entre dos: la mano que tatúa y la persona cuya piel recibe la tinta. Esto lo hizo aún más atractivo para mí. El tatuaje es el resultado de dos mentes. Es una obra en la que la materia habla, opina, siente, decide, y un artista que sugiere, trabaja y también decide.

El año pasado, 2008, fue mi momento. Aquello que siempre me había atraído, ahora se me presentaba como objeto de investigación. El ser humano siempre se ha tatuado. De diferentes formas, con tintas de cualquier índole, pero desea marcarse, rayarse (palabra utilizada popularmente para referirse al tatuaje). ¿Por qué lo hace? ¿Qué lo lleva a dejar bajo su piel una marca permanente?

El tatuaje existe desde hace miles de años. Se pensaba en un principio que la momia de una sacerdotisa egipcia era el ejemplar más antiguo, pero en 1991 fue encontrado en un glaciar "Ötzi", llamado así porque su cadáver estaba atrapado en el valle alpino de Ötztal, en la frontera entre Austria e Italia. "Se dataron muestras corporales de Ötzi, de su vestimenta y restos vegetales hallados junto al cuerpo por métodos de radiocarbono.

Los resultados arrojaron una antigüedad de 5,300 años, una fecha que sitúa el hallazgo en el neolítico europeo” (Revista *Historia y Vida*, No. 441, p. 22).



1. Figura de Ötzi.

Ötzi era incluso más antiguo que las momias de las dinastías reales egipcias y tenía tatuajes en las rodillas y en los tobillos. Líneas y cruces realizadas con polvo de carbón. Eran dibujos simples, pero tatuajes al fin. Un hombre, hace muchos años decidió (o lo decidieron otros por él) incrustar pigmentos bajo su piel. No se sabe si lo hizo por motivos religiosos, curativos, como una especie de protección o amuleto; pero lo hizo. No hay ningún animal que haga esto. Ötzi era un ser humano y como tal concedía un sentido a pintarse la piel permanentemente, ¡y vaya si fue permanente!

El tatuaje, por lo tanto, ha acompañado al ser humano desde hace muchos años. Resulta interesante saber todo lo que gira en torno a esta actividad; y por lo tanto es necesario investigar estando lo más cerca posible del objeto de investigación. En este caso, saber qué es el tatuaje, por qué se hace, qué se siente hacerlo, qué se siente portar uno. Y qué mejor manera de investigar algo que sumergirse en ello de lleno, aprender a hacerlo, hablar con las personas que están tatuadas; más aún, conversar con ellas mientras se les

está tatuando. Así que antes de empezar a escribir este trabajo tomé un curso para aprender a tatuar, en julio de 2008, en la Ciudad de México. Aquí en Monterrey -hasta donde se sabe-no existe un lugar en donde se pueda aprender a tatuar.



2. Realización de un tatuaje.

Una vez terminado el curso adquirí lo necesario para empezar a tatuar y desde entonces a la fecha sigo haciéndolo. Varias de las personas a quienes tatué se sorprendían porque yo no tenía ningún tatuaje y me preguntaban por qué. Yo decía que me haría uno al terminar la tesis, como parte del último capítulo; pero creo que en el fondo todavía no estaba muy decidida. Sí lo consideraba, aunque cuando pensaba en qué dibujo dejar para siempre en mi cuerpo empezaba a dudar. Ninguno me llenaba lo suficiente; pero pronto llegó a mi mente una imagen, un diseño que reunía varias cosas importantes para mí, una pluma de escritor, una pluma de ave. ¿Por qué esto? Una pluma tiene tinta; con la tinta se puede dibujar, pintar, escribir, tatuar. Todo esto me gusta, por lo tanto un tatuaje así no sólo representaría mis aficiones sino también haría las veces de amuleto o de invocación, tal como lo ha sido para muchas culturas antiguas y actuales. Quería hacerme un tatuaje si se podía a manera de ritual. ¿En qué parte de mi cuerpo? Pensé entonces en una cicatriz que tengo en el hombro derecho. En 2007, en Semana Santa, me fracturé el húmero y tuve que ser intervenida. La operación dejó una marca en mi piel. Una cicatriz, al igual que un tatuaje, es una marca que nos recuerda algún suceso de nuestra vida. Si un accidente me

había marcado sin que yo lo quisiera, ahora yo iba a decidir marcarme para siempre del mismo lado de la cicatriz, en la espalda, cerca del hombro roto. La espalda me pareció un muy buen lugar para colocar una pluma de ave, el inicio de un ala para poder levantar el vuelo.

Siguiente paso, ¿quién me tatuaría? No podría hacerlo yo misma a menos de que fuera contorsionista. Soy flexible pero no llego a tanto. Si iba a poner mi piel en manos de alguien, quería que tuviera un sentido especial y que añadiera algo a mi tesis, así que me decidí por el tatuador más conocido de Monterrey, el que fundó el primer estudio de tatuaje en nuestra ciudad, César Castillo. Su estudio no podía tener un nombre más adecuado: Ritual. El martes de la pasada Semana Santa, 2009 (sin buscarlo, pero al igual que cuando me fracturé) fui tatuada. César trabajó rápida y limpiamente realizando un trabajo fino y muy bello. No tengo ni la más mínima sombra de arrepentimiento y sí en cambio un gran orgullo. Mi pluma está exactamente en el lugar donde yo quiero y es un tatuaje muy bien realizado, lleno de significado para mí.



3. Pluma de escritor, tatuaje
realizado en mi espalda.

Ahora sé lo que se siente ser y estar tatuada. Las agujas traspasaron mi piel y dejaron la tinta bajo ella. Llevé a cabo los mismos cuidados que recomiendo a las personas a quienes tatúo. Supe del dolor que causan las agujas al introducir la tinta (la verdad esperaba que doliera mucho más), de la comezón que da después de algunos días y de la fuerza de voluntad que hay que tener para no rascarse y echar a perder la obra. Y sé lo que es ser una persona tatuada. Ahora lo soy. Ahora estoy de ese lado por libre elección y muy orgullosa de mi tatuaje.

¿Por qué hablo de todo esto? Porque a mí me interesa saber cómo es la relación del ser humano con el tatuaje, sus reacciones, su interacción y la visión que tiene de él en la actualidad. Además de leer acerca del tema me pareció de suma importancia adentrarme en él participando de todas las maneras posibles; acercarme como observadora, como tatuadora y como tatuada para poder entender lo que sucede cuando alguien elige hacerse un tatuaje.

Una vez experimentado el tatuaje, vivido a flor de piel, quise saber qué es el tatuaje en mi ciudad, Monterrey, en qué situación se encuentra, que opinan de él las personas, ya sea que estén tatuadas o no, si acaso saben algo del tema, si conocen algunos de los estudios que tenemos en Monterrey.

Esta investigación contiene la historia del tatuaje, sus antecedentes, sus motivos; cómo llegó el tatuaje al México actual y a Monterrey. También incluye información acerca de los tipos de tatuajes que existen, sus clasificaciones y su descripción. Finaliza con entrevistas a personas de todo tipo, tatuados y no tatuados. Como mi intención es abordar el tatuaje desde varias visiones, no podía entrevistar solamente a aquellos que estuvieran tatuados, pues no me acercaría al objeto de mi investigación -el tatuaje- desde todos los ángulos. Quise con estas entrevistas “comenzar a adquirir el punto de vista interno de los participantes de cuestiones que se vinculan con el planteamiento del problema” (Sampieri, p. 537). Creo que si alguien en un futuro necesita saber algo acerca del tatuaje, en este trabajo encontrará suficientes datos reunidos en un sólo libro, cosa que a mí me fue imposible, ya que no encontré nada así en nuestro idioma.

A lo largo de la investigación, fueron surgiendo cambios y nuevas interrogantes. Esto es normal, pues “en los estudios cualitativos, las hipótesis adquieren un papel distinto al que tienen en la investigación cuantitativa. En primer término, en raras ocasiones se establecen antes de ingresar en el ambiente o contexto y comenzar la recolección de datos” (Sampieri, p. 533).

1.2 Planteamiento del Problema.

¿Por qué un ser humano se tatúa? ¿Desde cuándo y por qué existe el tatuaje? ¿Es el tatuaje una experiencia mística, espiritual o solamente una moda? ¿Puede el tatuaje ser considerado arte? ¿Qué sucede con el tatuaje en Monterrey?

1.3 Objetivo General.

Presentar los distintos puntos de vista y experiencias de las personas respecto al tatuaje y averiguar la historia y la realidad actual del tatuaje en el mundo y más específicamente en Monterrey. Proporcionar la mayor cantidad de datos posible acerca del tatuaje, ya que en Monterrey no se cuenta con una fuente que incluya esta información.

1.4 Objetivos específicos.

- Investigar los antecedentes del tatuaje, saber hasta dónde se remonta su inicio y averiguar cómo ha sido la relación de las diferentes culturas con el tatuaje.
- Conocer el desarrollo del tatuaje en México y más específicamente en Monterrey.
- Describir los diferentes tipos de tatuajes y el significado de algunos de ellos.
- Averiguar si el tatuaje puede situarse en este momento dentro de las artes altas. Para ello analizaremos el tatuaje y la obra, y también el tatuaje bajo el punto de vista de lo bello y lo feo.
- Ahondar en el aspecto espiritual del tatuaje.

-Analizar la opinión que tiene la gente acerca del tatuaje. Incluir en la muestra a tatuados y no tatuados.

-Indagar lo que piensa la población acerca de lo que es el tatuaje, si ellos están tatuados o se tatuarían, qué importancia le dan a la estética en un tatuaje y al significado de este mismo.

1.5 Preguntas de Investigación.

Las preguntas que se harán en la investigación dependerán en cada caso de la persona entrevistada. Aunque se parezcan, no pueden ser las mismas, porque cada quien ha vivido un caso diferente.

Con base en Grinnell, que propone cuatro clases de preguntas, se pueden hacer las siguientes:

1. Preguntas generales: Un ejemplo puede ser ¿Qué opinas del tatuaje? Esta pregunta sirve como disparador que lleve al tema de interés.
2. Preguntas para ejemplificar: Llevan a exploraciones más profundas en las que se solicita al entrevistado que dé un ejemplo de un suceso. Por ejemplo: Tú me has dicho que te gustan solo ciertos tipos de tatuajes ¿podrías proporcionarme un ejemplo?
3. Preguntas de estructuras o estructurales: Se pide al entrevistado que de nombres de conceptos, por ejemplo ¿Qué tipo de tatuajes se hacen tus amigos o tus vecinos?
4. Preguntas de contraste: Preguntar sobre diferencias y similitudes sobre algunos tópicos al entrevistado. Por ejemplo: "Hay quienes consideran desagradable que en algún comercio los atienda una persona tatuada y quienes piensan que esto es irrelevante, ¿tú qué opinas?"

Ahora veamos los seis tipos de preguntas que propone Mertens (H. Sampieri, 599):

1. De opinión: ¿Crees tú que tatuarse en la actualidad implique un riesgo? ¿Cuál sería?
¿Qué piensas de todo esto?
2. De expresión de sentimientos: ¿Cómo describirías lo que sientes cuando ves un tatuaje?
3. De conocimientos: ¿Qué estudios de tatuaje conoces en Monterrey? ¿Qué tipos de tatuajes conoces?
4. Sensitivas (relativas a los sentidos): ¿Qué sientes cuando ves a una persona cubierta de tatuajes? Cuando has visto uno muy bello ¿qué te provoca?
5. De antecedentes: ¿Cuándo decidiste hacerte un tatuaje? ¿Cómo te sentiste después de hacerte el primero?
6. De simulación: Supón que tu pareja o tus padres no quieren que te hagas un tatuaje y tú sí, ¿Cuál sería tu reacción?

Como ya se dijo arriba, las preguntas fueron surgiendo según lo que contestaba el entrevistado.

1.6 Limitaciones y Delimitaciones del estudio.

La principal limitación para esta investigación es la falta de bibliografía en español. Hay muy poco o casi nada escrito acerca del tatuaje. En su mayoría son libros con ilustraciones o fotografías de tatuajes y perforaciones, una investigación hecha en Argentina y libros de Estados Unidos. Del tatuaje en México no hay nada, hasta donde se ha podido investigar. Así que fue necesario el apoyo de otro tipo de bibliografía que permitiera el acercamiento al tatuaje por cuenta propia, así como la realización de entrevistas y pláticas con tatuadores y tatuados, lectura de blogs y búsqueda de información en internet

En cuanto al trabajo de campo no parece haber una limitación importante. Las personas no oponen resistencia a hablar sobre el tatuaje. Podría existir dificultad para conseguir la cita con los tatuadores, que siempre están ocupados, se ponen nerviosos ante la idea de una entrevista o simplemente no les interesa cooperar.

1.7 Justificación.

Acercarnos al tatuaje por medio de este estudio fue conveniente más que nada, porque no hay bibliografía sobre el tatuaje en Monterrey. Hay muy poco escrito sobre el tatuaje en México, y si lo hay es de manera informal, escasa y está en internet, no en libros. No fue posible encontrar una investigación formal acerca del tatuaje. Así que el simple hecho de aportar algo escrito en español acerca de este tema a la comunidad es algo bueno porque proporciona datos sobre el tatuaje en general, sobre su historia, su significado y su práctica.

1.8 La investigación.

Método.

“El análisis cualitativo implica analizar los datos recogidos, transcribirlos a texto cuando resulta necesario y codificarlos. La codificación tiene dos planos o niveles. Del primero se generan unidades de significado y categorías. Del segundo, emergen temas y relaciones entre conceptos. Al final se produce teoría enraizada en los datos” (Hernández Sampieri, 581). Se investigará el tatuaje por medio del proceso cualitativo utilizando como herramienta la entrevista. La entrevista cualitativa es más íntima, flexible y abierta que la entrevista cuantitativa.

Tipo de investigación.

El tipo de investigación que se realizará es un proceso cualitativo en donde “al ingresar al campo (ambiente, contexto o escenario), por el simple hecho de observar lo que ocurre

en él, estamos recolectando y analizando datos, y durante esta labor, la muestra puede ir ajustándose. Muestreo, recolección y análisis resultan actividades casi paralelas” (Hernández Sampieri, p. 582).

El tipo de unidades de análisis que se incluirán aquí son de significado porque se utilizarán referentes lingüísticos para aludir a la vida social como definiciones, ideologías o estereotipos. Habrá también *encuentros*, que son una “unidad pequeña que se da entre dos o más personas de manera presencial” (H. Sampieri, p.584). Esta unidad se da cuando yo estoy tatuando a alguna persona, o cuando visito algún estudio para presenciar algún tatuaje. También cuando converso con alguien acerca de sus experiencias en el tema. *Subculturas*, “los medios de comunicación y las nuevas tecnologías favorecen la aparición de una nebulosa unidad social” (H.Sampieri, p. 584). En este caso son los tatuados y los tatuadores. Son un nuevo grupo que cada vez se extiende más gracias a la difusión que la televisión ha dado al tatuaje con programas como *Miami ink* y *L.A. ink*, los grupos de rock y algunos cantantes hombres y mujeres que están tatuados.

Se utilizarán entrevistas semi-estructuradas, que “se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados” (H. Sampieri, p.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTACIÓN Y MARCO TEÓRICO.

Una vez definido el planteamiento del problema y precisado su objetivo general y sus objetivos específicos, los cuales determinan el fin de la investigación, se hace necesario establecer los aspectos teóricos que sustentan el estudio del tatuaje mediante el marco teórico, siendo éste el resultado de la revisión documental-bibliográfica, que consiste en una recopilación de ideas, posturas de autores respecto a temas afines al tatuaje, conceptos y definiciones que serán el sustento de nuestra investigación. Ya comentamos que hay poco escrito sobre el tatuaje, pero nos apoyaremos en bibliografía acerca de la piel, los rituales, el arte, las diferentes culturas y las entrevistas realizadas.

Para elaborar el marco teórico se recurrirá a la escasa bibliografía que hay al respecto, a mis vivencias en el mundo del tatuaje, a las pláticas, la observación y las entrevistas a personas relacionadas o no con el tatuaje.

2.1 El tatuaje a través de la historia.

Costumbre, iniciación, ritual, castigo, humillación, dominio, orgullo, belleza, poder, superstición o práctica fundamental de una cultura. Eso y muchas cosas más ha sido el tatuaje a través del tiempo. Pero sin importar el uso que se le haya dado, lo cierto es que dibujar, pintar, marcar o adornar la piel es algo que ha existido siempre y lejos de amedrentarse o diluirse, el tatuaje persiste y toma cada vez más fuerza, sobre todo en esta última década. "El tatuaje es la modificación superficial más sencilla, y a la vez más elaborada, que el hombre ha practicado a lo largo de su historia. Consiste básicamente en

realizar punciones en la piel con la suficiente profundidad como para que en ella se pueda alojar un pigmento” (Duque, p. 10).

Para realizar un tatuaje se ha utilizado de todo. Huesos de aves, alfileres, espinas de maguey, conchas de tortuga afiladas en sierra, dientes de tiburón, espinas de pescado, cañas de bambú, hojas de afeitar, trozos de cristal, o el extremo afilado de un compás. Lo importante es que el objeto sirva para levantar la piel y permitir introducir la tinta bajo ella.

Las máquinas actuales han avanzado muchísimo y contribuido con ello a que el tatuaje pueda alcanzar un alto grado de perfección en su elaboración. La primera máquina que se desarrolló para este efecto fue la creada por Tom Riley en 1881. Fue un buen comienzo que derivó, poco a poco, en las máquinas actuales, que perforan la piel más de 2500 veces por minuto y que, aunque siguen produciendo dolor, no tienen nada que ver con el dolor que producía un hueso afilado o un diente de tiburón, golpeado con un martillo.

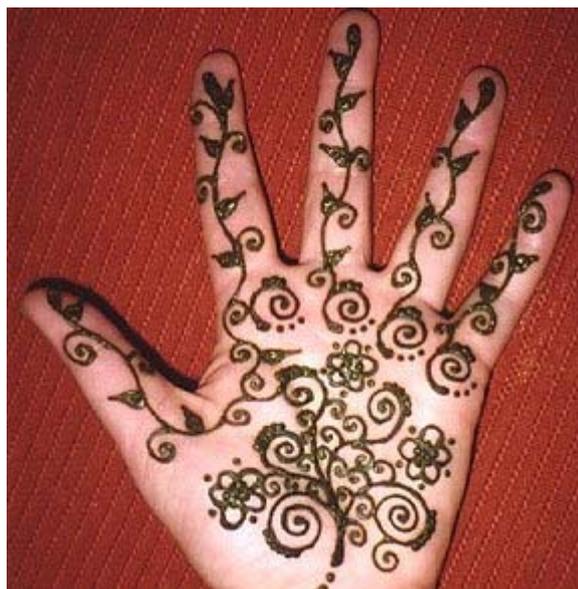


4. Máquinas de tatuar, en el Estudio Ritual.

El pigmento más antiguo es el “negro de humo” y se obtiene tocando el fondo de una cuchara o un plato con una llama. “Según los yacimientos arqueológicos, su uso se remonta a la aparición del fuego, y como pigmento es al menos tan antiguo como el jugo de las bayas o las tierras ocre” (Duque, p.10). El pigmento más popular entre los presos, militares o delincuentes juveniles ha sido la tinta china, la tinta extraída de los bolígrafos, el sulfuro de cerillos, crema para bolear zapatos o cualquier otro tipo de tinta accesible. No importa cómo se haga. El caso es dejar una huella indeleble de algo importante para la persona.

Los antiguos piratas también se tatuaban. Ellos “empleaban, como era de esperar, un proceso rápido, tosco y doloroso: cubrían el contorno del dibujo con pólvora y la inflamaban; la onda expansiva incrustaba las partículas del explosivo dentro de la piel y perpetuaba el diseño. El resultado no era muy satisfactorio estéticamente hablando, pero era práctico y muy masculino” (Duque, p.10).

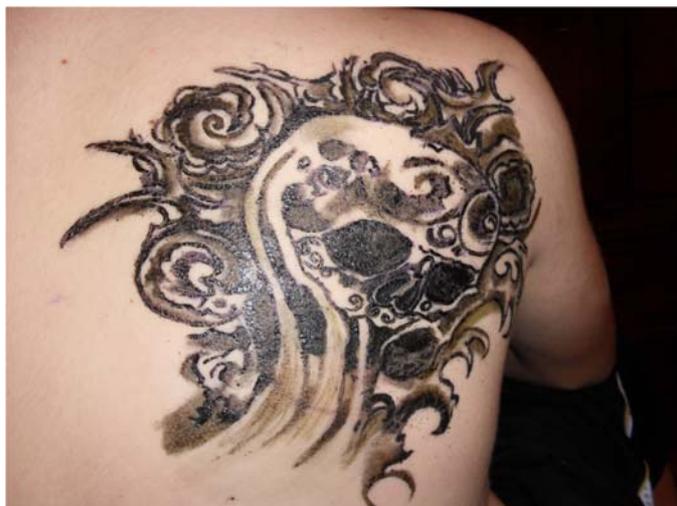
Son muchos los pigmentos que han sido utilizados para tatuar. La cáscara chamuscada de unas nueces oleaginosas, mezcladas con aceite de coco y agua era utilizada en los mares del sur, ceniza con jugo de caña de azúcar, en Indonesia; el tradicional color índigo se obtiene, en Tailandia, de lagartos crudos. Y la ceniza mezclada con grasa animal y pigmentos vegetales así como el antimonio mezclado con jugo de cebada y melón, son pigmentos utilizados en el norte de África. Una creencia común entre los tatuadores africanos es que la leche de mujer desinfecta y ayuda a fijar el tatuaje. ¿Qué usan en la actualidad los tatuadores? Por lo general pigmentos minerales con dióxido de titanio y óxido de hierro como base. Pero siempre hay algo nuevo, pues algunos de estos productos pueden llegar a provocar alergias, o ser tóxicos, como algunos rojos que contienen cinabrio o sulfuro de mercurio, o el verde, compuesto por óxido de cromo.



5. Mano tatuada con henna al estilo hindú.

En el caso de los tatuajes semi-permanentes o tatuajes temporales como los realizados con henna o alheña, un tinte natural que se obtiene de la hoja seca y el pecíolo de *Lawsonia alba*. Este tinte se emplea en Oriente. En Occidente se puso de moda en los 90. La henna sólo penetra las células muertas, por eso el tinte no es permanente. Los tonos son rojizos o marrones. La de color negro puede llegar a ser muy tóxica y causar fuertes alergias, ya que para conseguirla hay que añadir para-phenylenediamine o PPD; es mejor utilizar la henna de color sepia oscuro. Como en el caso del tatuaje permanente, los orígenes del uso de la henna son difíciles de rastrear. Siglos de interacción cultural hacen difícil determinar en dónde se usó la henna por primera vez. Hay evidencia arqueológica que sugiere que los antiguos egipcios usaban henna para colorear sus uñas, cabello y barba. De hecho, restos de henna han sido encontrados en las uñas y el pelo momificado de los faraones. En la India del siglo dieciséis la henna era usada ampliamente en el norte de África y en el Medio Oriente. Pero su uso viene de mucho antes. Era muy popular entre los habitantes de Rajasthan, quienes se aplicaban henna mezclada con aceites aromáticos en las manos y en los pies. Esta tradición sigue viva en algunos lugares de la India.

Muchas personas, dice Mike Smith (p.11) creen que fueron los chinos quienes usaron por primera vez la henna, pero en cualquier caso la henna ha sido usada por diferentes culturas durante muchos siglos.



7. Tatuaje temporal de henna.

Una vez que el uso de la henna se difundió más ampliamente, aumentó su importancia cultural y fue incluida en muchos aspectos de la vida diaria, espiritual y ceremonial. Cuando la realeza hindú utilizó la henna como un trabajo artístico, se aseguró un lugar en las tradiciones de su país y poco a poco se fue filtrando a todas las clases sociales; conforme crecía su popularidad, aumentaban los diseños y métodos de aplicación. Pero no sólo ha tenido usos decorativos o festivos. La henna también jugó un importante papel en la cultura hindú y en la islámica. Los pies y las manos de las imágenes de deidades hindúes eran decorados con henna. Esto se puede encontrar, continúa Smith, en murales y estatuas, y agrega que se cree que el profeta Mahoma usaba henna para entintar su cabello y su barba. Mahoma es un modelo de perfección para los musulmanes, así que esto ha garantizado que la henna siga en uso.

Pedro Duque cita la siguiente definición acerca del tatuaje: "No puede dudarse que sea un estigma de degeneración psíquica cuando procede de los pueblos salvajes. Por lo demás, el dolor que provoca su práctica y la rareza misma de su propósito atestiguan suficientemente lo dicho. Así, se encuentra el tatuaje no sólo en los delincuentes, sino en las clases bajas de la sociedad" (Duque, p. 21).

Muchas cosas podrían decirse a la persona que haya escrito esa afirmación sobre el tatuaje. En primer lugar, preguntarle qué es para él "salvaje", pues bastante se puede escribir acerca de este tema. ¿Con qué derecho podemos afirmar que una expresión artística es una patología? ¿Quién decidió, por ejemplo, que perforar el lóbulo de las orejas de las niñas en occidente es algo bello, pero las perforaciones que se hacen los salvajes son horribles? ¿En dónde está la línea de lo que él llama "degeneración psíquica", como para incluir ahí a los tatuados?

Además, la cosa ha cambiado. De ser una práctica contra-cultural, de clases bajas, usada por marineros que lucían su tatuaje como un recuerdo traído de sus viajes por tierras exóticas, o como distintivo de las penitenciarías (hecho con los más rudimentarios y antihigiénicos métodos), el tatuaje ha llegado a ser en la actualidad también una moda para las clases altas. Los clientes que acuden a los nuevos estudios de tatuaje lo hacen previa

cita, y encuentran en él verdaderas condiciones de higiene. El tatuador utiliza guantes y cubre-boca, el lugar está limpio y desinfectado. Jamás se usa la misma aguja. La máquina y el cable son cubiertos con plástico todo lo desechable se tira a la basura y los tubos que cubren las agujas se esterilizan en una autoclave (aparato que se utiliza para esterilizar instrumental médico) después de un tatuaje.

No podemos negar que el hombre ha tenido siempre, sea cual sea el motivo, la imperiosa necesidad de cambiar su cuerpo. Probablemente, los primeros seres humanos sintieron la necesidad de diferenciarse como individuos, de reconocer a sus compañeros de clan y de ser reconocidos por ellos así que, para lograrlo, utilizaron lo que tenían más a la mano: su piel.

Se dice que en la época prehistórica ya era común marcar el cuerpo. No lo sabemos con seguridad, pero hay datos que nos hacen pensar que sí fue así. “Durante el período de Neanderthal, los esqueletos de los muertos eran pintados con rojo ocre y cincelados con motivos geométricos. Este tipo de prácticas mortuorias está en relación con la idea de la supervivencia después de la muerte: el rojo, el color de la sangre, es el color de la vida. Es muy probable que este tipo de magia asociativa se utilizara también en pinturas más o menos permanentes sobre la piel aún viva” (Duque, p.18).

También en las pinturas de Altamira y Lascaux hay vestigios que se relacionan con cierto gusto por el adorno, “y el orondo cuerpo de algunas Venus de piedra está cubierto por pinturas ocre y muescas decorativas: una licencia artística o un retrato fiel de las top-models del momento. Nunca lo sabremos” (Duque, p. 18).

Gracias a las momias egipcias podemos saber que en el quinto milenio antes de Cristo, los humanos ya se tatuaban. Los diseños corporales de las estatuas que datan de esa época son muy claros, y las momias confirman que dichas marcas en realidad se hacían en la piel. Hasta hace poco, la sacerdotisa Amunet, adoradora de Hathor, diosa del amor y la fertilidad, era la momia tatuada más antigua que se conocía.



7. Amunet, sacerdotisa egipcia.

Amunet perteneció a la undécima dinastía del antiguo Egipto y “bailó para la diosa de la belleza 2200 años antes de Cristo, con tres sugerentes hileras de signos grabadas en el bajo vientre” (Duque, p.18). También es famoso el cuerpo momificado de un niño egipcio, de al menos 4000 años de antigüedad; tenía tatuado el diseño de una deidad solar. Había sido hecho con aguja de hueso, hollín y grasa animal (el mismo procedimiento que se utiliza en la actualidad en África del norte). Muchas otras momias egipcias, sudamericanas y asiáticas son prueba de que el tatuaje y las escarificaciones (lacerar la piel para dejar cicatrices) existen desde hace mucho. En 1991 se encontró en un glaciar a un cazador del neolítico tatuado en las rodillas y los tobillos. Tanto los tatuajes del cazador como los de la momia de Amunet, son lineales y simples, con diseños de puntos y rayas.

Entre los años 2800 a 2600 a.C. encontramos una gran muestra de tatuajes. La técnica estaba extendida ya por Creta, Grecia, Persia y Arabia. En el 2000 a.C., el tatuaje había llegado hasta China, a través de Asia meridional. “La tribu Ainu, una raza migratoria de Asia occidental, había conocido ya el tatuaje cuando se establecieron en Japón, mientras que los Shans, pueblo birmano, lo trajeron de China hasta Burma (actual Myanmar), donde desarrollaron una práctica más elaborada, efectuándolo hasta el día actual como parte de sus creencias religiosas y esotéricas” (Reisfeld, p. 100).

Los japoneses lograron sobrepasar a los demás pueblos en lo que a diseño y colores corresponde. Hasta el día de hoy, los japoneses tienen unas técnicas muy finas y delicadas y de un color tan brillante, que difícilmente se puede igualar.

En el año 1000 a.C., algunos de los expertos llevaron sus técnicas hasta Formosa, Borneo y otras islas del Pacífico. Polinesia tuvo una corriente migratoria que alcanzó su apogeo en el año 450 a.C. aproximadamente. Ellos difundieron la práctica mediante un estilo que denominaron Moko y que consistía en muchos patrones y diseños que tenían su base en creencias religiosas y tabúes.

Esta técnica, Moko, aún se practica por los maoríes y la gente de algunas islas del Pacífico, y se ha difundido muy especialmente en Nueva Zelanda. En este lugar tuvo un fin o utilización diferente; se usaba para especificar el rango militar y la categoría social, así como para diferenciar a las tribus.

El tatuaje ha sido considerado como un ritual artístico complejo o como una simple decoración pagana. "Según el contexto, fue un arte prohibido, informativo, popular o erótico. El legado de registros de distintas épocas por parte de historiadores, médicos, novelistas y expedicionarios, así como diferentes estudios antropológicos (el "Hombre de Bronce" hallado en los Alpes suizos o su utilización por los mayas, por citar dos ejemplos), indican que el tatuaje ha estado presente en culturas muy diversas y alejadas en tiempo y espacio" (Reisfeld, p. 22).

Vemos pues, que el ser humano, no importa en dónde esté, tiempo o espacio, se mira a sí mismo y le da a su cuerpo una importancia religiosa, estética o cultural.

Algunas funciones que ha tenido el tatuaje son: señal de realeza, símbolo de devoción religiosa, para marcar la transición de la juventud a la madurez, como distintivo de un clan o tribu, como un medio de identificación personal o para mostrar valor y virilidad. Ha sido también un talismán para alejar a los malos espíritus o un estímulo de atracción sexual, como parte necesaria de algunos ritos funerarios, para diferenciar a la mujer casada de la soltera o como muestra de amor. También ha tenido su parte oscura: el tatuaje ha sido utilizado para marcar e identificar esclavos, marginados y convictos.

Respecto al origen de la palabra tatuaje o tattoo todos parecen coincidir. Lo sitúan en el término polinesio *ta*, expresión que se empleaba para designar el golpe de un hueso contra otro y que derivó en *tau-tau*. Algunos son más precisos y encuentran el origen de la palabra tattoo en Tahití, donde la práctica se denominaba *tatán* (acto de dibujar. Pero otros consideran que tiene más sentido la palabra *Motoo* (estigma), o marca en el cuerpo que encubre un mensaje.

La Iglesia lo consideró una señal de paganismo. En el año 787 a.C., el Papa Adriano I prohibió todo tipo de tatuajes. Sin embargo, al principio del cristianismo no fue así. Podemos encontrar algunos textos antiguos que dan a entender que para los primeros cristianos era común tatuarse una cruz, un cordero, un pescado o el nombre de Jesús para sentir pertenencia religiosa. Sin embargo, fue también el cristianismo quien acabó de raíz con la tradición del tatuaje en occidente. El cuerpo, hecho a la imagen y semejanza de Dios, es su templo, y mancillarlo con toscos dibujos equivale a profanarlo.

De los hebreos siempre se ha dicho que lo tienen prohibido. Pero en el Levítico, 19:28 dice lo siguiente: *No haréis incisiones en vuestra carne por un muerto; no os haréis tatuajes*. Si hubo necesidad de establecer una prohibición, quiere decir entonces que la práctica era común entre los antiguos hebreos. Algunos justifican la prohibición del tatuaje por la salida de los hebreos de Egipto, donde, por ser esclavos, fueron marcados. Por lo tanto, el tatuaje no era nada popular entre las tribus de Israel. Más tarde en las *Revelaciones* de San Juan, se dice que Yaveh instó a los hebreos a que se grabaran en la cara el "Tau", que era una especie de sello divino, el sello de los elegidos.

Entre los árabes, el tatuaje, conocido como *dagg* o *daqq*, fue practicado en su mayoría por las mujeres con distintos fines (ornamentales, curativos, de protección, etc.).

El tatuaje Polinesio, que por miles de años se desarrolló en las islas del Pacífico, "alcanzó un elevado grado de elaboración y belleza en sus diseños geométricos. La secuencia de estos trazos estaba predeterminada y cada parte tenía su nombre. El diseño se elegía con sumo cuidado y cumplía la función de signo de identificación personal" (Reisfeld, p. 23).



8. Tatuaje realizado al antiguo modo, con aguja de hueso.

Las agujas se hacían de hueso y tenían un largo de dos a cuatro centímetros; estaban sujetas a un mango de madera. La tinta estaba hecha de una mezcla de hollín negro con agua. El instrumento era golpeado con un pequeño mazo. Era un procedimiento muy doloroso.

Podemos suponer que el tatuaje era un emblema de rango, ya que muchos jefes y personas importantes estaban profusamente decorados. Además, los nativos tenían un interés especial en tatuar a los visitantes occidentales, quienes actuaban como si fueran príncipes entre los “salvajes”. Sin embargo, había también personas de muy alto rango que no estaban tatuadas y en algunos casos las mujeres estaban tatuadas y los hombres no, y viceversa. “Además de la asociación del tatuaje con el rango, los observadores occidentales frecuentemente indicaron que los hombres no tatuados, especialmente en Samoa, Tonga y las Marquesas, eran tratados con desprecio por las mujeres, que les negaban sus favores. Un buen número de testimonios de hombres europeos que adoptaron de buen grado o a la fuerza la forma de vida polinesia, cuentan que para tener relaciones sexuales con las mujeres locales debían tatuarse” (Duque, p. 41).

El tatuaje estaba relacionado en gran medida con la sexualidad y con el status político y era un importante refuerzo del cuerpo en ciertos momentos de la vida, como el nacimiento, el cambio de niño a joven, la muerte. “Pero también tenían un significado religioso, de santidad, y un sentido guerrero, de protección e intimidación”. (Duque, p. 41).

Muchos nombres en gaélico derivan de la costumbre bretona de decorarse. “La palabra picto es la exacta traducción al latín (picti), del nombre “breiz” que significa pintado. “Los soldados romanos llamaron pintados a los celtas porque éstos, durante la lucha, se desnudaban y mostraban sus cuerpos con extraños símbolos tribales, sus nombres traducidos a imágenes o talismanes, tatuados en ellos” (Duque, p.19). Julio César explica en *La Guerra de las Galias* el terror que los diseños de los guerreros celtas inspiraban en sus hombres.

Probablemente los prejuicios contra los tatuajes se iniciaron desde la antigüedad, cuando los esclavos eran tatuados en lo alto de la frente. Si el esclavo era liberado, trataba de ocultar la marca colocando el cabello sobre su frente. Más tarde, para evitar que un esclavo escapara, se decidió marcar a los esclavos entre los ojos.

De los griegos no hay muchos testimonios de tatuajes, pero se sabe que en la cultura pre-helénica las decoraciones corporales eran abundantes. “Los griegos arcaicos, igual que los indios norteamericanos, registraban los acontecimientos pictográficamente, y de la misma manera tatuaban sus cuerpos. En Creta predominaban serpientes, toros y otros motivos religiosos. Ya en la Grecia clásica era práctica común marcar a los prisioneros con una lechuza, el pájaro dedicado a Minerva, y a los esclavos con un símbolo de su condición, el logo de su amo o con motivos aún más caprichosos” (Duque, p. 20). Por Herodoto sabemos que también algunos gobernantes y hombres importantes estaban tatuados: “los sacerdotes con un sol en el muslo, los arquitectos con un triángulo en el brazo izquierdo y los intérpretes con un loro en el pecho” (ibídem).

La Iglesia condenó el tatuaje durante la Edad Media. Lo consideraba una especie de idolatría, superstición o una práctica bárbara. Sin embargo, aunque muy limitado, su uso persistió en casos de extremo fervor religioso o de brujería.

Los caballeros cruzados gustaban de los motivos religiosos y guerreros en partes de su cuerpo que fueran muy visibles, porque ser cruzado en su época era algo sumamente admirado. Además, el tatuaje garantizaba el ser reconocido a la hora de su muerte y poder recibir cristiana sepultura. Una cruz tatuada era el mejor souvenir que se podía traer de Tierra Santa. Incluso se dice que Ricardo Corazón de León se hizo uno de estos tatuajes en Jerusalén.

En el antiguo Egipto, bailarinas, cantantes y cortesanas se tatuaban con círculos y líneas sobre el pubis, los muslos y los glúteos, dispuestos de manera armoniosa y con fines eróticos. “Con la llegada del Corán los tatuajes fueron considerados demoníacos; de hecho, la oración no es posible sin un cuerpo inmaculado, lo que se consigue con abluciones de agua...o de simbólica arena” (Duque, p. 24).

Ya desde principios del siglo XX existían estudios de tatuaje en muchas ciudades importantes. “La mayoría de las imágenes tradicionales de Estados Unidos se originaron en los diseños de Lew Alberts, en los que dominaron los temas patrióticos, sentimentales y religiosos por más de 50 años” (Grupo Masters, p.106). También Charles Wagner introdujo algunas innovaciones; fue el primer tatuador norteamericano que practicó con éxito el tatuaje cosmético. También tatuó animales (perros y caballos) para poder identificarlos e investigó algunos métodos químicos para poder remover tatuajes.

El tatuaje actual y el antiguo tienen cosas en común, pero podemos considerar que estamos en presencia de una evolución continua de un arte con orígenes profundos y universales en la humanidad. Se dice que el tatuaje ha dejado de ser una actividad marginal y que se ha convertido en un estilo de vida. Que antes era un signo que distinguía a las clases sociales y que hoy es un producto de moda para pobres y ricos. Sí, es cierto, tanto ricos como pobres se hacen tatuajes. Pero en Monterrey sería una mentira decir que no hay distinción entre las clases sociales a este respecto. Se tatúa cualquiera, es verdad, pero no de la misma manera. Una persona de clase social alta, así sea un joven que se sienta rebelde tatuándose, lo hará solamente en ciertas partes del cuerpo, sólo diseños específicos y aceptados por los demás de su clase, exclusivamente en negro (en rarísimas ocasiones utilizarán algo de color), y generalmente pequeños en las mujeres, y no muy grandes en los

hombres. Las partes “permitidas” en las mujeres son: la parte de atrás del cuello, bajo la nuca; la espalda, junto al hombro; el vientre, en la parte cercana al hueso de la cadera; la espalda baja, a la altura del coxis, y el tobillo. Los hombres en el brazo, el antebrazo, la espalda, el pecho y arriba del tobillo. Pero también son sólo en negro, y jamás cubrirán todo un brazo, o toda la espalda, como sí se atreve a hacerlo un muchacho de clase más baja, que, además de cubrir grandes áreas utiliza varias tintas y elige diseños “desagradables”. En nuestro país quizá no hay racismo, pero si clasismo, y uno muy fuerte.

El tiempo que todo lo cambia, lo cura o lo trastoca, ha logrado que los tatuados dejen de ser gente extraña o atracciones de circo. La costumbre se extendió rápidamente y ha tomado mucha fuerza en los últimos años.

Decorar nuestro cuerpo, lo hacemos cada mañana. El peinado, la ropa, los accesorios, el maquillaje. El tatuaje es una forma permanente. Alteramos nuestro cuerpo, el templo de Dios. ¿Pero no se altera también con la cirugía plástica? Monterrey se está convirtiendo en la capital de las cirugías. Y esto no sólo es aceptado, es necesario para “pertenecer”. Me pregunto qué tanta diferencia hay entre un hombre que cubre su cuerpo de tatuajes, perforaciones y que inserta metales bajo su piel, y una mujer a la que se le agregan pómulos falsos, se le estira y corta la piel del abdomen y se le fabrica un nuevo ombligo; acude a la lipo escultura, utiliza láser para eliminar el vello. Se pone bajo la piel de su cara, no tinta como un tatuado, pero si grasa y restilene, colágeno, bótox y un sin fin de maravillas que pretenden conservar la juventud y embellecer. Los hombres se injertan cabello y también se hacen bótox y cirugías. Pero todo esto es bello y civilizado. El tatuaje es salvaje y contra cultural. O por lo menos cierto tipo de tatuaje. El tatuaje llamado micro-pigmentación es utilizado para tatuar cejas, delinear ojos y labios. Y es perfectamente aceptado. Porque si la alta sociedad dice “esto sí”, absorbe la práctica contra-cultural y la integra al mercado de consumo. Así ha sido siempre.

Dibujar bajo nuestra piel es relativamente fácil. Como hemos visto, el ser humano lo ha hecho durante miles de años, ¿pero por qué lo hace? ¿desearía un simio hacerse un tatuaje? No. Ningún animal decora de esta manera su cuerpo como tampoco ningún animal hace arte. Las motivaciones humanas son (tomamos como base el libro de Pedro Duque)

las siguientes: Como paso iniciático, para adquirir una vistosa imagen de valor y fuerza, como arma psicológica, como incentivo sexual, como protección mágica, para asegurarse que el cuerpo pueda ser reconocido en caso de muerte, para adquirir determinadas características a través de diseños totémicos, para facilitar el paso al mundo de los muertos, para asegurarse una entidad personal o de grupo, para expresar sentimientos (patriotas, ideológicos, amorosos), con fines médicos (el grupo sanguíneo, alergias), como recuerdo turístico, por motivos religiosos o para conseguir fama. Al pasar los años parecen surgir nuevos motivos. Pero aunque con ligeras variantes, en el fondo siguen siendo los mismos, porque son motivos humanos, y el ser humano en el fondo, no ha cambiado. Los tatuajes tienen un significado; algunas veces se busca sólo el aspecto decorativo, pero en muchas otras son claras formas de expresión. La creencia de que los tatuajes son capaces de expresar muchos conceptos diferentes y que van más allá de simples signos de comunicación, no es nueva, dice Greg James (p. 2). Escritores, observadores, tatuadores y tatuados han insistido en este aspecto. Pareciera que intuimos algo más allá de la superficie, de la piel; y tras lo obvio nos explicamos -o tratamos de hacerlo- lo que percibimos. El silencioso intercambio que toma lugar entre el observador y el observado podría ser uno de los aspectos más interesantes de todo el proceso. Sin embargo este aspecto casi no ha sido tomado en cuenta. Algo que nos puede ayudar a entender este hecho es pensar que cuando vemos un tatuaje, su significado nos es comunicado a través de simbolismos, que por su propia naturaleza no utilizan casi palabras y cuando las ofrecen son muchas veces pocas o imprecisas (en cierto tipo de tatuaje). El simbolismo en el tatuaje, agrega James no es una expresión directa; la mayoría de las veces nos llega a través del subconsciente y de la intuición. Puede invocar a antiguas formas y representaciones gráficas que si no se arraigan a la psique humana, están por lo menos bien presentes en todas partes y han sido compartidas a través de milenios y de distancia geográfica.

Si vemos el tatuaje como se ha dado en las diversas partes del mundo, no nos cabrá duda de que su práctica es amplia y variada. Diseños, colores, herramientas, circunstancias y significados varían enormemente entre los diferentes países. Varían aún

entre un individuo y otro. Un acercamiento a esta práctica nos revela una abrumadora diversidad.

Existe otro modo de ver el tatuaje. Aún dentro de esa diversidad de la que hablamos, podemos encontrar sorprendentes similitudes y patrones que a través del tiempo y del espacio se vuelven evidentes, lo que nos lleva a pensar en una experiencia común y fundamental.

Es cierto que el universo del tatuaje es enorme, y que no todos los tatuajes garantizan un significado, menos aún en estos últimos años, en que se ha vuelto una moda, algo que hay que traer porque los demás lo tienen, porque se ve bien, porque los famosos lo usan. Quizá nunca entendamos realmente lo que significó para ciertas personas y sus culturas ser tatuadas. Algo totalmente distinto a lo que es hoy en día, por poner un ejemplo, el tatuaje en Monterrey. Para muchas personas el tatuaje no tiene un contenido verdaderamente simbólico. Y no les interesa en realidad que lo tenga.

De cualquier manera, la mayoría de las personas y culturas, por diferentes razones, sí asocian los tatuajes con un significado profundo. Puede ser una clara señal de transformación interna, una apelación a la suerte, el destino, el azar, la ventura, la fortuna o una declaración de lealtad, de amor o de odio. Pueden ser desde simples caprichos o ironías, hasta un recordatorio permanente de eventos tanto sombríos como edificantes, pero como contenedores de significado son con mucha frecuencia ricos en simbolismos que nos ayudan a echar un vistazo a nuestro colectivo, pero variado pasado, y al ramillete de emociones y experiencias que motivan a los seres humanos.

2.2 El tatuaje en México.

En América, los nativos utilizaban las marcas tribales como armas, para infundir confusión y temor en sus enemigos. Ellos se tatuaban usando espinas y hollín mezclado con el jugo de algunas bayas. Los primeros blancos que vieron a la tribu de los wichitas, los llamaron pawnee picts por los tatuajes que portaban. Los habitantes del noroeste se tatuaban su animal totémico. “Los pima de Sonora y las tribus del México del Atlántico se tatuaban el

nombre de su tribu. Los mayas también conocían los dibujos en la piel y un gran número de indígenas sudamericanos practicaban primitivos tatuajes, consistentes, sobretodo, en pequeñas marcas en la boca y las mejillas” (Duque, p. 24).

En el Museo Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, se pueden encontrar figuras teotihuacanas que lucen cosméticos, tatuajes, perforaciones o escarificaciones, como el chamán de Tlatilco, del periodo preclásico.

El médico Dominique D. Vérut, en su libro *Precolombian Dermatology & Cosmetology in Mexico*, comenta que existe una abundante muestra que documenta la expresión de la belleza en el México antiguo. Pero el material “dermatológico” es muy escaso y limitado tanto en tiempo como en espacio. Sólo se encuentra en Nayarit, en el período clásico de la cultura occidental, del 200 al 800 a. C. Este material dermatológico de que habla Vérut es sumamente interesante. Figuras con marcas en la piel, que parecen bubas, granos, o piquetes. Podría pensarse que son decoraciones, pero la postura que presentan muestra claramente que se están rascando, que están molestos. Este tipo de figuras no tienen nada que ver con el tatuaje, pero ha habido discusiones sobre si las marcas en el cuerpo eran adornos, o marcas de enfermedades de la piel. En el mismo libro, Vérut habla de la extraordinaria variedad y refinamiento cosmetológico alcanzado por los mayas. A través de la cosmetología, los antiguos buscaban objetivos metafísicos: A cualquier precio querían escapar de su triste condición humana y alcanzar la divinidad. Una manera de rebajar a un hombre, a un esclavo o prisionero, era mantenerlo desnudo. Así que cubrir el cuerpo con marcas o pintura era lo contrario de la degradación.



9. Tatuaje Prehispánico

Vérut se pregunta si el hecho de que las mujeres nos maquillemos, usemos peinados sofisticados y joyería, no significa un resurgimiento del matriarcado. Pero agrega, que “afortunadamente” los hombres retomarán la posición que les corresponde, pues ya están usando algo de joyería, dejando su pelo largo y usando plataformas en sus zapatos. El libro de Vérut es de los inicios de los años setenta. Ahora, décadas después, los hombres se llenan de aretes la cara y el pecho y se colocan metales bajo la piel. Esto hablando de los jóvenes contra-culturales. Pero están también los metro-sexuales, que pintan su cabello, usan algo de maquillaje, y también depilan sus cejas y su pecho.

Los historiadores no han ahondado mucho sobre el tema del tatuaje en México. No es fácil encontrar información acerca de lo que pasó con el tatuaje después de la conquista. Sin embargo, la necesidad de adornar su cuerpo llevó al ser humano a hacerse tatuajes, más concretamente en cárceles como Lecumberri, en la de Santa María Acatitla y más escasamente en grupos de marinos o de la milicia. Pero en la década de los años setenta, algunos tatuajes rústicos empezaron a aparecer en la gente del barrio de Tepito, de Santa Julia, en la colonia Malinche y la 20 de noviembre. Estos tatuajes no pasaban de ser un simple contorno grasoso, irregular y verdoso; sin colores. Los diseños eran demasiado simples pero el hecho de traerlos en la piel y su significado, los dotaba de fuerza propia.

A principios de los ochenta, en la calle de San Juan de Dios en Guadalajara comenzaron a verse tatuajes mejor realizados, con líneas más precisas y continuas. Empezaron a sonar nombres de tatuadores como el Güello, famoso por un estilo de trabajo fino y cuidadoso. Quienes vivieron esa época comentan que era emocionante ver eso, la manera en que iba dejando trabajar la máquina de motor, delineando lentamente, tomando pausas y esmerándose en los detalles; transmitía la sensación de disfrutar el tatuaje y además hacía unas máquinas de motor sumamente pequeñas, pero muy precisas y nada ruidosas.

Casi al mismo tiempo, en Tepito, el “Mister Lee” había conseguido máquinas profesionales y diseños de la vieja escuela; su repertorio era abundante y tenía mucha seguridad en su trabajo. Ocasionalmente trabajaba a pulso, él ya aplicaba líneas gruesas y colores sólidos que hacían más notorios los tatuajes. Este tatuador trabajaba en su estudio,

en un tapanco en la calle Florida. Para anunciarse colocaba en la banqueta fotos de sus tatuajes y de sus viajes.

Guadalajara comenzó a ganar fama. Los estudios que había en esta ciudad, en el Parián, contaban ya con dibujos en las paredes. Era una mezcla entre el arte chicano y la vieja escuela, y fueron muchos los tatuadores que desfilaban por esos lugares.

En los 80, tatuarse en México era sólo para pandilleros, presidiarios, trailereros o marineros, no así en Europa y Estados Unidos, en donde estaba asociado al mundo de la contracultura juvenil. “Bon Scott, cantante de AC/DC, era absolutamente atípico y vandálico luciendo sus brazos tatuados a finales de los setenta.” (Daniel Salinas, blog noviembre 2008).

Sobre el tatuaje en los 80, el periodista Daniel Salinas nos relata su experiencia:

“Mi primer tatuaje, uno muy feo e insignificante, cumplió 18 años el 5 de octubre. Luego entonces, mi primer tatuaje ya es mayor de edad, lo que yo no era cuando me lo hice (me faltaban dos años). A veces olvido que existe. Fue hecho, como todos los tatuajes de esa época, en una casa, por un amigo, con una maquinita amateur, con tintas inadecuadas. Hoy apenas puede distinguirse la figura de esa sombra de diablito negro que más parece una mancha que un dibujo, aunque en su momento estuvo lleno de significado. Tatuarse podía ser toda una declaración de principios en aquella época; algo más que un desafío”.

Quienes se tatuaban en México allá por 1989, acudieron, invariablemente, con “El Piraña”, el tatuador más conocido en esa época. Dice Daniel que en la prepa les hacían siempre preguntas como *¿Y a poco eso ya no se quita?*, *¿Qué vas a hacer cuando seas grande y te arrepientas?*, *¿Qué les vas a decir a tus hijos?* Y es que tatuarse era absolutamente inconcebible en una preparatoria burguesa. De hecho era causa de expulsión inmediata, por lo que los tatuajes tenían que mantenerse ocultos.

A muchos de los que después se tatuaron y perforaron cada superficie disponible de su cuerpo, la idea les repugnaba en aquel entonces. Incluso el arete en la oreja izquierda era bastante mal visto, sinónimo de homosexualidad y degeneración. Aunque poco a poco empezó a ser aceptado, la sociedad estaba aún lejos de admitir el tatuaje.

Los grupos de rock contribuyeron en gran medida a que el tatuaje fuera visto con otros ojos. En 1987, algunas bandas empezaban a hacerse famosas por lo vistoso de sus tatuajes. Junto con el célebre brazo de Motley Crue, Guns and Roses empezaba a dar de qué hablar con sus tatuajes. Kerry King de Slayer aún no se tatuaba la cabeza, aunque Harley Flannagan de los Cro Mags y Phil Anselmo de los nacientes Pantera, además de Max e Igor Cavalera de Sepultura ya habían hecho de sus cuerpos auténticos murales. El disco Blood, Sugar, Sex, Magic, de los Red Hot Chili Peppers incluía en su interior una galería de acercamientos a todos los tatuajes de los integrantes de la banda. “A principios de los 90, las primeras revistas de tatuajes empezaron a acaparar espacios fuera de El Chopo y los recintos contraculturales, y allá por 1992 ya se veían los primeros casos de burguesitas chilangas que le perdían el miedo al tattoo y decoraban su cuerpo con un discreto y pequeño dibujo”. (Salinas, blog noviembre 2008).

Los lugares más conocidos en México a finales de los 80 y principios de los 90 eran dos: el Tutti Fruti y El Chopo. El tatuador era el mismo: El Piraña. “Sé que también se hacían tatuajes en La Lagunilla, Tepito y otros sitios –comenta Daniel- pero jamás los visité. La idea de tatuarse a la entrada de un antro, hoy parecería inconcebible, pero el trabajo del Piraña era parte del colorido del Tutti Fruti. Mientras retumbaba la música, en ocasiones en vivo, Piraña deslizaba su maquinita en la piel, entre expresiones de dolor. En el Chopo la cosa se hacía bajo el sol, apretujados en un puesto, sin grandes medidas de higiene. Ya por aquel entonces el Piraña podía presumir haber tatuado a Los Caifanes (insólitas imágenes de Aurora) y poco después Alejandra Guzmán se transformó en la primera televisigolfa en pasar por su maquinita” (ibídem).

José Agustín describe El Chopo de la siguiente manera: “El tianguis se inició en octubre de 1980, cuando Jorge Pantoja, promotor rocanrolero que trabajaba en el legendario museo del Chopo convenció a la directora, Angeles Mastretta, de permitir que en la calle, frente al museo, se abriera “un canal de comunicación” para el intercambio y la venta de discos, libros, revistas y parafernalia rocanrolera-contracultural... Abundaban los discos, cintas y videos piratas, y allí estaba toda la ropa, la indumentaria y parafernalia para punks, postjipis y machines de todo tipo. También abundaban las revistas y fanzines

rocanroleros de todas partes, así que en unos cuantos años, el Chopo se convirtió en la capital de la contracultura en México” (José Agustín, 2004).

El primer estudio profesional de tatuaje en México, hasta donde se sabe, lo hicieron El Piraña y El Ruso allá por 1992 en alguna calle de Coyoacán.

2.3 El tatuaje en Monterrey.

Mientras en la Ciudad de México el tatuaje ya llevaba camino andado, en Monterrey era tan subterráneo y clandestino como lo fue en el DF en el 88. César, un tatuador underground (considerado hoy por muchos si no el mejor por lo menos el más cotizado tatuador de Monterrey), era ampliamente conocido en los sitios punketos. Dice Daniel Salinas que César empezó tatuando cholos y colombianos de la Granja Sanitaria, pero para 1992 no había personaje de la escena hard-core-punk-metal cuya piel no hubiera pasado por su máquina. “Hasta su casa en la Granja Sanitaria fui a caer un 16 de septiembre de 1993 para hacerme mi segundo tatuaje, en esta ocasión en la espalda. Recuerdo que el pago fue en especie, alguna botella o algo así. La operación se hizo en su cuarto, aunque la calidad de sus tintas era buena. A la fecha ese tatuaje sigue brillando y es tal vez el que más quiero. Exactamente cuatro años después volví a tatuarme con César, un 16 de septiembre de 1997, pero ya no fue en su casa y el pago no fue en especie. Fue en su flamante estudio Ritual, en Ruperto Martínez y Cuauhtémoc, con cita de por medio, demasiadas medidas higiénicas y un precio especial pactado de 400 pesos. César poco a poco se había convertido en una celebridad y el tatuaje se masificaba en Monterrey. En los 18 años que han pasado desde que me hice mi primer tatuaje la realidad del arte en la piel ha cambiado bastante en México y el mundo entero. Hoy en día todos los futbolistas, estrellas del pop, teiboleras, chicas guapas y yuppies empresariales lucen orgullosos su piel tatuada” (Salinas, blog noviembre 2008).

En Monterrey, como en muchos otros lugares, el tatuaje es hoy una moda. Jóvenes de todas las clases sociales los portan orgullosamente y existen ya muchos estudios de tatuaje puestos con todas las normas de higiene y con tatuadores profesionales trabajando

en ellos. Los tatuajes son ahora una marca permanente que ya trasciende edades y clases sociales. En los últimos años la demanda de tatuajes creció en un alto porcentaje.



10. El tatuaje llegó a Monterrey en la década de los 80.

Silvia Reisfeld lo explica de la siguiente manera: “En líneas generales, el tatuaje posibilita externalizar un amplio espectro de situaciones afectivas a la vez que constituye, bajo ciertas circunstancias, un medio eficaz para ligar y dotar de representatividad a estados inconscientes de tensión o angustia” (Reisfeld, p. 68).

Pero no siempre fue así. En la década de los ochenta, en Monterrey, era inconcebible que una persona que no fuera pandillero, presidiario o ex-presidiario, portara un tatuaje. No había quién tuviera una máquina de tatuar; ni siquiera una maquina hecha en casa. En el Distrito Federal y en Guadalajara ya se hacían trabajos “profesionales”, pero en nuestra ciudad ni pensarlo. Sin embargo había por ahí quienes ya se interesaban en el tatuaje y deseaban realizarlo cada vez mejor. Entre estas personas estaba César Castillo.

No podemos hablar del tatuaje en Monterrey sin hablar de César porque él fue el primer tatuador que estableció un estudio de tatuaje en Monterrey y elevó este oficio a un rango profesional.

César comenzó a tatuar al inicio de la década de los noventa, en la colonia Granja Sanitaria (hoy Valle Santa Lucía), con una máquina hecha por él. Durante dos años tatuó en

el lugar que estuviera más a mano. En casas abandonadas y terrenos baldíos. Dos años después lo hacía en su casa y poco a poco comenzó a hacerse famoso. En 1995 fundó el primer estudio, *Pecado en la piel*. Al año siguiente, 1996, surgió *Ritual*, su actual estudio, en Ruperto Martínez y Cuauhtémoc; y desde el año pasado *Ritual* cuenta con la sucursal Tecnológico.

Es César también quien ha organizado y llevado cada vez a un mejor nivel la Expo Tattoo. Él sueña con poner muy en alto el nombre de nuestra ciudad, darle dignidad al tatuaje y lograr que Monterrey sea una ciudad famosa por sus exposiciones.



11. César Castillo en el Estudio Ritual.

Además de los estudios de César existen varios más; entre ellos *Joe's tattoo*, en el Barrio Antiguo, *Youth Calabaza*, en San Pedro y *Pecado en la piel*, el primero que fundó César, que sigue dando servicio en el centro de Monterrey, *La Calavera*, en Cuauhtémoc, *Lucky*, *Quetzalcóatl*, *Sacra* y varios más.

César Castillo ha organizado en Monterrey once Exposiciones de Tatuaje. Empezó en 1996.

La segunda exposición, el 1 de marzo de 1997, tuvo lugar en el Casino Ferrocarrilero, en la Colonia Industrial. La tercera, el domingo primero de marzo de 1998 se llevó a cabo en el CECOM (Centro de Eventos y Convenciones). La cuarta exposición fue en el mismo lugar el 14 de febrero de 1999.

Los folletos promocionales de estas primeras exposiciones eran en blanco y negro. La siguiente Expo-Tatuaje fue el 4 de marzo del 2000. Hubo primero una pre-exposición en el Café Iguana, y el domingo 5 de marzo la exposición en el Salón de eventos del Mercado Juárez. Asistieron más de treinta tatuadores de México, Estados Unidos y Canadá.

La Expo-Tatuaje internacional 2001 ya se anunciaba en un folleto a color. Fue el 28 y 29 de abril en el Casino Ferrocarrilero. Asistieron más de 40 artistas, tatuadores y perforadores. Se ofrecieron al público exhibiciones de skate, graffiti y suspensiones corporales con expertos de San Diego, California. Estas últimas consisten en colgar o suspender en el aire, como lo dice su nombre, a una persona, atravesando con unos ganchos su piel y tirando de ella con unos cables.

La séptima exposición fue el 15 y 16 de marzo de 2003 en el salón CECOM, en la Pulga Mitras. Asistieron más de sesenta tatuadores y perforadores. Hubo exhibición de skate y motocicletas Harley. La octava fue también en el CECOM, el 6 y 7 de marzo. Lo mismo la novena, que se llevó a cabo el 29 y 30 de abril y el primero de mayo de 2005. La décima el 8 y 9 de marzo de 2008.



12. Cartel publicitario Expo-Tatuaje Monterrey.

Todas las exposiciones han sido organizadas por el Estudio Ritual, cuyo dueño es César Castillo. César mejora las exposiciones cada año. La Expo-Tatuaje 2009 acaba de realizarse en el mes de marzo en CINTERMEX. Es la segunda vez que se presenta en este lugar, con una excelente organización. El tatuaje se ha ido colocando cada vez en un nivel más alto, pero conserva su aire contra cultural y todo ese mundo del que se ha rodeado siempre. Personas con el cabello de colores, repletas de perforaciones con aretes, expansiones en las orejas, implantes de “cuernos” bajo la piel de la frente o metales en las manos. Hay grupos musicales invitados, exhibiciones de graffiti, de skate y suspensiones. El sonido de las máquinas de tatuar se escucha por todo el lugar y se puede observar la realización de los tatuajes. Hay tiendas con equipo para tatuar, joyería para perforaciones, accesorios, ropa, etc. Toda una cultura exhibida en el centro de convenciones más importante de Monterrey, en el mismo lugar donde las grandes empresas llevan a cabo sus eventos. Nadie lo hubiera creído hace unos años.

César ha tatuado a personas del medio artístico y deportivo, entre ellas a Alejandro Fernández, Alicia Villarreal, “Diablo” Núñez, “Gato” Ortiz de Jaguares, “Cabrito” Arellano, Pato, de *Control Machete*, Jonás, de *Plastilina Moch*, Babo, del *Cártel de Santa*, Cano, de *El Gran Silencio*, Big Javi de *Inspector*, Hugo, de *Azul Violeta*, Kalimba, Clemente, de *Jumbo*, Randy, de *Molotov*, e Isabel Madow.

2.4 Tipos de tatuajes.

La única diferencia entre una persona tatuada y otra que no lo está, es que a la tatuada no le importa si tú estás tatuado o no.

- Cartel expuesto en un estudio de tatuaje.

Debido a la globalización, en estos tiempos nos es posible ver todo tipo de tatuajes. Podemos ver en México a personas con tatuajes de la Polinesia, o a alguien en Borneo con un tatuaje hecho en Estados Unidos.

En los actuales estudios se realizan los siguientes diseños de tatuajes, según Pedro Duque y el Grupo Masters:

Tradicionales o americanos: Este tipo de tatuajes incluye temas característicos del período que va desde principios del siglo XX hasta los años setenta. Tienen una fuerte línea bordeándolos, sombras en negro profundo y brillantes colores. Sus motivos son de lo más variado, aunque en sus inicios eran principalmente temas marineros, religiosos, militares, eróticos o alusivos a los placeres de la vida: el sexo, el juego y el alcohol. En Monterrey sí es posible encontrar este tipo de tatuajes, pero es más frecuente verlos en Estados Unidos.

Inscripciones chinas: Muy de moda en occidente. Los caracteres chinos son admirados como verdaderas obras de arte. “Normalmente este tipo de inscripciones hacen referencia a la paz, la libertad, el espíritu, etc., aunque también muchas son representativas de las artes marciales chinas” (Masters, p.110). En Monterrey son más solicitados los caracteres japoneses que los chinos.

Tribales: Hechos en color negro, de aspecto sólido y pesado, con diseños silueteados. Los más populares son los diseños esquemáticos y simbólicos de las islas del Pacífico, en especial de la tradición maorí (moko) de Nueva Zelanda.



13. Tatuaje Tribal

Son dibujos típicos de las tribus de la Polinesia, Japón, Egipto, Nueva Guinea, Perú y otros, aunque los más comunes son los de Borneo y los de las tribus Haida de América del Norte “Buscan la simetría y emplean mayoritariamente el negro” (Masters, p. 107). Estos son los tatuajes más populares. La mayoría de las personas que tienen más de un tatuaje en su cuerpo, portan un tribal. Monterrey no es la excepción. Los regiomontanos gustan de los tatuajes tribales.

Orientales: Diseños muy bien concebidos, habitualmente inspirados en símbolos o mitología del Extremo Oriente, que cubren el cuerpo en su totalidad, como si se tratara de un lienzo viviente. Si los tatuajes son parciales, están pensados con la intención de que con el tiempo

se extiendan por todo el cuerpo, al contrario del estilo occidental, que sitúa varios tatuajes dispersos sobre la piel, sin ningún nexo en común o unidos por sombras grises. Estos tatuajes tienen un acabado especial, de colores muy vivos y diseños muy impactantes.



14. Caracteres japoneses.

El tatuaje japonés, dice Amy Krakow, es llamado *ire-zumi* que literalmente significa “inserción de tinta”, o también *horimono* que quiere decir “algo labrado o esculpido”. Es una forma de arte en sí misma, practicada por verdaderos artistas y seriamente estudiado por los mejores tatuadores de Estados Unidos. El tatuaje japonés es hecho a mano, en estudios privados.

En Monterrey se utilizan muchos tatuajes de tipo oriental, pero es raro que una persona se cubra con ellos todo el cuerpo, como se hace en Japón. En nuestra ciudad es posible encontrar los típicos peces japoneses (carpas o kois), y palabras escritas con caracteres japoneses.

Celtas: Son muy bellos y muy populares. Los que utilizan diseños trenzados o de entramados suelen presentarse en negro, pero también es común encontrarlos en colores intensos. “Se presentan a menudo como temas decorativos abstractos a base de nudos y lazos (tipo cesto) que se encierran en sí mismos y decorados con piedras preciosas y con

un ojo que centra la imagen. Sin embargo, a menudo se da también la inserción de figuras animales, sobre todo perros y pájaros” (Masters, p. 109). Son muy solicitados en Monterrey.



15. Tatuaje celta.

De línea fina: Trabajos que se realizan utilizando líneas muy finas, con lo que se consigue un gran detalle y un acabado delicado. La línea está muy depurada y se recomienda para tatuajes femeninos, delicados o muy pequeños. El tatuaje suele ser más realista gracias a este tipo de línea. El tatuaje que yo llevo en la espalda entra en esta categoría (ver figura página 86).

Realistas: Trabajos de calidad fotográfica. Son corrientes los retratos de personas y las escenas de la vida salvaje o paisajes. En el estudio Ritual, aquí en Monterrey, podemos encontrar en los portafolios de varios tatuadores excelentes dibujos realistas.



16. Tatuaje realista.

Biomecánicos: El origen de este tipo de tatuajes es la cultura ciberpunk, “con inspiración en la psicodélica y la ciencia ficción, explorando los posibles desarrollos de las aplicaciones de la cibernética en el cuerpo humano. Normalmente se representan desgarros en la piel que dejan ver la parte mecánica del supuesto ciborg” (Masters, p.109).

Trabajos en blanco y negro: Tal cual; tatuajes en negro con sombras en gris. El efecto es muy bello. Un tatuaje bien realizado en grises, es un trabajo muy fino. Se logra diluyendo la tinta negra con agua. Existen tatuajes del tipo prehispánico realizados en blanco y negro que son realmente bellos.



17. Tatuaje de encargo.

De encargo: Se le llama tatuaje de encargo a aquel que es diseñado por el cliente, ya sea que traiga el dibujo hecho por él mismo o que explique la idea al tatuador para que éste lo diseñe.



18. Mezcla de estilos (tatuaje del lado derecho).

Mezcla de estilos: “Podríamos denominarlos mejor como estilo individual, en el cual el tatuador realiza sus propios diseños. Realmente suele ser una mezcla de elementos de diferentes estilos, sobre todo del oriental y el occidental, por lo que un sólo tatuaje puede

estar completo de dos o más estilos” (Masters, p. 110). Cuando una persona se hace adicta a los tatuajes, es fácil que caiga en la mezcla de estilos.

De aficionado: Estos tatuajes se distinguen por la tosquedad de su trazo y lo rústico de sus diseños, casi siempre de color azul, aunque en contadas ocasiones se encuentren algunas obras maestras del arte primitivo. Se hacen utilizando cualquier objeto punzante y perforando con él la zona que se desea tatuar después de sumergirlo en pigmento. Este tipo de tatuaje es fruto de la necesidad o la ignorancia y suele darse en instituciones penitenciarias, cuarteles y bandas juveniles. Sigue existiendo, a pesar de que en Monterrey ya se cuenta con todo lo necesario para hacer un buen tatuaje. El tatuaje de antes de 1980 en México entraba en esta categoría.

Nueva escuela: Utilizan colores muy fuertes, al igual que los graffiti, con contornos desdibujados como si estuvieran hechos en una pared. Los especialistas eligen colores muy contrastados para que este tipo de tatuaje llame poderosamente la atención.

Vieja escuela: Estos, por ser los más antiguos, utilizan los colores negro, azul, amarillo y rojo. Suelen estar dibujados con líneas muy sencillas y tonos planos. No utilizan sombras que den el efecto de relieve. Ya no suelen pedirse tatuajes de este tipo en Monterrey.

Prehispánicos: Son tatuajes, como su nombre lo indica, con motivos prehispánicos, indígenas. Entre los más conocidos está el Calendario Azteca, el Caballero Águila, el jaguar, los Atlantes de Tula, Quetzalcóatl, etc. Estos tatuajes son más populares en el sur de México. En Monterrey se eligen muy pocas veces.

Tatuajes temporales: Tatuajes de henna, tatuajes solares, calcomanías.

Otra manera de organizar los tatuajes es por categorías o por motivos:

Animales: Se ha estimado que el 25% de los tatuajes utilizan animales. Muchas personas sienten que tienen las cualidades de un animal, o simplemente les gusta y entonces lo utilizan como tatuaje. Estas criaturas expresan emociones, instintos y experiencias. El simbolismo animal es uno de los más antiguos en el tatuaje. En Monterrey, por ejemplo, es muy solicitada la golondrina.

Arte: La influencia de todos los tipos de arte en el mundo del tatuaje es inmensa, particularmente en Occidente, donde la tradición del tatuaje es relativamente joven y ha incorporado muchos aspectos de las tradiciones de otras culturas. Desde el arte abstracto a las esculturas de Miguel Ángel o de los dibujos en las cuevas del Paleolítico al graffiti, todo se ha incorporado a la nueva escuela del tatuaje. Una de las chicas a quienes tatué, lleva en su cuerpo un bisonte rupestre.

Motociclismo: Los motociclistas tienen su propio estilo de tatuaje. Diseños de colores y nombres, marcas y logos. Estos tatuajes expresan un grado de independencia, de estar fuera de la ley. Algunos de ellos son: *Born to ride*, *FTW*, *Harley-Davidson*, *Hell's Angels*, *Motorcycle*, *Motorcycle Engine*, *One Percent %*. No son comunes en Monterrey.

Budistas: El budismo, como otras grandes religiones del mundo usa un sistema de símbolos que refuerzan sus creencias básicas. Buda desaprobaba el uso de imágenes, pero con el paso del tiempo una gran variedad de formas han entrado a la iconografía del budismo, incluyendo al propio Buda. Son una muestra de iconos, símbolos abstractos y escritura. Como ejemplo encontramos: El Arbol Bo, Buda, Buda gordo, la rueda de Dharma, Mala, Om, Om Mane Padme Hum, Stupa, Vajra. El mantra Om es un tatuaje que los regiomontanos gustan de tener.

Caricaturas: Los personajes de las caricaturas han sido favoritos en el mundo del tatuaje occidental. Tomados de los cómics (como Garfield y Calvin y Hobbes, Batman, Superman), historias de ficción (los hobbits, Alicia en el país de las maravillas), películas (La Sirenita, Peter Pan), los videojuegos (Lara Croft).



19. Tatuaje de Betty Boop.

Las caricaturas actuales pueden ser mujeres sexy, súper héroes, animales graciosos o criaturas míticas. Algunos de los más solicitados son: Betty Boop, Calvin y Hobbes, Cheshire Cat, Hobbit, Jiggs, Mickey Mouse, Popeye, Supermán, el Diablo de Tasmania. Estos tatuajes no son muy comunes en Monterrey, pero sí se pueden encontrar algunos.

Celtas: Es difícil saber a ciencia cierta en dónde se han inspirado los actuales tatuajes de este tipo, porque mientras los diseños celtas vienen principalmente de las Islas Británicas, la sociedad celta tiene sus raíces en Austria, Alemania y Francia. Los manuscritos tan bellamente iluminados que han llegado hasta nosotros han sido producidos en el Occidente Celta. La religión sobrevivió en los monasterios en donde los monjes artistas laboraban en manuscritos cristianos bellamente ornamentados como "The Book of Kells" (Actualmente expuesto en Trinity College, Dublín). Muchos de los tatuajes celtas se han tomado de estos

manuscritos. Curvas entrelazadas, dando vueltas, pueden formar animales, gente, cruces y diseños abstractos. A menudo hay un efecto simétrico y balanceado aún en los más complicados diseños. Muchas veces el diseño está formado por una línea continua que al terminar se vuelve a unir con el principio, sin que se sepa en dónde se inició el trabajo.

Cristianos: El mundo cristiano ha tenido por siglos una relación de amor y de odio con los tatuajes. Hay una gran abundancia de temas cristianos en el tatuaje, lo que muestra la popularidad del tatuaje entre la gente de esta religión, pero al mismo tiempo la posición oficial de varias iglesias ha sido prohibir el tatuaje, al menos el tatuaje de cierto tipo. Es común encontrar en Monterrey tatuajes de Cristo, varios tipos de cruces, el Sagrado Corazón, la Virgen de Guadalupe y coronas de espinas.



20. Tatuaje Cristiano.

Cruces: Las cruces son muy populares en el tatuaje y las hay de muchos tipos. La mayoría son tatuajes cristianos pero las hay que quieren decir otra cosa. Debido a su variedad y popularidad, pueden formar un apartado por sí solas. Algunos ejemplos son: La cruz gamada, la cruz simétrica, cruz del Gólgota, cruz de la esperanza, cruz de Felipe, cruz de los Arcángeles, cruz de los evangelistas, cruz del Papa, cruz sobre el mundo, cruz diagonal, cruz ortodoxa, corazón con cruz, cruz de Jerusalén, cruz latina, cruz luterana y muchas más.

Egipcios: Así como existe la especialidad de egiptología, los tatuajes egipcios forman su propio grupo. Antiguos jeroglíficos, dioses, ojos, reyes y todo lo que viene del antiguo Egipto pueden ser un tatuaje.

Flores: Flores, guirnaldas, árboles y aún bosques enteros forman parte de este repertorio de tatuajes. Inspirados por el mundo natural, los motivos florales pueden incluir desde una sola flor hasta un árbol con flores. Aunque no se sepa el significado de cada flor, estos tatuajes son muy apreciados por su belleza. Son solicitadas mayormente por mujeres. En Monterrey, los tatuajes de flores son muy populares.

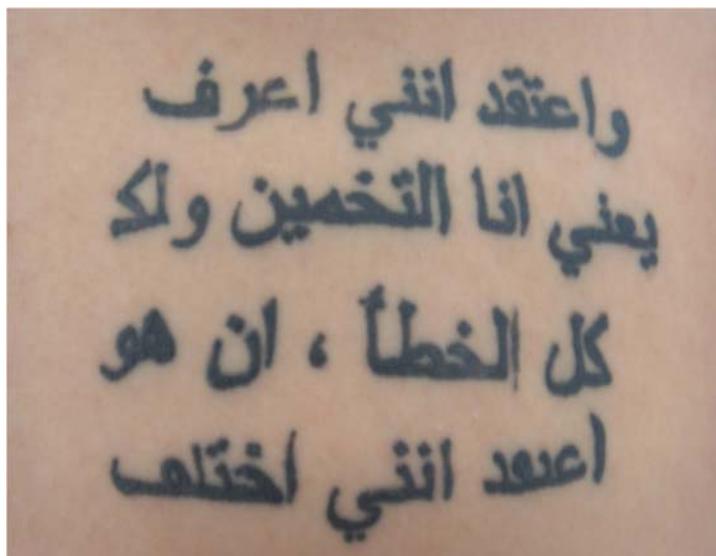
Hindúes: Aunque el budismo recomienda no usar imágenes, el arte y el simbolismo de esta doctrina se centra en la representación en diversas formas de sus divinidades. El tatuaje elige varias de estas formas sagradas, entre ellas Las cinco fuerzas de la naturaleza, Brahma, Ganesha, Hanuman, Kali, Krishna, Krishna y Radha, Lakshmi, Shiva, Vishnu.

Insectos: En esta categoría, el tatuaje más buscado por las mujeres es la mariposa. Pero tanto las abejas y los grillos, como las viudas negras y los escorpiones, han sido usados en el tatuaje y recuerdan elementos de diseño popular. Así como la categoría de animales en general, los insectos tienen raíces históricas y míticas y sus asociaciones pueden variar muchísimo de una cultura a otra. La mariposa es muy usada por las mujeres regiomontanas. Los hombres eligen escorpiones o algún otro tipo de arácnidos o insectos.

Japoneses: La práctica del tatuaje en Japón diverge de la de sus vecinos en China. Está envuelta en una tradición de diseño y simbolismo ahora conocida a través del mundo del tatuaje; es reconocida como una de las tradiciones que más ha desarrollado e involucrado la estética en su práctica. Es común tatuar largas porciones del cuerpo con enormes diseños que continúan un tema; no son tatuajes aislados. Incorporan por ejemplo diseños estilizados de agua, nubes o viento, deidades budistas, criaturas míticas, figuras de leyendas

populares, historias que incorporan motivos florales, como los cerezos en flor, los crisantemos y las peonías. Todo esto hace que el tatuaje japonés sea diferente. No es inusual encontrar estos diseños en tintas grises y negras, como una herencia del sumi o trabajo con pincel y tinta negra. Ya se ha mencionado que en Monterrey son utilizados los caracteres y los peces japoneses.

Letras, tipografía, frases: Muchos alfabetos de varios idiomas son representados en el tatuaje. Los más usados son el árabe, chino, cuneiforme, hebreo, japonés, sánscrito y muchísimos tipos de letras del alfabeto occidental. El clásico tatuaje americano recuerda las letras utilizadas en los viejos circos del oeste. Hoy, las letras góticas o del inglés antiguo son usadas a menudo entre las pandillas. Las letras del tatuaje cambian con el tiempo, desde las letras en forma de globo de los 60 hasta el estilo graffiti de nuestros días.



21. Tatuaje de una frase en letras árabes.

Probablemente lo más común sea tatuar palabras como “Mamá” y “Papá” por personas que quieren rendir tributo a una relación especial con personas importantes en su vida y así sentir que tienen siempre cerca a sus seres queridos. Es fácil encontrar a muchas personas -en Monterrey también, por supuesto- que llevan tatuado el nombre de su pareja, de su ser amado o de alguien que ya no existe (como un tributo a su memoria).

Las letras son leídas y no necesitan un esfuerzo de interpretación.

Las frases que a mí me han pedido tatuar son: *Hasta la victoria siempre, Special Needs, Felizmente todos tenemos derecho a elegir nuestra propia locura.*

Suerte: Los símbolos de buena suerte se han utilizado siempre y varían según cada cultura. El tatuaje está lleno de este tipo de símbolos y los utiliza en solitario o combinados. Algunos de los más comunes son el número siete, la herradura de caballo y el trébol de cuatro hojas. Pero ocasionalmente se solicita también el dibujo de un gato con sus nueve vidas rodeado por destellos o una pata de conejo. Los primeros cristianos se tatuaban reliquias, los musulmanes algunas veces llegaron a portar versos del Corán, los egipcios usaban escarabajos. También son muy populares los dados, los tres sietes y el hueso de los deseos.

Marítimos y militares: Los marineros de los primeros días del tatuaje no tenían conciencia de que estaban participando en una cultura del tatuaje. Hacerse un tatuaje era simplemente parte de ser marinero. El tatuaje ahora se ha convertido en algo muy importante en Occidente pues se ha fundido con otras tradiciones del mundo en donde el tatuaje prevalece. Aún así, todavía no es completamente aceptado o entendido en muchos lugares. Los tatuajes con motivos marítimos incluyen anclas, cuerdas, botes y salvavidas. Los temas militares recuerdan la camaradería y los riesgos compartidos durante el combate. Pueden mostrar también a qué grupo o país se pertenece, usando emblemas militares específicos. También se pueden tatuar armas. En Monterrey nadie -aunque de todo puede haber- solicita motivos marítimos porque nuestra ciudad no tiene mar.

Míticos: Las criaturas míticas más comunes en el tatuaje son los dragones, tanto en Oriente como en Occidente, aunque su significado cambie. Los dragones pueden simbolizar el bien o el mal, el agua o el cielo, al protector o a la amenaza.

Hay criaturas míticas celtas, mayas, nórdicas, japonesas, griegas. Las imágenes míticas de nuestro mundo fantástico son fácilmente reconocibles, y entre ellas podemos mencionar a las amazonas, los castillos, los centauros y el cancerbero.



22. Un dragón, ejemplo del tatuaje mítico.

También Cupido, el águila devorando una serpiente, los gnomos, las hadas, el Padre Tiempo, el genio en una botella, duendes, Godzilla, las alas de Hermes, Hydra, Ícaro, Lilith, Medusa, sirenas, tritones, el minotauro, ninfas, Pan, Pegaso, el ave Fénix, el martillo de Thor, el tridente, el unicornio, el hombre lobo, brujas, magos y muchísimos más. De este tipo de tatuajes yo he hecho el martillo de Thor, un dragón, y he visto en Monterrey algunas aves Fénix, lobos y sirenas.

Nativos de Norteamérica: Este tatuaje se refiere a la región del Nuevo Mundo, algunas veces llamado Las Américas e incluye interesantes imágenes ya sea del mundo prehispánico o el que vino después de la conquista. Muchas veces se entremezclan. Podemos encontrar tótems, el Calendario Azteca, pipas de la paz, Atrapa sueños, rostros de indios con plumas en la cabeza, Quetzalcóatl, Tezcatlipoca, el espíritu del búfalo animales sagrados y dioses de las distintas tribus.

Pinup Girl: Este tipo de tatuaje comienza en la Segunda Guerra Mundial. Los soldados y los marineros tenían imágenes de chicas sexy o glamorosas pegadas en las puertas de sus casilleros. Estas imágenes incluían mujeres bellas tomando un baño o paradas en actitud provocativa. Con el tiempo se les ha representado de muchas maneras, con diferentes atuendos o desnudas. Aunque escasos, sí los hay en Monterrey.

Polinesio: El tipo de tatuaje polinesio devino inmensamente popular en 1990. Después fue evolucionando hasta terminar en el conocido tatuaje tribal. Animales, nombres, cruces, flores... cualquier cosa se puede realizar en este estilo simplemente dibujándolo en líneas negras y sólidas terminadas en punta.

Mucho del tatuaje tradicional del Pacífico es geométrico, como en Tahití o Samoa; o de diseños representativos como en Hawái, o llenos de espirales como los de Maori. Es lo mismo que el tatuaje tribal.

Retratos: Los tatuajes de retratos entran en dos categorías, las de “en memoria de” y en las de gente famosa. Mucha gente solicita el retrato de algún personaje famoso como el Dalai Lama, Abraham Lincoln o el Che Guevara. Últimamente se están solicitando también los retratos de un ser querido, la mayoría de las veces el de un hijo. Hay tatuadores magníficos que logran copiar una foto de una manera muy realista, captando la expresión, la sonrisa, el brillo de la mirada del niño o niña. Si un tatuador inexperto se lanza a hacer uno de estos tatuajes, el resultado es un desastre, porque no se trata solamente de haber hecho mal un dibujo. Es como si ridiculizaran a la persona que trataron de dibujar y el tatuado puede sentirse muy ofendido y lastimado.

De prisión y de pandilla: Estos tatuajes tienen una reputación muy fuerte y cruda, aunque mucho de lo que se cuenta de ellos no es verdad. Muchos son realizados en circunstancias deplorables, con absoluta falta de higiene y malas herramientas, pero a pesar de eso es posible encontrar buenos tatuajes llenos de simbolismo.

Los tatuajes de pandilla son una forma de identificación. Estos tatuajes hablan de la persona que los lleva, dicen a qué pandilla pertenece por medio de signos, si es que han matado a alguien, cuántas veces han estado en la cárcel y cosas de este tipo. Ejemplos de esto son los tres puntos tatuados en la muñeca de quien pertenece a la Mara Salva-trucha, o el número 13.

Religiosos: En el mundo actual, la religión ha traspasado fronteras, se mezclan unas religiones con otras. Es posible encontrar adeptos a las distintas religiones en muchas partes del mundo. Se expresan en una amplia variedad de tatuajes que proclaman la fe de quien los porta. Puede haber tatuajes desde un delicado y pequeño yin-yang, hasta una pieza entera de la crucifixión de Jesús.

Zodiaco: Muchas culturas han adoptado el uso del zodiaco, incluyendo Babilonia, India, Egipto, Europa, China y Tíbet. El estudio de las estrellas, los planetas, el sol, la luna y sus alineamientos han dado pie a que se asocien los acontecimientos de la vida con estos elementos. El tatuaje explota los signos zodiacales usándolos individualmente o en combinación. Cada signo tiene sus propios atributos. Algunas veces se ha tatuado el círculo entero con todos los símbolos del zodiaco.

CAPÍTULO III

EL TATUAJE, UNA OBRA HUMANA.

Lo bello es feo y lo feo es bello

Macbeth.

Muchos tatuajes son feos. Algunos por lo mal realizados, otros por lo que el dibujo en sí representa. A la mayoría de las personas les resulta francamente desagradable ver a una persona tatuada. La consideran sucia, manchada. Y a mayor número de tatuajes, mayor el grado de rechazo.

¿Por qué entonces la gente gusta de portar en su piel representaciones de monstruos, demonios, bestias y tantas cosas que para los demás son feas? Podríamos pensar que, en el caso de los adolescentes el punto central es retar a sus padres, a los adultos, a la sociedad. Pero, aunque ese fuera el caso, a ellos les gusta estar tatuados, y eligen por lo general cosas que no son consideradas bellas por los demás, pero sí por ellos. Los lucen con orgullo. Pagan para obtenerlos, aceptan el dolor que implican. ¿Es algo nuevo querer representar algo feo? Ciertamente no. La representación de lo feo ha existido siempre. “Algunos filósofos se han preguntado si se puede pronunciar un juicio estético de fealdad, puesto que la fealdad provoca reacciones pasionales...” (Eco, p. 19).

Darwin decía hablando de las emociones expresadas en los animales y en el ser humano, que lo que provoca disgusto en algunas culturas, no lo provoca en otras, pero que la expresión de desagrado es igual en casi todo el mundo. En la belleza encontramos un aprecio desinteresado. Ante lo feo, por lo general, hay una reacción de disgusto, horror, asco o repulsión. Pero “una cosa es reaccionar pasionalmente al disgusto que nos provoca un insecto viscoso o un fruto podrido y otra es decir que una persona es desproporcionada o que un retrato es feo en el sentido de que está mal hecho” (Eco, p.19).

Si la representación artística es buena, es decir, fiel y eficaz, la fealdad puede ser redimida. Aristóteles decía que era posible realizar algo bello si se imitaba con maestría lo

feo. Lo mismo Plutarco, para quien lo feo sigue siendo feo aun en su representación artística, pero recibe una especie de reverberación de belleza gracias a la maestría del artista.

Kalokagathia (kalós, bello y agathós, bueno), es el término griego que representa el ideal de la perfección. A partir de este ideal la civilización griega elaboró una excelente literatura acerca de la relación que existe entre la fealdad física y la fealdad moral.

Lo feo, si nos basamos en Platón, puede haberse asociado al “no ser”. Para él, la única realidad era la del mundo de las ideas, pues nuestro mundo es sólo sombra e imitación; en el Parménides se niega que existan ideas de cosas despreciables e inmundas; Plotino realiza una definición más radical de la materia como mal y error y efectúa una identificación clara entre lo feo y el mundo material. En su Poética, Aristóteles confirma un principio que fue aceptado por mucho tiempo: se pueden imitar bellamente las cosas feas. Marco Aurelio reconoce que lo feo y las imperfecciones llevan a la complacencia del todo.

La fealdad y la perversidad obsesionaban a los griegos. Creían en seres espantosos que por ser híbridos repugnaban. Las sirenas, Polifemo, la Quimera, Cerbero, las Harpías, las Gorgonas, la Esfinge, el Minotauro y otros, son ejemplos de lo horrendo.

El mundo no era necesariamente bello en su totalidad para la cultura griega. Las fealdades y errores eran explicados por su mitología.

No es así en el mundo cristiano: “desde un punto de vista teológico-metafísico todo el universo es bello porque es obra divina, y esta belleza total incluso redime en cierto modo a la fealdad y el mal” (Eco, p. 43).

San Agustín justifica la existencia del mal, y el pensamiento escolástico sigue sus huellas. “La deformidad y el mal adquieren el mismo valor con el que, en el claro oscuro de una imagen, en la proporción de luces y sombras, se manifiesta la armonía del conjunto” (Eco, p. 46).

Según Umberto Eco, la primera reflexión estética acerca de lo feo la hace Lessing, en 1776, observando una escultura de Laocoonte que se hizo en el siglo 1 a. C. Lessing

elabora una fenomenología compleja y reflexiona sobre lo difícil que es representar de manera artística lo que provoca repulsión.

Freud, en su libro *Lo siniestro* realiza un inventario temático sobre la determinación sensible y conceptual de lo siniestro. Encuentra ciertas ambivalencias que producen en el alma sentimientos encontrados que sugieren “un vínculo profundo, intrínseco, misterioso, entre la familiaridad y belleza de un rostro y el carácter extraordinario, mágico, misterioso, que esa comunidad de contradicciones produce esa promiscuidad entre lo orgánico y lo inorgánico, entre lo humano y lo inhumano. La sensación final no deja de producir cierto efecto siniestro muy profundo que esclarece, de forma turbadora, la naturaleza de la apariencia artística, a la vez que alguna de las dimensiones más hondas del erotismo” (Eugenio Trías, p. 46).

Freud decía sobre lo siniestro –al igual que Jentsch- que es la antítesis de todo lo confortable y tranquilo. Lo que no es común, lo inusual.

Cuando una persona desea y teme secretamente algo sentido y presentido y esto se hace realidad de manera súbita, entonces estamos ante lo siniestro, que es, por lo tanto, la realización de un deseo muy íntimo que se esconde porque es prohibido. Detrás de muchos tatuajes está ese deseo, porque la persona que se hace un tatuaje siniestro, desagradable para otros, quiere algo específico, algo que tiene mucho significado para él o ella. Entre el deseo y el temor, se oculta lo siniestro en potencia. Lo siniestro podría definirse, según Trías, como lo fantástico encarnado y dice que “la obra artística traza un hiato entre la represión pura de lo siniestro y su presentación sensible y real. En ellos cifra su necesaria ambivalencia: sugiere sin mostrar, revela sin dejar de esconder o escamotear algo que se revelará ficción, realiza una ficción que a la larga se sabrá ficción de segundo grado” Schiller decía -agrega Trías- que “la obra de arte es esa síntesis entre el lado malo y oscuro del deseo y el velo en que se teje, elabora y transforma, sin ocultarlo del todo” (Trías, p. 53).

El tatuaje da vida, de alguna manera, a esos deseos secretos y prohibidos que siempre tememos. Si preguntamos a la persona que trae tatuado en un brazo un globo ocular que brota de su carne abierta, si quiere que eso sea real, que cobre vida,

seguramente nos contestará que no. Sin embargo, al tenerlo tatuado ahí, realiza de alguna manera sus deseos. Mucha gente no soporta siquiera mirar un dibujo que muestre algo feo, siniestro o asqueroso. El tatuado generalmente está orgulloso de su tatuaje. O muy arrepentido, si lo que grabó en su piel no fue elegido conscientemente, o si lo hizo en un arranque de pasión, animado por los efectos del alcohol o ya no le gusta simplemente porque maduró, creció, cambió de forma de pensar. O, lo más triste quizá, porque el tatuaje fue mal hecho.



23. Tatuaje de *El Guasón*.

Kant traza como límite de lo estético el asco. Hay tatuajes que muestran cosas asquerosas. ¿Pueden de alguna manera ser rescatados por la maestría del tatuador y por la imaginación del tatuado que expresa ahí sus sentimientos? Es posible. Por qué no, si se ha exhibido en un museo y considerado arte una lata que contiene (o quizá no) excremento del artista, si un urinario es arte también. Las gárgolas de Notre Dame son espeluznantes y sin embargo bellas. Hay así tatuajes que representan cosas muy desagradables pero que pueden ser admirados por el manejo de la técnica, la combinación de colores, la originalidad de la idea, o el sentimiento que suscitan. “¿Puede el arte mostrar, sin mediación, en toda su crudeza de horror y pesadilla esas imágenes? ¿Cómo, bajo qué condiciones, mediadoras,

transformadoras, puede hacerlo?” se pregunta Eugenio Trías (p.53). Dos categorías, lo sublime y lo siniestro hicieron crecer el limitado y estricto cuadro en que se hallaba enmarcada la estética hasta mediados del siglo XVIII, (hasta Kant). “La academia florentina (Marcilio, Ficino, Pico Della Mirandola; y sus divulgadores Bembo, León Hebreo, Castiglione) que constituye acaso la más elaborada y construida concepción estética que ofrece la tradición prekantiana, en la cual se condensan las concepciones platónicas y neoplatónicas” (Trías, p. 57).

Esa estética se basa en el *Comentario al Banquete* y la *Teología de la inmortalidad de las almas* de Marsilio Ficino. De hecho, la estética no se llamó estética o no se tomó como disciplina autónoma hasta Kant y Baumgarten. Antes era solamente algo derivado de una determinada metafísica. Con Kant se pasa de una metafísica de lo bello a una crítica del juicio estético. “El juicio de gusto es meramente contemplativo, es decir, un juicio que, indiferente en lo que toca a la existencia de un objeto, enlaza la constitución de éste con el sentimiento de placer y dolor” (Kant, p. 121).

Capítulo IV

Lo espiritual en el tatuaje.

Todo está aquí en mi piel; no hay más que mirar

Ray Bradbury, El hombre Ilustrado.

La espiritualidad, o la experiencia de una presencia que existe *más allá*, pero que al mismo tiempo está cercana a nuestros sentidos, ha sido -dice John A. Rush- la piedra angular de nuestra especie por más de dos millones de años. Todas las culturas tienen creencias y conductas que reflejan esta experiencia, diseñada para definir, simbolizar, dar sentido y tratar de unir nuestro mundo tangible con el mundo invisible.

Existen muchos caminos hacia la espiritualidad o contacto con lo otro, algunos pueden ser inesperados y con ello involucrar sumisión. Otros son abordados voluntariamente, por la llegada del espíritu o del dios, o por un respetuoso reconocimiento de separación. Dentro de estos posibles caminos, hay numerosos métodos de modificar el cuerpo, modificaciones dolorosas en la mayoría de los casos, incluyendo escarificaciones, tatuajes, perforaciones y algunas formas de mutilación, diseñadas para purgar o purificarse y así tener acceso a un primer paso que lleve a la vida espiritual. No todas las personas tienen una experiencia espiritual al tatuarse o escarificarse, pero no es porque no tengan la capacidad. Es porque no entienden, dice Rush, que estos caminos dolorosos son corredores que nos pueden llevar de un lado de nuestra mente a otro que conecta a ese otro, esa fuente de energía que provee, llámesele Yaveh, Dios, Jesús, Alá, Osiris, Aten, Innana, Indra, Quetzalcóatl o cualquier otro.

El dolor y el sufrimiento, ya sean voluntarios o forzados, son usados en muchas tradiciones como una forma de purgar los pecados y así prepararse para la vida espiritual. El judaísmo, el cristianismo y el islamismo, las tres grandes religiones, creen en el sufrimiento como un camino para alcanzar la perfección.

El dolor no es el único camino utilizado para la vida espiritual, pero ha sido usado con mucha frecuencia. ¿Por qué? -se pregunta Rush- y agrega que no es una respuesta

fácil, pero que podemos encontrarla quizá en las endorfinas, los opiáceos del cerebro, y que usualmente, aunque no siempre (dependiendo del nivel de dolor) proporcionan un período de calma. Esta calma que se siente tras el dolor proporciona satisfacción. Nuestros ancestros podían apreciar esta sensación y también sentir como un reforzador el hecho de que después de recibir heridas o laceraciones, los demás miembros de la tribu les proporcionarían atención y cuidados. Cuando la gente se recupera del dolor, es como si hubieran añadido algo a sí mismos, sienten alivio, ganancia.



24. Los rituales y el tatuaje han estado unidos siempre.

Los rituales que involucran dolor, como el tatuaje, la escarificación, la circuncisión, etc., son como analogías de la naturaleza y están diseñados, por medio de la imitación y el poder de los símbolos, para curar. Cuando un niño llega a la adolescencia, por ejemplo, y pasa por un ritual doloroso que marca esta transformación, la comunidad o la tribu vive con él el sufrimiento y el triunfo. Es como si al cortar o al tatuar, algo en la persona muriera. Después, el nuevo tatuaje o escarificación toma el lugar de lo que ha muerto y surge una nueva persona. Estos rituales -dice Rush- muestran al individuo, a la comunidad o a la naturaleza en toda su belleza y en todo su horror. Pero la verdadera razón descansa en alguna parte de nuestra imaginación.

No se trata de que esté bien o que esté mal, no hay correcto o incorrecto. Es una cuestión cultural. Lo que para algunos es bueno, para otros es aberrante. Como ya

habíamos mencionado, poner aretes en el lóbulo de la oreja una recién nacida es una costumbre “buena”, pero si esta misma niña cuando ya es adolescente decide ponerse un arete en otro lugar de su cuerpo o aún en la misma oreja, pero no en el lóbulo, está muy mal. ¿Quién ha decidido esto? ¿Por qué se le niega el trabajo a una persona que porta un tatuaje? Esto es decididamente una discriminación. Mucho más grave aún cuando el tatuaje ni siquiera se ve porque va oculto por la ropa; pero desgraciadamente existen instituciones que hacen esto y sin embargo sí aceptan a mujeres que tienen las cejas o los labios tatuados.

No podemos hablar de correcto o incorrecto sin partir de una creencia cultural, es un privilegio humano. Un animal jamás “construirá una creencia” ni sentirá que peca de alguna manera. Esta preocupación, estrictamente humana, nos ha ayudado a vivir en grupo, a cooperar entre nosotros y ha redundado en nuestro beneficio.

La mayoría de los rituales de castigo como ir a la cárcel o pagar una multa, están diseñados para dejar al individuo física y espiritualmente desamparado, sin una oportunidad. Los castigos están hechos para quitar algo del sistema, una conducta inaceptable o en un extremo, a la persona misma, con el fin de garantizar el control o quitar obstáculos al futuro. La experiencia del dolor en el tatuaje, perforaciones o escarificaciones, si está conectada a una tradición religiosa, conduce también a mantener el control o a quitar barreras para el futuro. Es lo mismo en el fondo.

Es bien sabido que las creencias y las conductas tienden a ser conservadoras. Desarrollamos patrones, difíciles de romper y la cultura nos instruye en las maneras apropiadas de hacerlo, especialmente cuando viene de rituales sagrados, por ejemplo los rituales de la iglesia, ritos de pasaje o transición (el cambio de un individuo de un estado a otro) e importantes símbolos de la vida diaria. Las reglas seculares son fáciles de cambiar sin que se produzca una rebelión de importancia. Sin embargo, el cambiar un símbolo sagrado o un objeto sagrado, alteraría su poder. Buscamos amuletos, un cristal, un cuarzo por ejemplo y le concedemos un poder especial de protección; o un fetiche o talismán con su consecuente espíritu de poder. Cambiar estos símbolos -los materiales, las formas, los colores, el contexto o modificar su significado- representa una posible crisis.

El renacimiento de los tatuajes, las escarificaciones y los anillados, puede verse como una respuesta al ansia espiritual que está surgiendo. Como si fuéramos una tribu que apenas recuerda los tatuajes que solía tener.

“Quizá en un futuro las operaciones de cirugía estética sean tan comunes como las ortodoncias y las mujeres se convertirán en pin ups tatuadas, los hombres en sementales anillados y los más excéntricos se crearán su propia imagen a la carta. Puede que nos encontremos en los albores de una nueva estética corporal en que el canon de belleza no sea el greco-romano, sino el extraído de las tele-series, el cine y las revistas del corazón. Proliferarán los Brad Pitt y las Sharon Stone y, como ocurre siempre, llegaremos más allá. Nuestros cuerpos serán mejorados con válvulas, sensores e implantes. Habremos llegado a la auténtica última frontera. Nos convertiremos en mega-humanos” (Duque, p. 114).

Claude Lévi-Strauss dice que los tatuajes no son sólo ornamentos, ni tampoco símbolos o emblemas de rango dentro de la jerarquía social. Son también mensajes con significado espiritual y moral, no se trata solo de imprimir un dibujo bajo la piel, sino de estampar en la mente todas las tradiciones o la filosofía de un grupo (citado por John A. Rush, en la contraportada del libro *Spiritual Tattoo*).



25. La jerarquía social de este hombre se muestra en el tatuaje de su rostro.

CAPÍTULO V

La Obra.

5.1 Qué es la obra.

La obra existe aún antes de cobrar vida, como un germen con todas las posibilidades de expansión. Pero Eco dice, citando a Pareyson, que ese germen o brote solo tendrá validez en el caso de que se reciba, asimile o comprenda por una persona. “Son brotes de formación que por el sólo hecho de ser y consistir como premisas de una posible figuración, presuponen un desarrollo orgánico de acuerdo con normas de coherencia, pero esos brotes resultan fecundos sólo en el caso de que el artista los asuma y los haga suyos -y haga de la coherencia postulada por el brote su propia coherencia y de las diversas direcciones a que éste puede virtualmente aspirar- elija la más afín a él, con lo cual resultará la única realizable”.

Existe una profunda afinidad entre el actuar humano y las leyes naturales de las formas. Hay en las formas una exigencia en el construirse de acuerdo con una intencionalidad natural que no se opone a la intencionalidad humana, ya que ésta podrá hacerse productiva sólo en el caso de que interprete aquella, e inventando leyes de formación humana, no se oponga a la formatividad de la naturaleza, sino que la prolongue. En el tatuaje es conveniente también no oponerse a la forma. Existen tatuajes realizados -y así deberían ser todos- tomando en cuenta la anatomía de la persona que lo solicita, de tal manera que cuando ésta se mueva o adopte diferentes posiciones, el tatuaje lo haga también y no pierda su proporción.

Cuando la obra ya está realizada y es, en todas sus partes, autónoma y armónica, se plantea ya como un modelo realizado. Hay una coherencia interior de la obra; una especie de llamada que el Todo envía a las partes orientadas a la unidad. “La forma, una vez autónoma y realizada, puede ser contemplada en su perfección sólo si se considera dinámicamente... Al contemplar la obra estéticamente llevamos a cabo una consideración activa que rehace el proceso que dio vida a la forma. La obra se nos da como una narración definida de lo que fue su hacerse” (Eco, 19).



26. La piel transformada en Obra.

Se ha discutido mucho acerca de la teoría de la interpretación porque el problema de la lectura de la obra interesa a los filósofos, a los críticos y a cualquier lector, sin importar si lo que interviene es el gusto o el juicio crítico.

Además, ya se trate de la contemplación común de la obra de arte o de un razonamiento crítico-interpretativo especializado, el proceso de interpretación es el mismo. Estos tipos de actividad no se diferencian por la intención o el método, sino “por la conciencia y la intensidad de la atención, la capacidad de penetración, por una mayor o menor maestría interpretativa, pero no por sus estructuras sustanciales” (Eco, p. 20).

Tradicionalmente, las estéticas eran estéticas de estructura en el fondo. La definición del concepto de lo bello era su punto de partida, estaban ligadas a un planteamiento filosófico general y reconocían como bello sólo aquello que cabía en estos esquemas.

En la actualidad -continuando con Eco-, la estética no pretende ser ciencia normativa ni partir de definiciones apriorísticas y ya no basa las posibilidades de una actividad humana sobre presuntas estructuras inmutables del ser y del espíritu. Busca más bien una fenomenología concreta, que comprenda todas las posibles actitudes, las diversas formas de los comportamientos personales o las variadas manifestaciones de los gustos.

“El arte contemporáneo ha descubierto el valor y la fecundidad de la materia. Esto no quiere decir que los artistas de otras épocas ignoraran el hecho de que trabajaban sobre un material y no comprendieran que de este material procedían las constricciones y sugerencias creadoras, sus obstáculos y liberaciones” (Eco, p. 211-212).

Miguel Ángel buscaba las esculturas dentro de las piedras. Él sostenía, como todos sabemos, que la escultura estaba en la piedra y que sólo había que quitar el sobrante.

Algunas teorías estéticas han tratado de ocultar lo que los artistas han sabido siempre: que se debe dialogar con la materia y encontrar en ella la primera fuente de inspiración. Como la estética idealista, que sostenía que “la verdadera invención artística se produce en ese instante de la intuición-expresión que se consume totalmente en el interior del espíritu creador; la extrinsecación técnica, la traducción del fantasma poético en sonidos, colores, palabras o piedra, constituía sólo un fenómeno accesorio, que no añadía nada a la plenitud y concreción de la obra” (Eco, p. 212).

La estética contemporánea da un nuevo valor a la materia. No puede haber una invención así nomás, que no tenga nada que ver con la materia. La cultura contemporánea concede derechos a la materia, pues no hay valor cultural que no proceda de un acontecimiento histórico, terrenal. El espíritu se manifiesta a través del cuerpo, o de situaciones corporales. La Belleza no es algo lejano. Es algo que está en la realidad de cada día.

Umberto Eco cita a Pareyson (*Estética, Teoría de la formativité*), y en sus palabras podemos encontrar mucho de lo que sucede antes, durante y después de un tatuaje:

“El artista estudia amorosamente su materia, la examina hasta el fondo, espía su comportamiento, sus reacciones; la interroga para poder dirigirla, la interpreta para poder dominarla; profundiza en ella para que muestre posibilidades latentes y adecuadas a sus intenciones; la excava para que ella misma sugiera nuevas e inéditas posibilidades a intentar; la sigue para que sus desarrollos naturales puedan coincidir con las exigencias de la obra que ha de realizarse; estudia los modos de acuerdo con los cuales una larga tradición ha enseñado a manipularla para hacer surgir modos inéditos y originales y para prolongarlos con nuevos desarrollos; y si la tradición de que la materia está llena, parece

comprometer su ductilidad y hacerla pesada, lenta y opaca, trata de recuperar su virginal frescor, que resulte tanto más fecunda cuanto más inexplorada; y si la materia es nueva no se dejará asustar por la audacia de ciertas sugerencias que parecen surgir espontáneamente de ella, no rechazará el valor de ciertos intentos, pero tampoco evitará el duro deber de penetrarla para mejor determinar sus posibilidades. No pretendemos decir que la humanidad y la espiritualidad de un artista se representan en una materia, convirtiéndose en complejo, conversión de sonidos, colores y palabras, porque el arte no es representación ni formación de la vida de una persona. El arte no es más que representación y formación de una materia, pero la materia se forma de acuerdo con un irrepetible modo de formar, que es la espiritualidad misma del artista hecha estilo” (Eco, 2005 b).

Comparemos con el tatuaje lo dicho por Pareyson acerca de la Obra: El tatuador estudia a la persona cuando ésta solicita un trabajo, la examina (la parte del cuerpo en donde quiere el tatuaje el color de su piel, si tiene lunares, etc.), la interroga para poder dirigirla, y en este caso no es una analogía. Se interroga, se pregunta qué se desea, dónde, cómo, por qué, y después el tatuador dirige; es él quien hace el trabajo y busca las posibilidades latentes y adecuadas a las intenciones de ambos (la “materia” y el tatuador). La excava para que ella misma sugiera nuevas e inéditas posibilidades a intentar, porque quien solicita un tatuaje dice lo que quiere, lo sugiere o lo exige. La sigue para que sus desarrollos naturales puedan coincidir con las exigencias del tatuaje que ha de realizarse. Estudia los modos con los cuales la tradición del tatuaje ha enseñado a manipularla para que surjan modos inéditos y originales.

Finaliza la cita diciendo que el arte no es más que representación y formación de una materia, pero la materia se forma con un inigualable modo de formar (todas las personas son diferentes). El arte es la espiritualidad misma del tatuador, hecha estilo. El tatuador de vocación debe vivir esto. Pero es difícil hacerlo cuando una y otra vez las personas solicitan el mismo diseño y no permiten que sugiera ni agregue nada. Para que sea una obra de arte, un tatuaje debe contener la espiritualidad de la materia y del artista. Es una obra en conjunto, en donde la materia literalmente habla y dirige, pero lo ideal es

que esté de acuerdo con el artista, que lo deje ser para que surja una obra original, diferente, y no un simple diseño sacado de un catálogo. Pero como en la actualidad el tatuaje es tan popular y comercial, han surgido controversias. “Algunos que se denominan artistas y no tatuadores, opinan que es un arte que se ha degenerado: no sólo la práctica ha pasado a convertirse en una moda, sino que además abunda el plagio de diseños, o una gran mayoría de tatuadores desconoce el significado de muchos de ellos” (Reisfeld, p. 31).

CAPÍTULO VI

El tatuaje como contra-cultura.

A muchos tatuados les molesta en cierta manera que el tatuaje en la actualidad sea aceptado por la sociedad, que haya llegado a todas las esferas de las clases sociales. Antes, quien se tatuaba pertenecía a un mundo distinto, contra-cultural. Un tatuado era especial porque la cultura es considerada como un enorme sistema de represión y cualquiera que se salga de él se sentirá un rebelde o será considerado como tal; cualquiera que sea su motivo, estará participando en un acto de resistencia. Es por esto que se ha llegado a idealizar la cultura delictiva. Desde Robin Hood, el Zorro y los Bandidos de Río Frío, hasta Teresa la mexicana, Camelia la texana, la Banda del carro rojo y demás protagonistas de narco corridos; la conducta del mexicano que apagó una antorcha en Francia orinando sobre ella es aplaudida en vez de reprochada.

Lo que ayer era alternativo, hoy es mayoritario. “Es inevitable ver una relación con Guy Debord y Jean Baudrillard. Vivimos en la sociedad del espectáculo, un mundo donde todo es mera representación, una ilusión. La red Matrix es real; nos rodea por todas partes. ¿A quién le importa la diferencia entre lo verdadero y lo falso? En esta lucha de poder el ganador será quien defina la realidad” (Heath, p. 172).

Heath y Potter enumeran una lista de cosas que en los últimos cincuenta años fueron consideradas subversivas: “fumar, dejarse el pelo largo un hombre, llevar el pelo corto una mujer, dejarse barba, la minifalda, el biquini, la heroína, la música jazz, el rock, la música punk, la música reggae, el rap, **los tatuajes**, dejarse crecer el pelo en las axilas, el graffiti, el surf, el monopatín, las perforaciones, las corbatas estrechas, no llevar sujetador, la homosexualidad, la marihuana, la ropa rota, la gomina, el pelo cortado en cresta, el pelo afro, tomar “la píldora”, el posmodernismo, los pantalones de cuadros, las verduras orgánicas, el calzado militar, el sexo interracial. Hoy en día todos los elementos de esta lista

salen en el típico video de Britney Spears (con la posible excepción del pelo bajo las axilas y las verduras orgánicas)” (Heath, p. 173).



27. El tatuaje ha encontrado alojamiento en el mundo contra-cultural.

Agregan Heath y Potter que los rebeldes contra culturales terminan siendo como aquellos “profetas” del fin del mundo, que tienen que cambiar la fecha constantemente pues van pasando los días y no pasa nada. “Cada vez que el sistema “asimila” un símbolo de rebeldía, los muchachos de la contracultura se ven obligados a avanzar un paso más para establecer esa pureza de su credo alternativo que les permite diferenciarse de las odiadas masas” (Heath, p. 173-174). Así que los tatuados contra-culturales se tatúan grandes extensiones de su cuerpo para diferenciarse de quienes se tatúan por moda. Si la clase alta ya se perfora y se pone un arete en el ombligo, ellos ahora implantan bajo su frente metales que semejen cuernos. El hecho es confrontar. Como dice una canción del grupo español Ska-P: “Escúpele al sistema y nunca dejes de molestar”.

Dentro del lo contra-cultural podemos encontrar el extremo en el uso del tatuaje en las pandillas o maras, en especial la Mara Salva Trucha o la Mara-18. Entre ellos, el tatuaje tiene funciones de identificación y estatus, de pertenencia a un grupo; por eso hay que tatuarlo, para no quitárselo nunca, para ser reconocidos en cualquier momento.



28. Miembro de la Mara Salva-trucha.

Existen muchas historias acerca de esto y algunas de ellas se contradicen, pero parece ser cierto que entre ellos no existe libertad para tatuarse. No pueden elegir el tatuaje, ni el lugar en donde se lo han de poner, porque es utilizado para mostrar el cargo dentro de la pandilla o alguna tarea que se haya realizado. A veces son números. La Mara Salva Trucha, por ejemplo, usa el número 13 como uno de sus símbolos o las letras MS dibujadas de diferentes maneras. La mara 18 utiliza el número por el cual recibe su nombre. “En ambos casos se presentan combinaciones extrañas de números arábigos con números romanos e incluso con nomenclatura de lenguas indígenas y a veces diseños que suponen son autoría de quien los porta. Otros tatuajes se refieren a las experiencias personales de cada individuo: la vida en la prisión (cárceles, torres), las penas y alegrías (cara feliz, cara triste, payasos), la perdición (los dados), la muerte de seres queridos, especialmente compañeros de pandilla (signos acólitos, lágrimas), la dificultad para abandonar la vida de marero (la telaraña), y lo que conlleva a ser marero (tres puntos que representan la mara, la cárcel y la muerte)” (<http://tatuajesyprevencion.blogspot.com/>).

La Mara 18 se inspira en el número de la bestia, “666”, ya que $6+6+6= 18$. Es también conocida como MS-18.

Hay en la actualidad una tendencia a no tatuarse como símbolo de identidad. Los tatuajes son una prueba indeleble que muestra que pertenecen a una pandilla conocida por su violencia y criminalidad, así que para no ser reconocidos por las autoridades, la Mara está abandonando la costumbre de tatuarse.

CAPITULO VII

El tatuaje como arte.

Sería muy ingenuo creer que si alguna de las siguientes definiciones describe al tatuaje, éste pueda ser considerado arte. Durante siglos el ser humano ha cambiado de manera de pensar acerca de lo que es arte y todavía no se encuentra una definición universal. Probablemente jamás la habrá.

Etimológicamente, la palabra latina *ars* y la palabra griega *tekhné* significan lo mismo: ejercer algún oficio siguiendo reglas prácticas.

Platón y Aristóteles utilizaban esta palabra pero ampliaban el sentido. Ellos en el arte incluían lo mismo al pintor, al poeta y al arquitecto, como al tirador con arco, al tapicero y al carpintero. No había distinción entre artista y artesano ni separación entre objetos de arte y objetos técnicos.

No se pretende aquí hacer una búsqueda exhaustiva de todas las definiciones existentes acerca de lo que es el Arte. Incluirlas además, sería repetitivo y tedioso en la mayoría de los casos. Así que presentaremos sólo algunas de ellas:

1. Actividad creativa del ser humano que consiste en transformar y combinar materiales, imágenes, sonidos, etc., para transmitir una idea o sentimiento y producir un efecto estético, o para embellecer ciertos objetos o estructuras funcionales.

(<http://www.definiciones.com.mx/definicion/A/arte/>).

Si esta definición fuera cierta, es adecuada para el tatuaje, ya que éste transforma y combina materiales, transmite una idea o sentimiento y por supuesto que produce un efecto en quien lo mira. En cuanto a embellecer a quien lo porta, esto es, como siempre que hablamos del gusto, subjetivo.

2. Conjunto de reglas que rigen en una profesión o una actividad: arte dramático, arte militar, arte de tatuar (ibídem).

3. Arte es la aplicación de la habilidad y del gusto a la producción de una obra según principios estéticos (ibídem).

El tatuaje aplica la habilidad del tatuador y el gusto del tatuado a la producción de la obra según sus propios principios estéticos.

4. El arte es el acto o la facultad mediante la cual el hombre imita o expresa y crea copiando o fantaseando aquello que es material o inmaterial, haciendo uso de la materia, la imagen, el sonido, la expresión corporal, etc., o simplemente incitando la imaginación de los demás (ibídem).

El tatuador imita (de un catálogo) o expresa y crea un tatuaje. Puede copiar o fantasear lo material o lo inmaterial usando una imagen y puede también incitar la imaginación de los demás.

5. Arte es una expresión de la actividad humana, mediante la cual se manifiesta una visión personal sobre lo real o imaginado (ibídem).

El tatuaje es una expresión de la actividad humana, mediante la cual se manifiesta la visión del tatuador y el tatuado sobre lo real o imaginado.

6. Según Arnold Hauser, las obras de arte son provocaciones con las cuales polemizamos pero no nos las explicamos. Las interpretamos con nuestras propias finalidades (ibídem).

7. Hegel dice: El arte nos invita a la contemplación reflexiva, pero no con el fin de producir nuevamente arte (Danto, p. 53).

8. El arte es un juego con apariencias sensibles, los colores, las formas, los volúmenes, los sonidos, etc. Es un juego gratuito donde se crea de la nada o de poco más que nada una apariencia que no pretende más que engañarnos. Es un juego placentero que satisface nuestras necesidades eternas de simetría o de ritmo.

[\(http://www.definiciones.com.mx/definicion/A/arte/\)](http://www.definiciones.com.mx/definicion/A/arte/).

9. No sólo el objeto place, sino también su existencia... el juicio de gusto es meramente contemplativo, es decir, un juicio que indiferente en lo que toca a la existencia de un objeto, enlaza la constitución de éste con el sentimiento de placer y dolor (Kant, p.121).
10. En la fase post-histórica existen innumerables caminos para la producción artística. Ninguno más privilegiado que el resto, al menos históricamente (Schwanitz, p. 285). Entre esos caminos está el del tatuaje, y no es menos privilegiado que los demás.



29. Salomé Tatuada.

En el panorama actual de las artes el tatuaje puede ser considerado arte. Sabemos que en un tiempo no era así. ¿A qué se debe? ¿Ha cambiado el tatuaje o ha cambiado la concepción del arte? Ha habido una descanonización del arte. Ya no hay jerarquía entre las artes.

La teoría de la recepción (ya anticipada por Mukarovsky y Vodicka) “pone de manifiesto cómo la función estética que atribuimos a un objeto artístico dado puede ser dominante o bien subordinada dependiendo del gusto que es el que a lo largo del tiempo modifica las jerarquías funcionales”.

(Cesare Segre, <http://dialnet.uniroja.es/servlet/articulo?codigo=807908>).

Se debe estudiar la norma estética como hecho histórico y tomar como punto de partida su variabilidad en el tiempo. Una obra de arte siempre está oscilando entre los estados presente y futuro de la norma. Es por ello que no debemos considerar a la obra de arte como una magnitud constante pues cualquier alteración en el tiempo, en el medio social o en el espacio supondrá un cambio en la tradición artística del momento por el que se percibe la obra. Estas alteraciones provocarán a su vez un cambio en el objeto estético creado por el artista.

Un objeto que ha sido privado de su función original, ya sea ésta mágica, práctica o ceremonial, está realzado por el refuerzo de la función estética cuya importancia fue en origen secundaria. Mukarovsky se refiere con esto a las obras de las cuales ya no queda más que uno o varios fragmentos. Estas obras ya no pueden cumplir por completo las funciones que les habían sido asignadas.

Podemos tomar en cuenta lo anterior de la siguiente manera: el tatuaje tuvo en sus inicios una función mágica, ceremonial o práctica, función que era realizada por la función estética aunque no fuera ésta la función principal. No es que ahora encontremos fragmentos de tatuajes -bueno, sí los encontramos literalmente en el caso de las momias tatuadas-, pero sí tenemos millones de tatuajes todos con un pasado común. Es como si este pasado ritual, con un sentido mágico o de pertenencia, se encontrara repartido en fragmentos por todo el mundo y ya no pudiera cumplir su función original en la actualidad. En el tatuaje actual, aunque cada persona le de un porqué a su elección, prevalece la función estética.

Arthur C. Danto dice que “el arte, históricamente pensado, había alcanzado el final de la línea porque se había movido hacia un plano diferente de la conciencia” (Danto, p. 160). Agrega que la pintura no se considera más como el vehículo principal del desarrollo histórico, sino un medio más, como lo pueden ser los performance, instalaciones, vídeos,

etc., “sin mencionar trabajos en la tierra o pintura sobre el cuerpo... arte objetual y mucho arte que anteriormente había sido estigmatizado como artesanía” (Danto, p. 160). Él considera que el arte en su sentido tradicional, está fuera de lugar en nuestra época.

Podemos decir entonces que el arte en la actualidad sí incluye al tatuaje, y al incluirlo lo eleva y lo transforma. Es un doble juego. La concepción del arte cambia, y de esta manera es capaz de acoger al tatuaje dentro de su ámbito, y a su vez el tatuaje, al entrar a ese mundo, cambia su forma y su concepción. Nos encontramos ante una descanonización del arte. Ya no hay una línea marcada entre las artes altas y las artes bajas, todo oscila y sale de un ámbito para entrar al otro. El tatuaje bien puede estar ya considerado dentro de las artes, porque el mundo del arte ha cambiado, por lo tanto la concepción del tatuaje ha cambiado también.

Las modificaciones corporales están llegando en estos tiempos a unos niveles insospechados en la historia del ser humano. Ante lo que se hace hoy en día, el tatuaje y las perforaciones parecen juegos inocentes. Existen modificaciones radicales que pueden llevar el concepto de la carne a un nuevo estadio. Injertos, hormonas, mutaciones, auto mutilaciones, culturismo y cirugía nos permiten vislumbrar un futuro en el que el aspecto físico del hombre será distinto. Algo impulsa a esta sociedad a buscar un nuevo camino, algo que nos convierta en post-humanos en la era del post-modernismo. Hasta se ha llegado a hablar de crímenes artísticos como la nueva era del arte.

CONCLUSIONES

Hace diez meses poco más o poco menos decidí que quería tatuar. La idea no era nueva; ya en 1989 lo había pensado, y me gustaba. Pero era algo realmente difícil de llevar a cabo. En aquellos años las primeras personas que se hacían tatuajes en México y que no eran ex presidiarios o marineros, eran jóvenes rebeldes, metaleros, punks o pandilleros. Toda un aura contra-cultural envolvía al tatuaje. No se podía concebir que una mujer, esposa y madre de familia, tatuara. Hubiera sido muy mal visto. Además ¿a qué horas y en dónde? La inquietud cruzó por mi mente, revoloteó un rato y enseguida siguió su camino. Años después, mi hijo mayor -quien me dio la idea por primera vez- me decía que si le hubiera hecho caso, hoy yo sería la pionera del tatuaje en Monterrey. No fue así. No era mi momento, no fui valiente o no lo tomé en serio. Qué importa ya. Por lo menos viví la experiencia de ir al Chopo y ver todo ese ambiente en donde el metal y el color negro predominaban en la ropa y la decoración. Las primeras máquinas de tatuar comenzaban a aparecer en escena. Y yo estuve ahí.

Pasaron los años y a mediados de 2008 renació la idea del tatuaje. Ahora ya no es algo “malo”, ya cualquiera se lo puede hacer. Confieso que me hubiera gustado más hacerlo antes, no cuando se ha convertido en una moda (caigo en el encanto o engaño según Heath y Potter, de la contracultura), pero aún tiene lo suyo. Después de mucho buscar encontré una escuela de tatuaje y micro pigmentación en la Ciudad de México y me inscribí en el curso más próximo que encontré (julio). De ahí salí con los conocimientos más elementales. Estuvo más extensa la parte en que nos enseñaban a tomar medidas de higiene y a protegernos de posibles contagios. Pero me gustó la experiencia, me gustó tatuar y decidí salir adelante.

El día que llegué al lugar en donde se impartirían los cursos, estaba ahí otra alumna, una joven tatuada por todos lados, con la cara llena de perforaciones, el cabello de todos colores y ropa estrafalaria. Pensé “me tengo que tomar una foto con ella”. Poco a poco fueron llegando los demás alumnos y la mayoría eran como esa chica. Comenzaron

las clases y después la práctica. Nos fuimos llevando bien entre todos, y al final, la niña del pelo de colores me dice “¿Me puedo tomar una foto contigo? ¡Es que nadie me va a creer que alguien como tú estaba aquí! Acepté de buena gana, riendo por dentro al pensar que la extraña, la diferente, era yo.

La primera persona a quien tatué fue un hombre joven, de veinticinco años aproximadamente, llamado Paco. El me preguntó que cuántos tatuajes había hecho en mi vida y yo le dije que si acaso no sabía que ese lugar era una escuela, que yo estaba aprendiendo a tatuar. Paco muy nervioso me pregunta “¿Yo soy su primer tatuaje?” El maestro lo tranquilizó diciéndole que no se preocupara, que yo dibujaba bien y que si acaso algo llegaba a salir mal él se lo arreglaría. Así que Paco aceptó y solicitó que le tatuara un sol azteca en la parte superior del brazo. Aunque al principio me temblaba la mano, el tatuaje quedó bastante bien y así comencé a andar el camino.

Realizar un tatuaje implica una gran responsabilidad. Sin olvidar las cuestiones de higiene y de salud, está lo más importante: tatuar es para siempre. Al pasar la máquina, las agujas incrustan la tinta en la piel, tinta que acompañará por toda la vida a la persona, a menos que decida retirarla con láser y dejar en su lugar una cicatriz. Aquí no hay con que no me gustó, hago bolas el papel, lo tiro al cesto y dibujo otro. Una vez comenzado el tatuaje no hay vuelta atrás. Lo hecho, hecho está. Se puede hacer un *cover up*, es decir, cubrir un tatuaje con otro pero aunque ya no sea visible, la tinta original seguirá estando ahí debajo, para siempre.

Yo decidí aprender a tatuar el pasado verano. Tomé un curso en la Ciudad de México, en la Colonia Condesa. Aprendí lo básico, pero la práctica es lo que verdaderamente cuenta y hay mucho por aprender.

He realizado alrededor de 24 tatuajes permanentes y quince de henna. Cada uno de ellos ha sido muy especial para mí, pero tal vez el que hice a mi hijo mayor tiene más significado, porque él fue quien siempre me animó a tatuar. A él le tatué un martillo de Thor, pues lleva varios años con un dije de dicho martillo colgado en su cuello. Al respecto, el escribió en su blog lo siguiente:

Tuesday, December 30, 2008

He visto o sabido de personas, la mayoría de ellos futbolistas, que se tatúan en el hombro o en el pecho la imagen de su madre. Lo que nunca he conocido ni tenido noticia, es de alguien que luzca en su piel un tatuaje HECHO por su madre. ¿Conoces a alguno? ¿Verdad que no? Yo no conocía, aunque desde ayer ya conozco a alguien, si es que acaso puedo presumir conocerme a mí mismo. Once años y dos meses después tengo un nuevo tatuaje. El Martillo de Thor, que desde hace cuatro años es inseparable de mi cuello en un collar que compré en Praga, ahora está en mi hombro.



30. Daniel esperando su tatuaje.

El Martillo de Thor, Mjolnir es el arma más temible del arsenal de los dioses y es usada para eliminar a cualquiera que intente socavar su supremacía. Es mencionado como un garrote, un hacha y un martillo. Mjolnir era capaz de derrumbar gigantes y montañas de un solo golpe.

Los dioses nórdicos eran tan poderosos como las herramientas y armas que poseían. Mjolnir es un arquetipo crucial para la supervivencia y perpetuación de los nórdicos y sus costumbres. En el contexto mítico, se puede concluir que sin Mjolnir, la habilidad de Thor de mantener el equilibrio cósmico.

Mjolnir significa "demoledor" y hace referencia a la capacidad de pulverizar del martillo.



31. Martillo de Thor.

Daniel eligió el Martillo de Thor por su significado y por el dije “que no se separa de su cuello”. Fue un trabajo que me gustó hacer. Además de que el diseño es bello y lleno de significado, en mí hubo muchos sentimientos. En primer lugar, estaba tatuando una piel que se formó dentro de mí, tatué una extensión de mi piel. En segundo lugar, Daniel fue el primero en hablarme sobre la posibilidad de que yo tatuara, así que si en este momento estoy investigando acerca del tatuaje es porque mi hijo me guió hacia él.

A lo largo de casi un año me he acercado al tatuaje de diversas maneras. Primero como observadora, después como aprendiz, en seguida como tatuadora y amiga de tatuados. Finalmente, ahora yo también tengo un tatuaje. En la introducción de esta tesis hablo sobre mi tatuaje. Ya está en mí para siempre. Probablemente no todo el tiempo

pienso en él, ya que está en mi espalda y no lo puedo ver si no es a través de un espejo. Pero sé que lo tengo. ¿Cómo me siento respecto a él? Bien, contenta. Hice una elección consciente y meditada, así que elegí correctamente. Pedí a un buen tatuador que fuera él quien me lo hiciera, y realizó un trabajo muy fino y bello. Mi tatuaje es tan bonito que aún las personas que no gustan del tatuaje reconocen que el mío es hermoso. Soy un lienzo viviente y me gusta. He trabajado con tantos materiales durante mi vida que el hecho de ser yo ahora la materia, el soporte para una pieza de arte, completa de alguna manera el trabajo que he realizado a través de los años.

Encontré en el blog de mi hijo Daniel del 9 de abril de 2009, estas palabras y quiero incluirlas:

Mi madre estrena tatuaje. Cuando vi la foto esta madrugada, sólo puede afirmar: “cómo es que no se me ocurrió hacerme algo así antes”. Envidia de la buena. Una pluma, una bella pluma (¿de cuervo?) sin duda la que agarraron Shakespeare y Cervantes para escribir Julio César y La Galatea (conste que no fui tan ordinario para decir Hamlet y Don Quijote). Un dibujo tan cargado de sentido y significado. La mejor literatura parida por la humanidad brotó de una pluma como esa y no de una vaio como la que tengo frente a mí. Aparte del cliché cervantino-shakesperiano, digamos que los cuervos albergaron en sus colas la tinta de Marlowe, Quevedo, Rabelais y Bernal Díaz del Castillo, Alonso de Ercilla y Sor Juana y Lope de Vega y ... (Homero era ciego, así que cantó y dictó la Iliada y el escriba la copió como se le dio su chingada gana (sic) y el Gilgamesh sumerio acaso fue escrito con pluma bic) Llegué a pensar que mi madre sería como el Druida Panoramix, que hizo fuertes a todos los galos con la poción mágica que preparaba, pero que él jamás se animaba a probar. Fue hasta el episodio 25, la Gran Zanja, que Panoramix se anima a tomar por vez primera su poción y siente las delicias de la fuerza sobrehumana machacando romanos. Luego de desparramar arte en varias decenas de pieles, mi madre conoce la tinta ahora sí que en carne propia. Pa que vea lo que se siente. El dibujante, Cesar, es el mismo que me hizo un par de tatuajes, hace 16 y 12 años. El primero, cuando era un tatuador underground

que rayaba en su casa de la granja sanitaria, a cambio de una cooperación voluntaria. El segundo, cuando ya era el flamante propietario de Ritual, el primer estudio de tatuaje en Monterrey. Ahora es toda una celebridad, aunque mi madre puede arrebatarle el trono si se lo propone.

Agradezco mucho estas palabras de mi hijo, pero no creo que pueda arrebatarle el trono a César, ni es mi intención. Yo me atreví a tatuar más que nada por esta tesis, para vivir la experiencia, para hablar de ella con conocimiento de causa. Y decidí tatuarme por la misma razón. Estoy muy contenta con lo que elegí y estas palabras de Daniel, por si acaso hubiera una sombra de arrepentimiento en mi tatuaje -que no la hay- me confirman que hice lo correcto, y que elegí bien.

Creo que aquel que se tatúa debe estar bien seguro de lo que quiere, y buscar un tatuaje que tenga sentido para él y que le guste mucho. Yo también, como muchos de mis entrevistados, le concedo un 50% a la belleza del tatuaje y un 50% a su significado. Podría tener algo inmensamente significativo en mí, pero tan feo, que jamás querría mostrarlo. O portar algo bellísimo que no tenga nada que ver conmigo. Creo que ambas cosas son importantes. La belleza del tatuaje te hace sentir orgullo, querer mostrarlo y sentirte bien de tenerlo bajo tu piel para siempre. El significado se lleva en la piel y en el alma, se siente internamente lo que ese dibujo incrustado en el cuerpo significa para cada quien. Si alguien pregunta el por qué, fácilmente y de corazón se puede explicar qué hace ese tatuaje ahí.

El tatuaje ha estado presente en la vida del ser humano en casi todas las culturas. Hemos visto en *El tatuaje a través de la historia* que existen tatuajes desde el periodo neolítico y que ha sido encontrado en todas las regiones del mundo. Sus motivaciones han sido diversas, pero de una u otra forma, el tatuaje ha acompañado al ser humano a través de su historia.

La mayoría de los jóvenes aceptan el tatuaje y no tienen una idea negativa acerca de él. En las entrevistas podemos ver claramente que todos ven el tatuaje como algo normal y bueno.

Muy pocas personas, constatamos en las entrevistas (véase anexos), pueden mencionar más de dos estudios de tatuaje en Monterrey. La mayoría de los entrevistados mencionó solamente *Ritual* (siempre en primer lugar) y *Youth Calabaza*.

La estética y el significado del tatuaje tienen casi el mismo valor para quien está tatuado o considera el tatuaje como una posibilidad. La mayoría de los entrevistados conceden un 50% a la estética y un 50% al significado. Piensan que es muy importante que tenga un gran significado para el tatuado pero también creen que se debe ver muy bien, llevarlo como un adorno, algo bello. A los jóvenes y algunos adultos les parece una injusticia que se niegue un trabajo a una persona que está tatuada. La opinión es unánime. Ante esto todos los entrevistados reaccionaron indignados, diciendo frases como “es una estupidez”, “gente tonta”, “ellos se lo pierden”, “totalmente en contra” y cosas por el estilo. Todos creen que si una persona está perfectamente capacitada para un trabajo y se le niega por tener un tatuaje, es una gran injusticia. Sobre todo si el trabajo es en una oficina y el tatuaje está bajo la ropa. Mencionaron que nadie tiene derecho a “husmear” en el cuerpo de una persona para buscar un tatuaje mediante un examen médico.

Son pocas las personas que se arrepienten de tener un tatuaje. Esto se comprobó por medio de las entrevistas, ya que todos los tatuados tienen más de uno o piensan hacerse otro en breve. Además, en la entrevista hecha al Dr. Sergio González, dermatólogo, nos dijo que la mayoría de las personas que se retiran un tatuaje no lo hacen porque no les guste o porque estén arrepentidos. Casi todos lo piden por cuestiones laborales, porque tuvieron problemas con su familia y quienes van por voluntad propia es generalmente porque se tatuaron el nombre de un ser amado a quien ya no quieren más.

El tatuaje puede ser considerado como arte. La gran mayoría de las personas con quienes hablamos así lo consideran. Pero si esto no se puede considerar como una opinión experta, la teoría de la recepción apoya tácitamente que el tatuaje es arte. Por lo tanto concluimos que el arte actual sí incluye al tatuaje dentro de su campo, y que el tatuaje, al entrar ahí, sufre una transformación y se hace merecedor al título de arte.

He terminado una investigación, he llegado al final de un viaje que comenzó hace un año, cuando empecé a pensar en la posibilidad de investigar acerca del tatuaje. Al inicio no sabía que iba a adentrarme tanto. Empecé a leer acerca del tatuaje, a observar con otros ojos a las personas tatuadas y me decidí por aprender a tatuar. No sé si las circunstancias de mi vida me permitan seguir haciéndolo. Con tristeza me he alejado de Monterrey, justo cuando en la ciudad que me vio nacer tiene más acercamiento al arte, más propuestas, más diversidad y oferta cultural. Ahora vivo en un paraíso natural, Cozumel. Vivir frente al Caribe es un privilegio que aprecio, pero ¿qué se le va a hacer? Extraño a mi ciudad con todo y la inseguridad que la envuelve.

La gente que llega a Cozumel en los cruceros suele hacerse tatuajes de henna (temporales) y creo que eso terminaré haciendo, a menos que instale mi estudio cerca del mar (he visto por lo menos cuatro estudios en esta pequeña ciudad) y continúe haciendo tatuajes permanentes. He invertido demasiado tiempo, dinero y corazón en aprender a tatuar. Apenas comenzaba, es cierto, pero gozo enormemente el sonido de la máquina y me gusta ver la tinta entrando bajo la piel de quien estoy tatuando, mientras escucho -casi invariablemente- la música más solicitada por mis clientes: Ska-P.

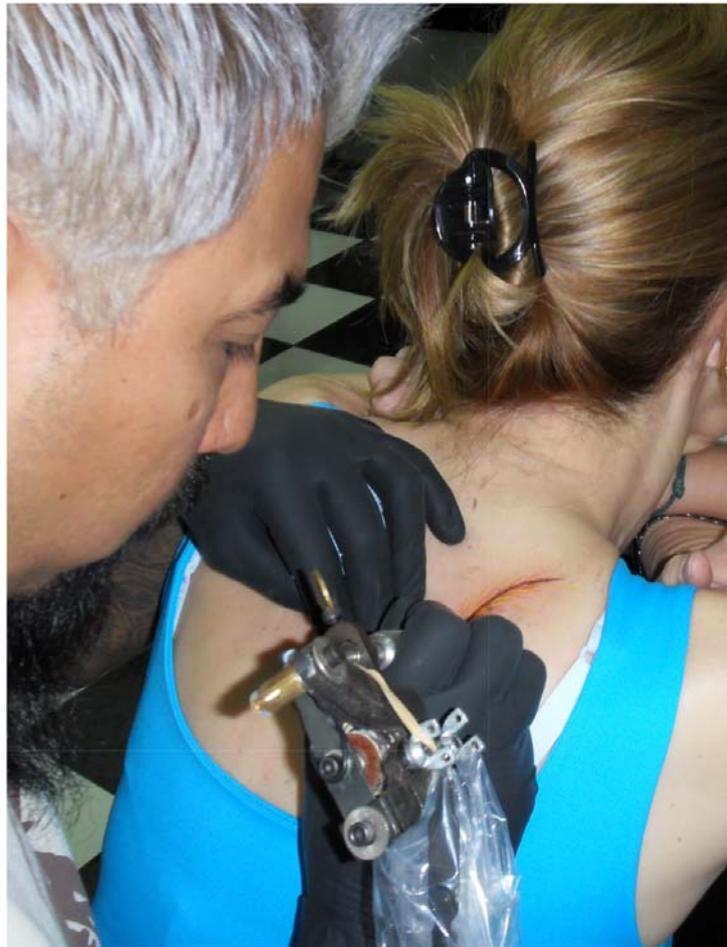
En posgrado, una persona muy querida me preguntó si me haría yo un tatuaje y agregó que sería una buena manera de terminar mi acercamiento al tema dejándome tatuar. Confieso que cuando lo escuché pensé que no estaba lista y dejé pasar unos meses hasta que un día, después de entrevistar a César Castillo, decidí que quería que él me tatuara. Me hacía mucho sentido. César tatuó a mi hijo, también a un maestro al que aprecio enormemente. y fue César quien puso el primer estudio de tatuaje en Monterrey, *Pecado en la piel*. Después fundó *Ritual*, el más conocido de los estudios de tatuaje en nuestra ciudad. Sí, sería César, eso estaba decidido, pero aún me faltaba el “qué”. La imagen llegó sola, ni siquiera recuerdo bien a bien cómo. Había pensado en muchas y ninguna me llenaba por completo. Esta sí: Una pluma de escritor, una pluma de ave, el inicio de un ala, mi deseo de escribir, mis ganas de levantar el vuelo. Una pluma tiene tinta; con la tinta dibujo, escribo, diseño, tatúo. No hubo ni una duda. Hice cita con César y la pluma apareció en mi espalda. Nunca antes imaginé que yo estaría tatuada ¡pero estoy tan orgullosa! Me siento feliz y

completa. Todo lo que investigué, las entrevistas, las lecturas, los cursos, los tatuajes que hice, cerraron un círculo perfecto cuando el tatuaje estuvo en mi piel. No podía ser de otra manera. Todo lo que sabía en teoría quedaría incompleto si no lo vivía yo misma. Y lo hice. Quiero aclarar un punto más. A lo largo de esta tesis cito varias veces a mi hijo Daniel. Él ha sido siempre periodista, se tatuó en la década de los ochenta, vivió El Chopo en la Ciudad de México en todo su esplendor metalero, cuando él aún era un adolescente de dieciséis años. Y allá iba yo, atrás de él, queriendo adentrarme en ese mundo como en tantos otros que llamaban mi atención. Vi las primeras máquinas, viví el ambiente contra cultural de aquellos años cuando Daniel se hizo un tatuaje sin previo aviso y siendo menor de edad. Él fue la mejor fuente que encontré para averiguar acerca del tatuaje en México en sus inicios, acerca de César cuando tatuaba aún en la colonia Granja Sanitaria en Monterrey. El escribió en su blog sobre el tatuaje que yo le hice y también del tatuaje que me hicieron a mí. Fue necesario echar mano de todos sus conocimientos (cualquiera que hable con él se dará cuenta de la impresionante cultura que posee), y hacer a un lado el hecho de que es mi hijo. Es, estoy segura, una fuente válida y muy confiable. Jamás falla en fechas ni en nombres y le agradezco de todo corazón la ayuda y el impulso que me dio.

Quedaron muchos puntos en los que me hubiera gustado profundizar más, pero ahí están para una futura investigación. Me gustaría saber cuántos estudios de tatuaje y cuántos tatuadores existen en Monterrey, llevar un registro en cada estudio, saber qué tipo de tatuajes pide más la gente; qué tatuajes eligen las mujeres y cuáles los hombres (puedo arriesgarme a mencionar algunos). Me interesa conocer qué sucede con las edades: ¿los adultos siguen tatuándose? ¿son más los adolescentes que los adultos jóvenes quienes se tatúan? Quisiera saber también, aunque creo tenerlo más o menos claro, qué tatuajes eligen las diferentes clases socio-económicas. Sé que las clases altas eligen tatuajes pequeños, en color negro y sólo en ciertas partes del cuerpo. La mayoría asiste a Youth Calabaza, que está en Valle Oriente y también a Ritual. La clase media prefiere tatuajes grandes, siempre más de uno en distintas partes del cuerpo y los piden en color. Las mujeres soportamos mucho mejor que los hombres el dolor del tatuaje. Una joven a quien tatué me dijo que le dolía mucho más la depilación láser que el tatuaje. Y es que claro, las

mujeres hacemos cada cosa en nombre de la belleza, que estamos acostumbradas al dolor. No imagino, por poner un ejemplo, a un hombre depilándose con cera. Quedan abiertas éstas y otras interrogantes para quienes deseen adentrarse en el fascinante mundo del tatuaje.

Agradezco también a César Castillo, quien se brindó amablemente a relatarme toda su historia, los difíciles inicios del tatuaje, la tenacidad que tuvo para lograr su sueño, el impulso que ha dado a la expo-tatuaje, que año con año es mejor y sobre todo le agradezco la bella pluma que dibujó en mi espalda para siempre. La historia de César es tan interesante que merecería un libro completo acerca de su vida (escribirlo es uno de mis proyectos).



32. César Castillo tatuando mi espalda.

Pues aquí acaba lo que empezó siendo un sueño. Acaba, pero deja la puerta abierta. Espero que lo que se aporta aquí pueda ser de utilidad a quienes quieran averiguar más acerca del tatuaje, algo tan humano que existe desde siempre y que nos seguirá acompañando mientras la raza humana no desaparezca.

Muchos libros y películas incluyen al tatuaje, o a la pintura en la piel como pieza fundamental. *El hombre ilustrado*, de Ray Bradbury, *La colonia penitenciaria*, de Franz Kafka, *El cazador de tatuajes*, *Constantine*, *The Pillow Book*, *Water World* y muchas otras. Generalmente el tema está rodeado por un aura de misterio, de algo siniestro o erótico. Y seguirá dando tema. El tatuaje da para mucho más. Afortunadamente los días en que era considerado malo, sucio, desagradable, propio de delincuentes, han quedado atrás. Ahora se asiste a un estudio, previa cita, con todas las normas de higiene posibles. Pero al ser humano le gusta la parte espiritual del tatuaje y no sólo la estética, prefiere aquella que le concede algo mágico, un significado profundo. Así es que cuando el hombre escriba acerca del tatuaje, tenderá a rodearlo de misterio, de rituales, de iniciaciones, de pasos a otro estado, de marcas en el alma. Y está bien. El tatuaje, aunque ahora esté de moda, es eso y mucho más. Quien se hace uno quiere que tenga un significado. Y si no lo tiene se lo inventa.

Esta tesis me tatuó el alma. He leído tanto sobre tatuajes, hablado tanto de ellos, escuchado experiencias y visto miles de tatuajes, que ya forman parte de mí. No hay vuelta atrás. Nunca volveré a ver un tatuaje sin interés. Ya no pueden pasar desapercibidos ante mí. Y estoy tatuada.



3. Mi tatuaje.

REFERENCIAS

- Danto, A., (2005). *Después del fin del Arte*, España, Ed. Paidós.
- Duque, P., (1997). *Tatuajes, El Cuerpo decorado*, España, Ed. Midons,
- Eco, U., (2005) a. *Historia de la Belleza*, Italia, Ed. Lumens.
- Eco, U., (2005) b. *La definición del Arte*, España, Ed. Destino.
- Eco, U., (2007). *Historia de la fealdad*, Italia, Ed. Lumens.
- García, H., (2007). *La química en el arte*, México, Ed. ADN.
- Green, T., (2003). *The tattoo encyclopedia*, Estados Unidos, Ed. Fireside.
- Hall, J., (2003). *Diccionario de Temas y Símbolos Artísticos*, España, Ed. Alianza.
- Hernández, R. y otros., (2007). *Metodología de la Investigación*, México, Ed. McGraw Hill.
- José Agustín, (2009). *La contracultura en México*, México, Ed. DeBolsillo.
- Jung, C. (2002). *El hombre y sus símbolos*, España, Ed. Caralt, Biblioteca Universal.
- Kant, I., (2007). *Crítica del Juicio*, España, Ed. Tecnos.
- Keck, F., (2005). *Lévi-Strauss y el pensamiento salvaje*, Argentina. Ed. Nueva Visión SAIC.

Krakow, A. (1994). *The total tattoo book*, Estados Unidos, Ed. Time Warner Books.

Reisfeld, S., (2005). *Tatuajes, una mirada psicoanalítica*, Argentina, Ed. Paidós.

Rush, J., (2005). *Spiritual Tattoo*, Estados Unidos, Ed. North Atlantic Books.

Schopenhauer, A. (2005). *El mundo como voluntad y representación*, Argentina, Ed. Porrúa.

Trías, E., (2006). *Lo bello y lo siniestro*, España, Ed. DeBolsillo.

Revista Historia y vida, Número 441.

<http://tatuajesyprevencion.blogspot.com/>

<http://www.definiciones.com.mx/definicion/A/arte>

<http://dialnet.uniroja.es/servlet/>

ANEXOS

La visión del dermatólogo.

Lo más profundo es la piel.

Paul Valery

La mayoría de la piel está expuesta a la vista de los demás. Es un órgano de suma importancia; en primer lugar, porque es un escudo contra bacterias, infecciones, etc.; en segundo lugar, por su extrema sensibilidad, con la cual podemos sentir dolor, presión, temperatura, roce y en tercero, por la síntesis química y hormonal. El grueso de la piel varía de .25 a .5 centímetros. El tatuaje atraviesa la dermis.

Cuando nos referimos a una experiencia muy especial, de contacto, solemos decir “es cuestión de piel”, una “experiencia de contacto, que puede implicar tanto atracción como rechazo hacia el otro. Comunicación no verbal que emerge de la mera sensibilidad para expresar algo que se decodifica a nivel de la piel. Es decir, la piel siente. Y tal como sucede con otras expresiones del habla común, pasa a representar a la persona” (Reifield, p. 45).

La piel nos hace únicos. Cada piel tiene sus características en cuanto a color, textura, tono, edad, cicatrices, ciertas enfermedades, la transpiración, etc. Para Silvia Reifield la piel sirve a la expresión de los conflictos psíquicos; es un órgano complejo. El color de la piel ha establecido barreras y diferencias entre los seres humanos, marginación, superioridad racial. “Por último, hay un concepto estético inherente a cada cultura que hace de la piel un asiento importante de todo tipo de prácticas de embellecimiento. En particular, la consideración del tatuaje como un elemento decorativo o, más abarcativamente, en cuanto a corriente artística que utiliza la piel como lienzo humano” (Reifield, p.46).

El tiempo deja su huella sobre nuestra piel. “Escribimos sobre el cuerpo y el tiempo nos marca indeleblemente, haciendo de nuestra piel el pergamino en el que se resume nuestra vida. Es una escritura cargada de memoria, absolutamente simbólica y que sólo se descifra desde la primera persona, monólogos que conforman un sólo libro que es nuestra biografía”

(Olivares, <http://tatuajesyprevencion.blogspot.com/>).

La vida nos marca en el cuerpo, pero también nosotros decidimos hacerlo, queremos guiar nuestra historia, escribirla. Las tribus primitivas utilizaban la pintura corporal y el maquillaje actual no está muy lejano de aquel tipo de pintura.

La mayoría de las personas que se han tatuado están orgullosas de lo que portan y generalmente tienen más de un tatuaje. Los que tienen tatuajes viejos y algo descoloridos, los conservan por cariño.

El domingo 9 de noviembre de 2008, la sección vida! del periódico El Norte, publicó un reportaje llamado *Arrepentidos del tatuaje*, en el que señalan, basados en la *Sociedad Norteamericana de Dermatología*, que una de cada cinco personas tatuadas está arrepentida y que aquí "en Monterrey, la situación no es muy diferente, pues es común que pacientes lleguen a los consultorios de los dermatólogos con la petición de que les borren un tatuaje" (p.1). En este mismo artículo se publican las opiniones del Dr. Jorge Ocampo Candiani, jefe del departamento de dermatología del Hospital Universitario.

Por mi parte, tuve la oportunidad de hablar con el Dr. Sergio González, también dermatólogo, y conocer sus impresiones acerca del tatuaje. Mi primera pregunta fue si había quitado muchos tatuajes. "Miles" fue lo que dijo. Esa respuesta me sorprendió muchísimo. Pero en seguida el doctor aclaró que se trataba de policías que acudían al Hospital Universitario, y que lo hacían no por su gusto, sino para llenar un requisito. Para conservar su trabajo, no debían tener tatuajes en su cuerpo. Así que, en este caso, no eran arrepentidos del tatuaje, sino personas que no querían perder su modo de vida.

En cuanto a pacientes arrepentidos que acuden a su consultorio, el número baja considerablemente: un promedio de dos al mes. ¿Las razones? La mayoría son personas cuya piel presentó una mala reacción ante la tinta (puede suceder con muchas otras cosas, no solo el tatuaje). Otros acuden por haber grabado en su piel el nombre de un antiguo amor al que ahora ya no quieren recordar.

El tratamiento más utilizado para retirar un tatuaje es el láser (el más caro también). Le siguen la dermo-abrasión y la sal-abrasión. Este último es más económico pero muy doloroso. También se puede retirar el pedazo tatuado por medio de una cirugía. Pero todo es destructivo. Como ya había mencionado, la piel no vuelve a ser la misma.



34. Marca de un tatuaje retirado con láser.

Comenta el Doctor González que los colores más difíciles de retirar son el amarillo (más que cualquiera), el verde y el rojo. El negro presenta menos problemas. Se quita más fácil.

Ha tratado también problemas causados por circulación linfática. Por ejemplo, un día atendió a una mujer que se había tatuado los ojos. Lo que llaman micro-pigmentación y es más aceptado por la alta sociedad, también puede presentar problemas. Pero de esto se habla menos. El problema que tenía esta mujer era el siguiente: parecía como si estuviera manchada de rímel. La tinta se “corrió” por dentro de la piel, dando una apariencia de descuido y suciedad.

Otro caso que recuerda es el de un hombre que quiso borrar un Jesucristo de su brazo con sal-abrasión. Conforme se iba borrando, aparecía la figura de un demonio al que también quiso quitar. ¿Qué razones tuvo para tatuar y quitar eso de su cuerpo? No lo sabemos, pero por mucho tiempo los trajo unidos en su piel.

En cuanto a los cuidados recomendados para después de un tatuaje, son casi los mismos que se tienen que realizar cuando alguien se abre la piel con cualquier objeto. Usar algún ungüento antibiótico los primeros cuatro días, y por más tiempo si el tatuaje fue hecho en la cara. Los tatuadores prefieren utilizar solo crema humectante sin perfume, para que la tinta no pierda su color y brillantez. Es recomendable usar tres o cuatro días cualquier antibiótico en ungüento y dos semanas de humectación constante, no usar el chorro de

agua directo al bañarse, y mantener el tatuaje cubierto las primeras doce horas por lo menos.

El tatuaje, como muchas otras cosas que hagamos con nuestra piel, puede presentar algunos problemas. En el libro *Cómo ser experto en piercing y tatuajes*, del grupo Masters, encontramos lo siguiente:

Problemas menores.

Infecciones. Si la molestia inicial continúa después de la cicatrización hay que consultar a un dermatólogo.

Alergias: En forma de eccema de contacto, la piel se inflama, produce vesículas, exuda, pica y no desaparece hasta eliminar el causante. Hay casos de alergia a los colorantes o a los materiales utilizados, por ejemplo:

El sulfato rojo de mercurio que se utiliza como pigmento rojo.

El níquel y cromo (dicromato potásico) en tatuajes verdes.

El cadmio en amarillo.

Sales de cobalto en tatuajes azules.

Óxido de hierro, para tonos ocres.

Los colores blanco y beige llevan en su composición óxido de titanio y zinc.

Otros pigmentos orgánicos, azoicos y derivados de plantas dan alergia en ciertas personas.

Problemas mayores.

Si el material utilizado por el tatuador no es estéril y de un solo uso, existe el peligro de contraer enfermedades infecciosas. Se destaca que también es posible que se transmitan los virus de la Hepatitis B y C, además de otras enfermedades infecciosas.

Se desaconsejan los tatuajes y las perforaciones a las personas afectadas por diabetes, insuficiencia renal o enfermedades cardíacas congénitas, pues una eventual reacción alérgica sería peligrosa.

Otras complicaciones.

Infección en sangre.

Dispersión de pigmentos (migraciones).

Defectos de técnica.

(Masters, p. 121-122)

Significado de algunos tatuajes

Si investigamos la práctica del tatuaje alrededor del mundo, observamos que existe una enorme variedad. Diseños, colores, herramientas, circunstancias y significados pueden cambiar de un país a otro o aún entre los individuos. Hay una increíble diversidad de tatuajes. Aún así, podemos encontrar similitudes y patrones en muchos de los tatuajes, como si detrás de ellos hubiera una experiencia común. No todo requiere un profundo análisis ni tiene un significado especial, cierto; sin embargo, la mayoría de los tatuajes sí simbolizan algo. En la actualidad, algunos diseños son tan personales que son todo un desafío para la interpretación. Hay otros no quieren decir nada, ni tienen por qué decirlo (aunque en el fondo si “hablen” de quien lo porta). Algunas personas se tatúan simplemente por estética.

Los tatuajes pueden significar una transformación interna, un llamado a las fuerzas del destino, una declaración de lealtad, amor o hasta odio. Pueden ser recordatorios de eventos felices o momentos de dolor, como las cicatrices. Pero como contenedores de significado, suelen ser ricos en simbolismo.

Greg James reúne en su libro *The tattoo encyclopedia* los significados de diversos tatuajes. Algunos han sido obtenidos también del *Diccionario de ARTE a partir de sus símbolos*, de Sara Carr-Gomm. Mencionaremos algunos de los más comunes:

-A-

ACUARIO: Zodíaco (enero 20- febrero 18), símbolo del movimiento New Age y del humanismo. Sociabilidad, inteligencia. Todos los símbolos del zodiaco son tatuajes que se hacen en Monterrey.

AGUILA: Es, simplemente, la reina de las aves. En simbolismo escrito o dibujado representa a los más altos dioses y héroes. El número de cosas que han representado y representan las águilas es enorme. En tatuaje son muy utilizadas y Monterrey no es la excepción.

AGUILA DEVORANDO UNA SERPIENTE: El escudo mexicano es también muy utilizado, aunque en México se restrinja el uso de los símbolos patrios. Es común encontrar a mexicanos que viven en Estados Unidos llevando un tatuaje de este tipo.

ALPHA Y OMEGA: En un sentido literal, las letras griegas Alfa y Omega son simplemente el principio y el final del alfabeto. Pero cuando Jesús las utiliza para referirse a sí mismo, significan el todo, el principio y el fin. Representan la totalidad de Dios. En el inicio del arte cristiano aparecen con el chi rho (las dos primeras letras de Kristos), que significa Cristo.

ANARQUÍA: El movimiento anárquico utiliza como símbolo una letra A dentro de un círculo. Quienes apoyan este movimiento son personas que no quieren ninguna clase de gobierno. El origen de este símbolo se remonta a la guerra civil española (1936-1939); después se popularizó en todo el mundo. En Monterrey es común encontrar la A de anarquía.

ANCLA: Es uno de los símbolos más populares entre los marineros, que son de las primeras personas que se tatuaron en el mundo occidental. El ancla de cruz es conocida también como la cruz de la esperanza; llamada *crux dissimulata* fue un símbolo utilizado por los primeros cristianos durante la persecución, bajo el Imperio Romano. No es un tatuaje que se suele solicitar en Monterrey.

ANGEL: Representa la espiritualidad benevolente. Los tatuajes de ángeles toman forma de inocentes querubines o de guardianes, guías y protectores personales. Son los mensajeros, los intermediarios entre el mundo sobrenatural y el terrenal.



35. Tatuaje de ángeles.

Los ángeles sí son buscados como tatuajes en Monterrey y en todo el mundo.

ANKH: Este jeroglífico del antiguo Egipto aunque haya trascendido su cultura, es siempre asociado con ella. Es conocido desde el año 3000 a. C. y llamado La llave de la vida. Sí es fácil encontrarlo en nuestra ciudad.

AVE: Tanto en la mitología como en el simbolismo y el tatuaje, las aves son asociadas a algo positivo. Son un lazo entre el cielo y la tierra. Cada ave tiene su propio significado, como la paloma la paz, el colibrí el amor y las cigüeñas los recién nacidos. En Monterrey hay tatuajes de golondrinas, de águilas, de colibríes y algunas otras.

AZTECA (calendario): Es una combinación de numerosos símbolos y está dedicado a Tonatiuh, dios del sol. El primer tatuaje que yo realicé fue el centro del calendario azteca.

AZTECA (sol): De acuerdo con los aztecas, el universo estaba compuesto por distintas eras cósmicas. Creían que había cuatro soles que habían sido creados en épocas previas y que cada uno había muerto al final de su era. Tonatiuh era el quinto sol, y el representante de la era presente.

-B-

BACO: Conocido como Dionisio por los griegos, el dios del vino es representado generalmente como un hombre barbado. No es un tatuaje que se solicite en Monterrey.



36. Tatuaje de una bandera.

BANDERA: Las banderas son definitivamente parte del repertorio del tatuaje. Representan patriotismo, nacionalismo, signos marítimos o emblemas de algún grupo especial. En Monterrey, como en el resto de México, existen prohibiciones en cuanto a portar los símbolos patrios. Pero hay personas que solicitan otro tipo de banderas.

BATALLA NAVAL: Actualmente, como en el pasado la mayoría de los tatuajes marítimos tienen su origen en los barcos, lugares en donde los marinos pasaban la mayor parte de su tiempo. Este tatuaje no se usa en Monterrey.

BAMBÚ: Esta planta juega un importante rol en Oriente, una rama de bambú es el atributo de Kannon, diosa budista de la misericordia. En Japón simboliza juventud y fuerza. En Monterrey sí hay tatuajes que muestren un bambú y son más solicitados por las mujeres.

BEETHOVEN: Sí, hay quienes se tatúan a Beethoven, así como a otros muchos personajes para demostrar con ello hasta donde llega su admiración por el genio. No he sabido de nadie que se tatúe a Beethoven en Monterrey, pero no he realizado una búsqueda exhaustiva.

BENTEN: También conocida como Benzaiten, es una de las siete diosas japonesas de la buena fortuna. Es la única deidad femenina entre las siete que simbolizan la elocuencia, la música, la literatura, las artes, la sabiduría, el amor y el mar.

BETTY BOOP: Betty es la primera, en una larga línea de caricaturas sensuales. Aunque es un tatuaje más común en Estados Unidos, sí se le puede encontrar en México y en Monterrey.

BHIMSEN: Dios de la salud para los hindúes. Es una de las figuras de dioses más utilizadas en el tatuaje.

BIOMECÁNICO: Este tipo de tatuaje ha ganado popularidad desde el siglo XX, cuando la alteración médica del cuerpo se hizo posible. Empiezan a verse cada vez más en nuestra ciudad.

BISHAMON: Es uno de los siete dioses de la buena fortuna; un símbolo muy popular en el arte japonés. Es uno de los cuatro reyes del Paraíso en el budismo.

BOA: Del grupo de las serpientes, puede ser hecha de muchas maneras una de las cuales es la boa constrictora. En los tatuajes son representadas enredadas en algo, como en una rama o en otra serpiente. Las serpientes son tatuajes comunes en Monterrey.

BOTE: Símbolo del arte marino, como cualquier barco o velero. Algunas barcas simbolizan el traslado del alma al otro mundo. Es raro que un regiomontano solicite este tatuaje, pero no se descarta la posibilidad.

BOMBA CON MECHA: Simboliza algo que tarde o temprano va a explotar, algo que es cuestión de tiempo. No es un tatuaje de nuestros tiempos, ni es buscado en Monterrey.

BONSAI: Los bonsai o árboles enanos son tan populares que han ganado un lugar dentro del tatuaje. Simbolizan la paciencia. Sí hay quien se tatúe un bonsai en Monterrey.

BUDA: El iluminado, Sidharta Gautama es la figura más popular en el imaginario del tatuaje y sí es popular en algunos sectores de Monterrey.

BUFALO: Tanto el búfalo (o bisonte americano), como la calavera del búfalo o su espíritu representan el poder de este animal, ya sea en el nivel espiritual como en el físico. No es común aquí, aunque lo he llegado a ver en forma rupestre.

BULLDOG: Se cree que la tradición de utilizar un bulldog inglés como mascota para la Marina de los Estados Unidos tiene sus raíces en la Primera Guerra Mundial. Los soldados alemanes llamaban a los marinos “perros del diablo”, por su fiereza y habilidad para pelear.

-C-

CABALLO: Los caballos expresan instinto, energía, dinamismo, inteligencia y nobleza. He visto en Monterrey caballos tribales o estilizados.

CÁNCER: Signo del zodiaco (junio 22 - julio 22), signo del agua y de la luna. Sensibilidad, timidez y perseverancia. Los signos zodiacales son muy buscados en Monterrey.

CAÑÓN: El cañón se ha utilizado en las guerras desde el siglo XV. Los tatuajes de cañones portan significados específicos tales como el ser un recordatorio de una batalla, el tiempo que se participó en una guerra. Los cañones son parte de un gran grupo de tatuajes de armas que en general significan fuerza protectora o intimidación. No es común en nuestra ciudad.

CAPRICORNIO: Este símbolo del zodiaco (diciembre 21 - enero 19) representa ambición, realismo, trabajo duro, la habilidad para encontrar soluciones constructivas; en su aspecto negativo significa rigidez y pesimismo. Al igual que el resto de los símbolos zodiacales, es muy solicitado en Monterrey.

CARTAS: Barajas; un tatuaje muy común, sobre todo los ases y el rey o la reina de corazones. En muchas ocasiones se muestran en combinaciones ganadoras como pokar de ases o una suma de veintiuno. Las cartas simbolizan buena suerte y destino.



37. Un brazo tatuado con cartas (Black Jack).

CASTILLO: En heráldica simboliza grandeza y solidez. En el tatuaje los castillos se incorporan a la fantasía y a las escenas góticas, incluidos en tatuajes de gran tamaño por lo general.

CELTAS: Los dibujos celtas son todo un estilo, y es posible realizar lo que sea siguiendo un patrón céltico (aves, cruces, animales de todo tipo, soles, árboles, anillos, etc.). Son muy populares en Monterrey y en el resto del mundo.

CENTAURO: Animal mítico mitad caballo mitad hombre. Simboliza la naturaleza indomable, el animismo y el control de sí mismo.

CIEMPIÉS: Como las orugas y los escarabajos, los ciempiés en el tatuaje llevan colores brillantes. Para algunos pueblos simbolizan la transición del mundo de los vivos al de los muertos y es considerado un tabú (para los Hopi y los Zuni).

CERBERO: El arquetipo del perro del infierno, de tres cabezas, cola de dragón en la antigua Grecia y Escandinavia. Aquel que está de pie frente ante la puerta del inframundo.

CADENAS: En los tatuajes de prisión simbolizaba la falta de libertad. Hace referencia a la esclavitud, pero si son cadenas rotas simbolizan lo contrario. Los tatuajes de cadenas sí se usan en Monterrey, ya sea solas o como parte de otro dibujo.

CÁMARA: He conocido por lo menos a dos personas en Monterrey, fotógrafos por supuesto, que se han hecho tatuar una pequeña cámara en su dedo índice.

CIGARRO: El cigarro y el puro han sido siempre muy populares en los tatuajes. Originalmente eran símbolo de conductas prohibidas, algo siempre presente en el tatuaje. A veces se incluye una cajetilla de cigarrillos acompañada de otros vicios como botellas de bebidas alcohólicas. Es un tatuaje de la vieja guardia. Ya casi nadie lo solicita y menos en Monterrey.

CÍRCULO: El círculo es la figura geométrica más importante. Como otros símbolos sencillos y fundamentales, el círculo tiene varios significados, algunos de ellos opuestos. Puede ser un símbolo solar o lunar, puede simbolizar la unidad y la singularidad o puede significar inclusión. Ha sido usado para representar lo completo, el todo y también algo sin principio ni final. Indispensable en los catálogos de tatuajes regiomontanos.

CLADDAGH: Es un símbolo irlandés de amor y amistad. Consiste en dos manos sosteniendo un corazón con una corona. Las manos son la amistad, la corona la realeza y el corazón por supuesto, el amor. Es muy común en Irlanda, pero difícilmente alguien en Monterrey pedirá este símbolo. Por ejemplo, yo tengo un anillo claddagh, por un cariño especial que siento por Irlanda, pero no llegaría al extremo de hacerme un tatuaje.



38. Tatuaje del símbolo irlandés *Claddagh*.

COBRA: Tiene básicamente los mismos significados que una serpiente. En Egipto las cobras representaban soberanía, conocimiento, vida y juventud. En Monterrey se les elige como tatuajes rudos, amenazantes, masculinos.

COLUMNA: Podría pensarse que las columnas no son usadas en el tatuaje, pero sí lo son. No solamente significan soporte, también son asociadas con el conocimiento ancestral y

enlazan diferentes niveles de construcción de la conciencia. Conviene que sean tatuadas en las extremidades.

COMEDIA Y TRAGEDIA: Representadas por una máscara que ríe y una máscara que sufre, son el símbolo de las artes escénicas, del teatro.

CORAZÓN: En una u otra forma, el corazón puede ser considerado como el símbolo más usado en el tatuaje. El significado más obvio es el amor y el afecto,



39. Tatuaje de corazones.

pero hay muchas variantes. Es usado frecuentemente con otros símbolos. A veces una persona pide un tatuaje de medio corazón y una amiga o su pareja se tatúa la otra mitad. Si el corazón trae una cruz es un símbolo cristiano. Si está atravesado por una daga representa el sufrimiento causado por el amor. Un corazón con flamas simboliza pasión y energía. En tatuajes antiguos era común el corazón cruzado por un listón con la palabra mamá (mom) escrita en él. El corazón es un tatuaje muy solicitado en Monterrey, ya sea solo o acompañado.

CORNUCOPIA: Cuerno de la abundancia. Un regalo de los impredecibles dioses, plenitud, regalos inesperados. No se usa en nuestra ciudad, pero sí está en los catálogos de algunos estudios regiomontanos.

COYOTE: Juega un doble rol. Es considerado como un creador, pero también como alguien que hace trucos, un tramposo. También se le ha asociado a la idea de la muerte.

CRUZ: Hay muchos tipos de cruces: la cruz latina, la crux gemmata, espadas cruzadas, cruz con lados de la misma longitud, cruz del Gólgota, cruz de los arcángeles, cruz de los

evangelistas, cruz del Papa, cruz sobre el mundo. La mayoría están asociadas a la cristiandad. Muy común en Monterrey.



40. Tatuaje de una cruz tribal.

CUERVO: Ha sido asociado con la muerte o la mala suerte, pero en la actualidad se le asocia a cosas buenas en diferentes partes del mundo. En Japón y en Escandinavia es el mensajero de los dioses. En Japón y China representa el afecto familiar. En Irlanda la diosa de la guerra.

CORONA: Simboliza realeza, lo que sobresale del hombre común, esferas de autoridad. En el tatuaje se utiliza como algo patriótico en los países monárquicos.

CORONA DE ESPINAS: Es el símbolo cristiano de la humillación y sufrimiento de Jesús en sus últimas horas. En el tatuaje puede simbolizar sufrimiento pero también vocación de servicio, entrega. Sí suele ser elegido por los regiomontanos.

CRISTALES: Los cristales siempre han fascinado a la humanidad y son asociados a menudo con poderes sobrenaturales o con algo espiritual. Un cristal no sólo es sólido y material, es a la vez transparente y con aspecto inmaterial. Los tatuajes de cristales casi siempre van junto con otros elementos espirituales o religiosos, en colores que van del blanco al morado. La bola de cristal tiene estas asociaciones pero agrega también visiones del futuro, predicción de la fortuna.

CUPIDO: El dios griego Eros, es el dios del amor. En el tatuaje, Cupido aparece volando, con arco y flecha o combinado con un corazón traspasado.

-D-

DAGA: Como la mayoría de las armas representa agresión, pero tiene su simbolismo específico: es la favorita de los asesinos por su facilidad de portar y de esconder. Simboliza traición, engaño.

DAGA Y CALAVERA: En los tatuajes de prisión, quien lleva una calavera o cráneo atravesado por una daga, es un asesino.

DAIKOKU: Es uno de los siete dioses de la fortuna en Japón, el dios de la salud y el guardián de los granjeros. Es representado como un hombre gordo y feliz.

DIABLO: El diablo, o Satán puede ser encontrado en una amplísima variedad de formas en el tatuaje. Es uno de los más utilizados. Puede ser desde un diablito simpático y travieso, una diablesa sensual o un diablo terrorífico que trate de representar toda la maldad posible. En cualquiera de sus formas, este tatuaje si puede verse en Monterrey.

DHARMA: La rueda del dharma en el budismo simboliza muchas cosas, pero quizá el concepto más fundamental del dharma es el principio básico de la existencia cósmica y la cíclica naturaleza de la reencarnación. Sí se le puede encontrar en Monterrey, por lo menos en los catálogos de los estudios de tatuaje.

DADOS: Los tatuajes de dados son muchas veces parte integrante de un diseño mayor de buena suerte. Representan el riesgo.



41. Dados tatuados para llamar a la buena suerte.

DINOSAURIOS: Los dinosaurios en el tatuaje, la mayoría de las veces, están representados devorando a algún otro animal. Son los descendientes de los monstruos míticos. Es raro que algún regiomontano quiera tener tatuado un dinosaurio, pero no se descarta.

DNA: El código genético de la vida, simboliza lo que nos hace biológicamente humanos, algo que todos compartimos.

DELFIN: Para los antiguos griegos, los delfines eran símbolo de sabiduría y divinidad. Para los marineros de todo el mundo los delfines son guías y protectores, y son muy usados en el tatuaje. Por ser uno de los animales preferidos por muchas personas, los regiomontanos sí eligen al delfín como tatuaje.

DRAGÓN JAPONÉS: Los dragones en el arte oriental no tienen alas, ni necesariamente arrojan fuego. No son criaturas de la Tierra. En Monterrey se prefiere al dragón medieval.

DROGAS: Las drogas son algo muy usado en el tatuaje (y este diseño es culpable en parte de la mala imagen que tienen los tatuados). Representan un estado de euforia, placer o escape. Se representan en forma de pastillas de colores o jeringas. En Monterrey sería muy extraño encontrar un tatuaje de este tipo.

-E-

ELEFANTE: Como los símbolos de otros animales, el elefante tiene diferentes significados en Oriente y Occidente. En Occidente puede ser símbolo de obesidad, de piel arrugada y de buena memoria. En Oriente son estabilidad e intervención celestial. En el tatuaje, los elefantes son a veces parte de un dibujo de naturaleza salvaje, africana. De todos los símbolos de elefantes, Ganesha es el más famoso y reconocido. Si llevan la trompa hacia arriba son de buena suerte.

Aunque no muy a menudo, los regiomontanos sí eligen este tatuaje.

EMPERADOR: Imagen tomada de las cartas del Tarot. Significa Imperio, poder, éxito y supremacía.

ENEAGRAMA: El eneagrama, o estrella de nueve picos es usada y vista de muchas maneras. Para el cristianismo son los nueve dones del espíritu: amor, alegría, paz, paciencia, bondad, compasión, lealtad, humildad y templanza. En la Cábala judía representa la esencia del ser.

ESPADA: La espada es el símbolo del guerrero, pero por lo general, de un guerrero virtuoso que lucha por la justicia. Ha sido símbolo de poder, especialmente en la heráldica. En la mitología las espadas son muchas veces un regalo de los dioses, o mágicas en alguna manera, como Excalibur, la legendaria espada del Rey Arturo. En el tatuaje hay muchas espadas realizadas con intrincados diseños, joyas y bellos ornatos y los regiomontanos sí las eligen como tatuajes.

EVA: La primera mujer, la segunda creación humana de Dios, símbolo de femineidad y maternidad, la madre de la raza humana. También representa la tentación y la pérdida de la gracia divina. Es un tatuaje poco común.

-F-

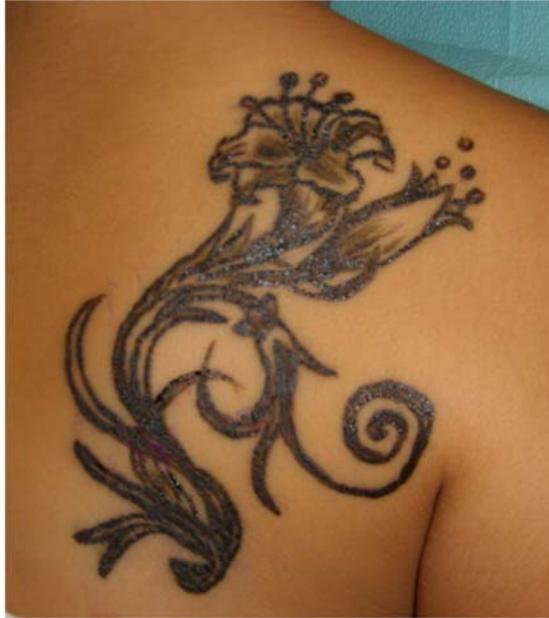
FÉNIX: Probablemente la más importante de las aves mitológicas y uno de los motivos favoritos en el tatuaje. El ave que resurge de sus propias cenizas es un símbolo del alma inmortal, de regeneración y resurrección. En Monterrey sí es elegido este tatuaje.

FLOR DE LIS: Es históricamente el símbolo de la monarquía en Francia. Se asocia también a Juana de Arco y a liberarse de la opresión. Usado como símbolo para los scouts. El último tatuaje que yo hice en Monterrey fue precisamente una flor de Lis.



42. Flor de Lis tatuada en el costado de una chica.

FLORES: La categoría de las flores, como la de los animales, es una parte enorme del simbolismo en el tatuaje. En todo el mundo abundan los tatuajes con imágenes de flores, estilizadas o realistas, reales o fantásticas. Mientras muchas flores tienen su propio y especial significado, otros tatuajes de flores están hechos solamente con fines estéticos. Muchísimas regiomontanas llevan tatuajes de flores.



43. Flor de henna.

FOO: Es un perro conocido como “león de Buda”, y de hecho parece más un león que un perro. Son muy usados en el tatuaje de Asia, generalmente en par. No es utilizado en Monterrey.

FUEGOS ARTIFICIALES: Están asociados con la celebración, generalmente celebraciones públicas y eventos importantes. En el tatuaje se usan combinando varios colores para simbolizar una atmósfera de júbilo. En Monterrey se le puede encontrar rodeando una palabra o una frase.

-G-

GANESHA: También conocido como Ganesh, es cada vez más popular. Es un dios hindú con cabeza de elefante, que ayuda a superar los obstáculos. Los tatuajes de Ganesha son muchas veces parte de un ornato religioso.

GÁRGOLAS: Elementos arquitectónicos diseñados para que el agua de la lluvia saliera por ellos. En el tatuaje se suelen hacer en la gama de grises y negros para que simulen la piedra labrada.

GAY: El símbolo gay consiste en dos símbolos masculinos (un círculo con una flecha en la parte superior, señalando hacia el noreste). Representa el amor y el movimiento gay.

GECKO: Las lagartijas geckos son símbolo de buena suerte. También representan la capacidad regenerativa de la vida. La lagartija es bastante común en Monterrey.

GEISHA: Una geisha sosteniendo un abanico representa la gracia y la belleza de Oriente. No se usa en Monterrey.

GÉMINIS: Los gemelos, el tercer signo del zodiaco (mayo 21-junio 20) es el símbolo de la dualidad y también del contacto humano. Su parte negativa es la inconsistencia y la tendencia a las habladurías. Tan solicitado como el resto de los símbolos zodiacales en Monterrey.



44. El popular tatuaje de golondrina.

GOLONDRINA: La golondrina es un símbolo de buena suerte y una de las aves favoritas en el tatuaje tradicional. Muchas veces se realizan en azul o rojo, y en algunas ocasiones son dos golondrinas. La golondrina es asociada con la llegada de la primavera, el regreso a casa, la resurrección. Colocar dos golondrinas en el pecho es algo sumamente popular en estos tiempos. Muchos jóvenes regiomontanos, sobre todo de clase alta, tienen tatuada una o dos golondrinas en color negro.

GORILAS: Los gorilas en el tatuaje pueden ir desde delicadas siluetas hasta enormes dibujos que ocupan toda la espalda y muestran a un fiero animal. Son asociados con la fuerza, y últimamente como símbolo de la conservación de la vida salvaje. No he visto ningún tatuaje de gorilas en nuestra ciudad.

GRIAL: También conocido como el Santo Grial es sujeto de muchas leyendas y especulaciones. Es supuestamente el cáliz que usó Jesús en la última cena. Los tatuajes del Santo Grial representan esa plenitud interna que todo hombre ha buscado siempre.

GUEVARA, CHE: Es de las imágenes más populares en el tatuaje. El típico retrato en blanco y negro del Che, barbado, usando una boina con estrella. Es sinónimo de comunismo y de revolución. Los regiomontanos sí piden este tatuaje, ya sea el retrato o frases del Che Guevara.



45. Tatuaje del Che Guevara.

GUITARRA: La guitarra es uno de los muchos instrumentos que se usan en el tatuaje. No sólo representa actividad musical. La guitarra eléctrica, por ejemplo, ha llegado a ser un símbolo del rock y su cultura. Los tatuajes de guitarras eléctricas a veces son acompañados por dibujos de fuego o rayos y las guitarras acústicas muchas veces llevan flores. Sí es un tatuaje utilizado en nuestra ciudad.

-H-

HALCÓN: Es una de las aves favoritas en el tatuaje y del simbolismo en general; Monterrey no escapa a ello. En Egipto representa al ojo de Horus y en la mitología griega es el mensajero de Apolo. Tiene que ver con el cielo y con el sol. Ha sido asociado a la realeza. En algunos tatuajes aparece el halcón parado sobre un guante de cuero.

HERMES: Hermes, el dios griego de los pies alados (o las sandalias) también es recordado por medio del tatuaje. La persona que lo quiere, se tatúa un ala en los pies cerca del tobillo, en la parte externa de la pierna. En Monterrey sí hay quienes se tatúen un ala en el tobillo.

HOBBIT: Los tatuajes de hobbits, la pacífica y amigable raza de pequeñas criaturas que vivían en la Tierra Media, forman parte de los tatuajes de fantasía. Los fanáticos de “El Señor de los anillos” en Monterrey sí se tatúan hobbits, elfos o el famoso anillo que Frodo llevaba.

HIDRA: El mítico monstruo griego, con la cabeza cubierta de serpientes representa los vicios humanos.

-I-

IBIS: Esta ave acuática, alta y delgada, con el pico curvado era para los egipcios la encarnación del dios Toth. Es asociado con el intelecto, el conocimiento y la sabiduría.

ÍCARO: Simboliza a la incontrolable juventud que no escucha a sus padres.

IGUANA: Para los mayas eran animales sagrados. Sus poderosas patas, largo cuerpo y gran cabeza combinados con una larga cola hacen de las iguanas un tatuaje ideal para partes largas del cuerpo. Pueden realizarse en colores brillantes, o en blanco y negro en su versión tribal. Es bastante común tatuarse una iguana en Monterrey y en el resto de México.

INFINITO: La figura de un ocho acostado es en matemáticas el símbolo que representa al infinito y sí es un tatuaje utilizado en Monterrey.

ISIS: Isis es con mucho la más importante diosa egipcia utilizada en el tatuaje. Esposa de Osiris y madre de Horus. Considerada todopoderosa a lo largo del Mediterráneo.

-J-

JACOB (escalera): Las escaleras en general son símbolo de ascensión y la escalera que conecta al cielo con los mortales -como en el caso de Jacob- es una de las principales. Es un puente y una expresión de comunicación entre Dios y la humanidad. No he visto ni siquiera en los catálogos de los estudios regiomontanos, un tatuaje de este tipo.

JAGUAR: El más grande de los felinos de occidente desempeña decididamente un papel importante en el submundo de la cultura maya. Los mayas consideraban al jaguar como una encarnación de los poderes de la Tierra, algunas veces acompañando a las almas después

de la muerte. Las manchas del jaguar se asocian a los sueños, los espíritus y al chamanismo. El tatuaje utiliza al jaguar de esta manera. Es muy usado en los tatuajes de tipo prehispánico y sí se le puede ver en Monterrey.

-K-

KABUKI: Kabuki es el arte de maquillar exageradamente a los actores de teatro en Oriente. Tatuarse una cara "kabuki" es un lazo a las formas tradicionales de entretenimiento japonés, es representativo de dicha cultura y también la oportunidad de integrar esta pieza a todo un diseño oriental. No se usa en Monterrey.

KANJI: Es uno de los sistemas de la escritura japonesa. Muchos tatuajes, tanto en Oriente como en Occidente utilizan este tipo de caracteres para escribir palabras especiales o importantes, como amor, valor, sabiduría, etc. Muy solicitados en Monterrey.

KOI: Es un pez muy bello, brillante y de colores blanco, naranja, dorado o rojo. Es uno de los tatuajes japoneses más populares y hermosos. El koi (la carpa) es un pez que representa la aspiración, el avance, la habilidad de vencer las dificultades de la vida. Por su belleza, el koi es un tatuaje que sí se realiza en los estudios de tatuaje de Monterrey.

KRISHNA: Krishna es una de las deidades hindúes más amadas y populares y es frecuentemente usada en el tatuaje. Es mostrado a menudo como un hombre hermoso con el cabello negro flotando y piel negra azulada, tocando una flauta. Personifica la relación ideal entre el alma y Dios.

-L-

LAMBDA: La onceava letra del alfabeto griego, parecida a una Y invertida, es usada en las ciencias para multitud de conceptos. En el simbolismo del tatuaje, lambda representa el movimiento que defiende los derechos de los gays y las lesbianas. Podría ser probable encontrarlo en nuestra ciudad.

LÁMPARA DE LAVA: Es un icono de los años sesenta. Los tatuajes que la representan suelen ser muy coloridos y pertenecen a la nueva escuela del tatuaje. No se usa en Monterrey.

LEO: El quinto signo del zodiaco (julio 23-agosto 22), es asociado con el verano, con el fuego, con el calor y la luz. Representa poder, fuerza, ambición. En su aspecto malo, agresividad e intolerancia. Este, como otros signos del zodiaco, lo eligen como tatuaje los nacidos bajo él. En ocasiones es elegido por la pareja. En Monterrey se le solicita tanto como al resto de los signos del zodiaco.

LEOPARDO: Como el jaguar y el puma, el leopardo es el animal de compañía de los chamanes. A veces se le tatúa en compañía de otros animales salvajes. Rara vez, pero sí se pueden encontrar en Monterrey personas que tengan tatuado un leopardo.

LIBRA: El séptimo signo del zodiaco (septiembre 23-octubre 23). Es simbolizado con dos líneas horizontales, sólo que la de arriba tiene un pequeño arco en medio. Representa cortesía, diplomacia pero también indecisión y volubilidad. Sí se utiliza este tatuaje en Monterrey.

LILITH: Es la contraparte de Eva. Desciende de los demonios mesopotámicos y asirios. Lilith es un demonio destructivo, una criatura que ataca a los hombres y a los niños en la noche. Es símbolo de la sensualidad.

LIRIO: Es símbolo de castidad con sus largos pétalos blancos unidos en forma de trompeta. También simboliza, entre otras cosas, una vida pura. Es un tatuaje muy utilizado en todo el mundo y en Monterrey también.

LINCOLN: El retrato de este presidente es un tatuaje muy buscado, pero no en Monterrey. Tiene muchas evocaciones emocionales, como la de unir un país, su decisión de abolir la esclavitud y su muerte a manos de un asesino.

LEÓN: Conocido como el rey de la selva, de los animales. Proyecta poder, vitalidad, energía y valor. Sí se utiliza en nuestra ciudad en diferentes estilos y variadas formas.

LABIOS: La marca de un lápiz labial en un papel simboliza un beso, enviado muchas veces en una nota o en una carta. A menudo se usa de la misma manera en el tatuaje. Tatuado en cualquier lugar del cuerpo, hace parecer que alguien besó al tatuado en esa parte. En

algunos casos, los tatuajes son hechos como labios reales en lugar de la marca de un lápiz labial.

LAGARTIJA: La lagartija aparece más frecuentemente en la cultura polinesia, desde Hawai hasta Nueva Zelanda, algunas veces como el creador de la raza humana y otras como un poderoso ancestro. Se tatúa de muchas maneras diferentes, desde tribales, en negro hasta coloridas lagartijas. Muchos regiomontanos piden este tatuaje.

LANGOSTA: Generalmente cuando las langostas son usadas en el tatuaje, van como parte de un dibujo grande de la vida submarina. Han sido usadas para representar la fuerza de regeneración en el tarot. En el arte chino son colocadas en los pies de Kuan-Yin (en el canon japonés) para simbolizar salud y armonía marital. La mayoría de los tatuajes muestran a las langostas de color rojo, lo que no sucede en la naturaleza. Cuando están vivas las langostas son de un color azul verdoso. Se vuelven rojas al ser cocinadas. Es raro que alguien en Monterrey pida un tatuaje de este tipo.

LOTO: Como la rosa en Occidente, el loto en Oriente es probablemente la más importante de las flores y tiene muchos significados. Esta flor que flota en las aguas fangosas abre sus pétalos en la mañana y los cierra al atardecer. En el tatuaje el loto es frecuentemente comparado al símbolo de Om y con la imagen de Buda o de una joya. Sus colores en la naturaleza varían del blanco al rosa y algunos tonos de azul. Es una flor que sí es tatuada en la piel de las regiomontanas.

-M-

MADONA: Madona (“mi dama”) es el nombre dado a la Virgen María, generalmente cuando porta en sus brazos al Niño Jesús. En el tatuaje se les presenta muchas veces con los brazos extendidos ofreciendo protección y bendición, rodeada por rayos de luz. Reconforta y da serenidad.

MANDALA: Es en sánscrito la palabra para círculo, que es generalmente la forma que estos símbolos toman. Usada tanto en el hinduismo como en el budismo, es una compleja representación que combina círculos coloridos y brillantes, rectángulos o algunas otras

formas. Ayuda a la meditación si se le observa. Las mandalas tatuadas, aun las pequeñas, son muy detalladas. Sí es tatuado en Monterrey.

MAPLE: La hoja de maple se tatúa en la gama de los rojos. Si es totalmente roja, es símbolo de Canadá. En otros casos representa el otoño, el cambio de las estaciones, el paso del tiempo, el envejecimiento. Algunas personas en Monterrey se hacen tatuar hojas, ya sean verdes u otoñales.

MARIGUANA: Es un tatuaje muy popular. Generalmente se dibuja la típica hoja palmeada; pero en prisión era muchas veces sustituida por el número 13, que es el lugar que ocupa la letra M en el alfabeto. Ya no es un tatuaje de prisión, es bastante popular entre los jóvenes regiomontanos.

MAYA, SERPIENTE: Es el símbolo de la comunicación entre el mundo sagrado y el mundo humano, entre el mundo de los dioses y los ancestros y nuestro mundo. Es uno de los tatuajes prehispánicos preferidos por los regiomontanos.

MEDUSA: Es una de las tres Gorgonas, la que tiene serpientes en vez de cabello y que convierte en piedra a cualquiera que a mire. En el tatuaje se suele presentar con muchos colores y mirando directamente al observador, para causar temor. No muy común, pero sí es posible encontrar a alguien en Monterrey que tenga tatuada una Medusa.

MENSAJE EN UNA BOTELLA: Es un tema marítimo, típico de los primeros marineros que se tatuaban, dibujado con líneas gruesas. Dependiendo del contexto, este tipo de tatuaje puede usarse en memoria de algo o alguien perdido en el mar, como recuerdo de las peripecias por las que pasan los marinos o como un grito que pide ayuda. Un tatuaje marinero. No es para los regios.

MONDRIAN: Cuando los tatuajes caen en la categoría de “el arte por el arte”, los tatuajes de arte abstracto son los mejores ejemplos. En Monterrey sí se realizan tatuajes de tipo abstracto.

MORRIGAN: Tres cuervos de líneas entrelazadas dentro de un círculo, son el símbolo de Morrigan, la diosa celta de la batalla y de la fertilidad. Esta diosa podía cambiar de forma humana a forma animal. Cuando aparecía en forma de cuervo, la muerte estaba cerca. Era también la diosa de la sensualidad. No es muy conocido en nuestra ciudad.

MOSQUITO: ¿En qué mejor lugar podemos encontrar a un mosquito que parado sobre la piel? En un tatuaje de este tipo hay algo irónico y cómico.

MOTOCICLETA: Los tatuajes de motocicletas han sido representativos del ego y la sexualidad masculina, aunque en la actualidad existen muchas mujeres motociclistas. Los tatuajes de este tipo se muestran algunas veces en la carretera, otras con una bella y sensual mujer sentada en la motocicleta y en ocasiones solo la motocicleta, bien rodeada por luz o por fuego. Es un tatuaje más común en Estados Unidos que en nuestro país.

-N-

NAZI: Los símbolos nazis en el tatuaje son usados en la actualidad por los neo-nazis o por los grupos que defienden la supremacía de la raza blanca.

NO: El símbolo internacional para decir “no” es un círculo atravesado por una línea diagonal, generalmente usado con otra imagen. La mayoría de las veces se solicita un tatuaje que detrás de la diagonal tenga un dibujo (un cigarro, un arma, un perro, etc.). Cada quien elige cruzar con la diagonal aquello que no desea. Pero hay quienes portan el símbolo sin nada detrás, como muestra de una negación absoluta.

NINFAS: Tatuaje de fantasía relacionado con las hadas. Son criaturas míticas muy populares. Se asocian a las montañas, la fertilidad de la naturaleza, el agua, los bosques, etc. Son bellas mujeres que no llevan alas como las hadas. Las hadas y las ninfas son tatuajes elegidos por las mujeres de Monterrey.

-O-

OCEANO: Es un símbolo de cambio, dinamismo y vida. En los tatuajes puede presentarse como frío y tormentoso o tibio y claro. Es fuente de vida en muchas mitologías. A veces se le dibuja con un faro o un bote. Otros tatuajes se enfocan a la vida submarina, a las diferentes formas y colores de las criaturas que ahí viven. No es un tatuaje que se use en Monterrey, es más común encontrarlo entre la gente que vive o vivió en la costa.

OM: Para los hindúes este mantra es el primer sonido de la creación, el centro del conocimiento; es el mantra de mantras. Simboliza los cuatro estados de la conciencia: dormir sin soñar, soñar, despertar y la iluminación. Es un símbolo muy popular en el tatuaje regiomontano.



46. Un bello tatuaje del mantra OM.

OMEGA: Es la letra que ocupa el lugar 24, el último del alfabeto griego. Se usa en fraternidades, partículas físicas y químicas. Rara vez se tatúa solo. La mayoría de las veces va acompañado por la primera letra, Alfa, para designar el inicio y el final del todo. Tanto alfa como omega son elegidas como tatuajes en Monterrey.

ORQUÍDEA: Es uno de los motivos florales favoritos. La orquídea salvaje es un símbolo universal de fertilidad, especialmente en China, donde lo es también de la perfección. En Monterrey se le elige con la misma frecuencia que el resto de las flores.

ORIENTALES, CARACTERES: Son muy apreciados en el tatuaje porque además de ser letras y querer decir algo, lucen como un dibujo para los occidentales. Se dibujan por lo general en negro, y pueden incluir frases como "Buena fortuna", "Larga vida", o bien el nombre de la persona que quiere ser tatuada. Sí son utilizados en Monterrey.

-P-

PAGODA: Es probablemente una de las piezas de arquitectura más reconocibles de Asia. Es esencialmente un monumento conmemorativo del budismo, en donde se guardan reliquias religiosas. En tatuaje representa el ascenso espiritual. Es raro que un regio lo solicite.

PALMA: Símbolo de victoria, de regeneración y de inmortalidad. También pueden recordar paraísos tropicales. En Estados Unidos recuerdan destinos como California o Florida. En México es un tatuaje tropical.

PAN: Pan es mitad humano y mitad cabra en la mitología griega. Se representa con una flauta y es el dios de los pastores. Sin embargo es conocido por su insaciable deseo sexual. Sí es un tatuaje elegido por algunos hombres en Monterrey.

PANTERA: Se asocia al valor, la fuerza, la habilidad para pelear. Aunque es un tatuaje antiguo, últimamente está recobrando popularidad.

PAZ: El símbolo de la paz, de amor y paz o signo hippie es muy usado en el tatuaje.

PERLA: En Occidente y en Oriente la perla está asociada a la sabiduría, con el conocimiento oculto, pero es mucho más común asociarla con el agua, de donde viene, su brillo recuerda el de la luna y la forma de la concha la femineidad.

PENTAGRAMA: La estrella de cinco puntas ha tenido una variada historia en cuanto a lo que simboliza. En el tatuaje, su asociación primaria está relacionada con Wicca, una religión de la Europa pre-cristiana que mezclaba la naturaleza y los poderes sobrenaturales y cuyas prácticas muchas veces fueron consideradas brujería. Por lo general se le dibuja dentro de un círculo y se piensa que protege contra el mal. Solamente cuando el pentagrama está invertido es asociado con lo diabólico. Sí es un tatuaje que se usa en Monterrey y si es diabólico suele ser portado por personas agresivas o miembros de pandillas.

PIRAÑA: Este tatuaje evoca el temor con que dicho pez es asociado. Se suele poner énfasis en sus mandíbulas dentadas. Sí hay quienes porten una piraña en su piel en Monterrey.

PIRATA: Es común -aunque no en Monterrey- encontrar tatuajes de mujeres piratas, que no son sólo un dibujo sensual; también tienen una carga de peligro, aventura, riesgo, dependiendo de la naturaleza del tatuaje.

PISCIS: Piscis (febrero 19- marzo 20) es el doceavo y último signo del zodiaco y está representado por dos peces. Representa la intuición y la espiritualidad. Es tal vez el signo más bello del zodiaco y sí se tatúa en Monterrey.

PLAYBOY: El famoso logotipo del conejito de playboy es un icono que representa más que lealtad a la marca. Es símbolo de erotismo, clase y sofisticación. Este tatuaje lo usan por igual hombres y mujeres.

-Q-

QUETZALCOATL: La serpiente emplumada, la estrella de la mañana, uno de los dioses más importantes del México prehispánico. Símbolo de muerte y resurrección. Es un tatuaje muy utilizado en nuestro país y Monterrey, aunque no es muy afecto a los tatuajes prehispánicos, sí elige algunas veces a Quetzalcóatl.



47. Tatuaje de Quetzalcóatl.

-R-

RA: El disco del sol es el símbolo de Ra, el dios del sol en el antiguo Egipto. Como otros tatuajes populares procedentes del antiguo Egipto, Ra captura la imaginación y su influencia ha rebasado las fronteras. Los regiomontanos sí gustan de los tatuajes egipcios.

RATA: El simbolismo de la rata es curioso y doble. En Occidente son roedores desagradables, hambrientos e insaciables. En Oriente son asociadas con la fertilidad, con la cura de enfermedades. En Monterrey no es usada la rata.

RINOCERONTE: Para la mayoría de la gente los rinocerontes son animales tercos, feroces, tenaces. En Monterrey lo eligen como tatuaje las personas que tienen un interés especial en este animal y no porque representen algo en sí mismos.

RÍO: El río, las aguas en movimiento y las cascadas son importantes motivos en el tatuaje japonés. El río provee de importantes imágenes de flores, dioses y bestias míticas. Su función es proporcionar una estructura en donde la posición de otros tatuajes como el koi o el loto puedan flotar.

ROSA: Como el loto en Asia, la rosa es el símbolo floral más importante de Occidente. Su significado varía en el tatuaje con cada uso y dependiendo de lo que acompañe a la rosa en el diseño. Muy usado en Monterrey.



48. Tatuaje realista de una rosa.

-S-

SAGRADO CORAZÓN: El Sagrado Corazón es uno de los tatuajes más populares de Occidente. Es la imagen del corazón de Jesús, que representa su gran sacrificio de amor. Las distintas versiones en los tatuajes incluyen flamas de pasión. Sí se le puede encontrar en nuestra ciudad.

SAGITARIO: El noveno signo del zodiaco (noviembre 22- diciembre 20). Es un signo de fuego, un centauro con un arco.

SALMÓN: En el mundo celta, el salmón era una muy especial criatura espiritual y uno de los símbolos de la sabiduría sagrada, profecía e inspiración. Es asociado a la perseverancia y al valor.

SAMURAI: Las imágenes de los samurais blandiendo sus espadas o utilizando sus característicos cascos han sido muy comunes en el tatuaje japonés. Se prestan para utilizar brillantes colores en sus kimonos.

SÁTIRO: Teniendo como al más famoso ejemplo a Pan, el sátiro es un hombre con cuernos y patas de cabra, insaciable sexualmente y gustaba de perseguir a las ninfas.

SEMPER FIDELIS: La versión corta es "Semper Fi", es el motivo de la marina de Estados Unidos, y este tatuaje suele ir acompañado por un ancla o un bulldog. No se utiliza en Monterrey.

SONRISA: La sonrisa o más específicamente la "smiley face" fue usada por primera vez en 1960 en América y en Europa. Por lo general una sonrisa corresponde a la alegría, a la bienvenida.

SERPIENTE: La serpiente tiene un lugar muy especial en el mundo del tatuaje. Es sumamente usada y asociada con la vida, con la renovación (por el cambio de piel). Se le relaciona con la muerte por su venenosa mordida. Las serpientes son tatuajes comunes en Monterrey y en todo el mundo.



49. Existen muchos tatuajes de serpientes.

SOMBRERO Y DAGA SANGRIENTA: El sombrero con una daga ensangrentada es un tatuaje de prisión, de los miembros de *Nuestra Familia* una de las más antiguas pandillas de la cárcel. Algunas veces el tatuaje está acompañado por las iniciales "N.F."

SOL: Incontables religiones y culturas han utilizado el simbolismo del sol, el cuerpo supremo de nuestro cielo. El sol desaparece la oscuridad trayendo el nuevo día. Ha sido asociado no sólo con la luz, con la energía, con la fuerza que da vida. La esencia de cualquier diseño solar es un círculo, un disco solar muchas veces rodeado de rayos de luz. Las deidades solares y el culto al sol en muchas partes del mundo y en todas las eras han sido asociadas con lo más alto, con lo supremo. Los tatuajes de soles son muy populares, a menudo usados en combinación con la luna; expresan totalidad. Los colores más comunes con que son tatuados son las tintas amarilla, naranja o roja. También existen soles tribales. Monterrey sí incluye entre sus tatuajes al sol.

-T-

TARÁNTULA: La tarántula toma mucho del simbolismo del gran grupo de las arañas, de la cual es parte. Pero con sus lentos movimientos y su peculiar apariencia "peluda", el hecho de que no construye telarañas y de que no es muy peligrosa para el hombre, es para los

nativos de Norte América “La vieja madre tarántula”, quien siempre ayuda al ser humano. Los tatuajes de arañas sí son buscados en Monterrey.



50. Excelente tatuaje de una tarántula

TAROT: El simbolismo del Tarot es muy antiguo y puede por sí mismo llenar libros enteros. Sus verdaderos orígenes son desconocidos, pero ya se pueden encontrar las cartas del tarot desde el siglo catorce en Europa. Actualmente se utilizan para leer la fortuna. Las cartas del Tarot son comúnmente usadas en el tatuaje.

TAURO: Es el segundo signo del zodiaco. Es representado con un toro y vinculado con la naturaleza animal, el gusto por la vida y la capacidad para el trabajo.

TETRAGRAMATON: En hebreo, las consonantes “YHWH” deletrean el nombre de Dios, como fue revelado a Moisés (también conocido por Yaveh). A pesar de ser considerado demasiado sagrado como para pronunciarse, no se ha escapado de que alguien porte un tatuaje con estas letras.

TEZCATLIPOCA: Tezcatlipoca (Tezcatl, espejo y popoca, fumador) era el dios azteca de los guerreros y el castigador de los irreverentes. También era el mago y maestro de la magia negra, y era usualmente representado con una línea negra atravesando su cara y con un espejo en su pecho en el que veía el pensamiento y la conducta de todos los humanos. Tezcatlipoca es el símbolo de la noche, el norte y el invierno, mientras que Quetzalcóatl representa la mañana, las estrellas del atardecer, el aprendizaje y el Este. Perteneció al grupo de tatuajes prehispánicos. No es usado con frecuencia en Monterrey.

TRECE Y MEDIO: El número 13 1/2 es un tatuaje de prisión que representa al juez (1), al jurado (12), y el medio restante, la sentencia. El número 13 es el tatuaje de la Mara Salvatrucha.

THOR: El martillo de Thor (Mjölner) es un motivo decorativo de dos dimensiones que fue usado por cientos de años durante la era vikinga y reconocido como un símbolo de religión pre-cristiana, utilizado como amuleto. Es un tatuaje muy bello.

THOTH: Es el dios egipcio de cabeza de ibis, dios de la escritura. Se representa con un pico largo, curvado hacia abajo y sosteniendo en sus manos una tabla para escribir y un estilógrafo.

TRES: Indudablemente, el tres es el número con más significado. Para los hindúes representaba a Brahma, Vishnu and Shiva, mientras que para los cristianos representa la unidad de la Santísima Trinidad. Para los budistas son las tres joyas de Buda, Dharma y Sangha. También podemos ver los aspectos fundamentales de la existencia, pasado, presente y futuro. O mente, cuerpo y espíritu, así como nacimiento, crecimiento y muerte.

TRES PUNTOS: Es un símbolo que consiste en tres puntos acomodados triangularmente y tatuados en la piel que está entre el pulgar y el índice y son conocidos como los "hobo dots" en Suecia con un significado de protección. Representan Fe, Esperanza y Amor. En tiempos recientes, en los Estados Unidos, estos tatuajes son asociados con los miembros de las pandillas hispanas, sobre todo por la mara, para quien los tres puntos quieren decir la mara, la cárcel y la muerte. Sí se usa en Monterrey, pero es un tatuaje de pandilla.

TRES SIETES: Más que un solo número siete, tres sietes son de muy buena suerte, pues son enfatizados por todo lo bueno que tiene el tres. También recuerda los tres sietes que convierten en ganador a quien los reúne jugando en las maquinatas.

TRES MONOS SABIOS: El origen de los tres monos "no escucho lo malo, no veo lo malo, no hablo lo malo" enfatizan la importancia del número tres. No he encontrado un tatuaje de este tipo en Monterrey.

TIGRE: La belleza y el peligro no podrían encontrar mejor unión que en el tigre. Es el animal ideal para simbolizar la fuerza, la ferocidad y la selva salvaje.



50. Tigre tatuado en el brazo de un hombre.

En la mitología china el tigre es considerado muchas veces como el opuesto del dragón. Tanto el tigre como el dragón son tatuajes utilizados en Monterrey. Yo no he tatuado un tigre pero sí un dragón.

TRIÁNGULO: Tiene que ver con el simbolismo del número tres, pero es también una figura geométrica fundamental usada en un amplio contexto. Invertido, significa lo femenino y hacia arriba puede simbolizar el fuego. Puede contener a “el ojo que todo lo ve” y es parte del símbolo de los iluminados también. Para los mayas era un jeroglífico que representaba los rayos del sol y dos triángulos sobrepuestos en distintas direcciones forman la estrella de David. Nadie por su propio gusto se tatuaría la estrella de David. Los judíos tienen prohibido el tatuaje, y además fue utilizado como forma de humillación durante la Segunda Guerra Mundial

TRIBAL: Es un estilo de tatuaje, quizá el más popular desde los noventas. Los modernos tatuajes tribales no han sido tomados de una tribu específica, pero muchos vienen de la Polinesia y del Pacífico. Un tatuaje tribal está hecho con líneas sólidas terminadas en punta, que se entrelazan dejando espacios en blanco entre una y otra, formando intrincados patrones. Cualquier imagen puede ser realizada al estilo tribal. Es quizá el estilo de tatuaje más común en Monterrey.



51. Sol estilo tribal.

TRIDENTE: Es el emblema de Poseidón y el de Shiva, pero para los cristianos ha sido puesto en manos del diablo, como un símbolo de tortura. No es común encontrarlo en Monterrey.

TRIQUETRA: La triquetra es un diseño celta muy antiguo que enfatiza la importancia del número tres y de la forma triangular. Está hecho de tal forma que represente algo sin final, como un anudado continuo. Lo he encontrado en catálogos de estudios regiomontanos.

TRISKELION: Es un símbolo que data de la Era de Bronce. Está compuesto por tres "piernas" con la rodilla doblada en una formación en espiral, usualmente dentro de un círculo y es asociado con la rotación. Como tantos otros símbolos, el cristianismo lo adoptado para representar la Trinidad. Tengo una solicitud para realizar un tatuaje como éste.

TORTUGA: Por su longevidad, la tortuga ha servido siempre para simbolizar una larga vida. En algunas concepciones del mundo, una tortuga gigante carga la tierra en su concha. A causa del número de huevos que pone, la tortuga es asociada a la fertilidad. La dureza de su concha y su habilidad para protegerse dentro de ella la han asociado también a la fuerza. En la tradición del tatuaje marino, una tortuga significa que el marinero que porta el tatuaje ha cruzado el Ecuador. En Monterrey sí hay gente que solicite tatuajes de tortugas.

-U-

UNICORNIO: El unicornio, el legendario caballo blanco con un solo cuerno en la frente, es símbolo de majestad, pureza y fuerza. De acuerdo con las fuentes medievales, solo una virgen podía atrapar a un unicornio. Y si las aguas estaban envenenadas, el unicornio podía purificarlas haciendo el signo de la cruz sobre ellas con su cuerno. En la actualidad es asociado a los misterios del conocimiento con un toque de magia y encantamiento. Es un tatuaje común en Monterrey.



53. Unicornio recién tatuado en una espalda.

UVAS: La planta de la uva representa la victoria sobre la muerte. Es el símbolo de Dionisio, el dios griego del vino. En el tatuaje se dibuja la planta con o sin uvas, en negro o en color, algunas veces sugiriendo vino pero generalmente simbolizando la vida. No he visto ningún tatuaje de uvas en Monterrey.

URNA: La urna, o ánfora funeraria lleva las cenizas de una persona que ha sido cremada. En este sentido, se puede considerar como la casa de descanso de una persona. Es símbolo de muerte, y aunque sí los hay, no es común que una persona pida un tatuaje de una urna, mucho menos en Monterrey.

-V-

VALHALLA: En la mitología nórdica es la gran recompensa para los guerreros después de la vida. En el salón palaciego de Odín, estos guerreros muertos participarán del festín, beberán y participarán en su actividad favorita, pelear con otro. Localizada en alguna parte, en lo alto del cielo y al final del arcoíris, está Valhalla. No es un tatuaje solicitado en Monterrey.

VAMPIRO: Esta mítica criatura forma parte de las creencias esparcidas por Asia y Europa, comenzado por las áreas eslavas. Algunas veces tomando la forma de un murciélago, el vampiro es una persona muerta que debe beber la sangre de los vivos que después se convertirán en vampiros. Siempre ha existido una fuerte atracción hacia los vampiros, y el tatuaje no ha escapado a ello. Sí hay tatuajes de vampiros en Monterrey.

VENUS DE WILLENDORF: La Venus, llamada también Afrodita es una pieza pequeña que data del año 28,000 a. C. Quienes se la tatúan invocan a la fertilidad o al culto de las primeras diosas. En Monterrey, hasta donde se sabe, no hay un tatuaje como éste.

V DE VICTORIA: La "V", con o sin la palabra "victoria" fue un tatuaje usado mucho tiempo (cuando Winston Churchill), acompañada a veces de puntos y guiones.

VIRGEN DE GUADALUPE: Es un tatuaje muy popular entre el pueblo mexicano, con una fuerte carga religiosa y afectiva. Es la madre por excelencia. Sí se usa en Monterrey.



54. Virgen de Guadalupe.

VIRGO: Virgo (Agosto 23- Septiembre 22) es el sexto signo del zodiaco, regido por Mercurio. Se representa como una joven llevando un cántaro de agua, reminiscencia de la

diosa de la fertilidad y la cosecha. Se usa en Monterrey al igual que los otros signos del zodiaco.

VOLCÁN: Por miles de años, los volcanes han inspirado temor en aquellos que viven cerca de ellos. En el tatuaje, el volcán se dibuja con la lava saliendo por el cráter y cayendo por los lados. No es común en Monterrey.

-X-

XXX: Una triple X en un tatuaje es algunas veces un signo en una botella que contiene alcohol. También se refiere a las películas para adultos. No es del gusto de los regiomontanos.

-Y-

YIN-YANG: El antiguo símbolo chino de la dualidad cósmica es sumamente popular. Originalmente el yin (el lado negro) y el yang (el lado blanco) representan dos lados de un valle uno en la sombra y otro en el sol. Expresa contraste, completamiento dentro de un círculo; oscuridad y luz, masculino y femenino, positivo y negativo, activo y pasivo, cielo y tierra. Los pequeños círculos del color opuesto dentro de cada lado simbolizan la dependencia mutua, tal como la luz y la sombra, sin estar en conflicto, dependen una de la otra. Sí es un tatuaje solicitado en Monterrey.

-Z-

ZIPPER: El diseño de un zíper en la piel es una especie de tatuaje irónico. Sugiere que, tal como la ropa, la piel se puede abrir con un zíper. Es común que este tatuaje se haga en las cicatrices.

ZODIACO: El zodiaco es la estructura organizacional por la cual el cosmos es entendido en la astrología. Los signos del zodiaco son tatuajes que se eligen a menudo en Monterrey.

ENTREVISTAS

Entrevista 1

JUDE, 28 años, empleado

-¿Qué opinas del tatuaje?

Antes no me interesaba. Sí me gustaba verlos pero no pensé nunca que fuera a hacerme uno. De un tiempo a acá cambié de opinión, cuando conocí a una persona vinculada con el tatuaje. Entonces lo vi con otros ojos.

-¿Piensas hacerte uno?

Sí. Se despertó mi interés por experimentarlo en mí mismo y tener un tatuaje en mi piel. Pienso hacérmelo este año, en verano.

-¿Qué te vas a tatuar?

Vi un tatuaje que me gustó mucho y tengo ganas de tener uno igual sobre mí. Me gustó mucho el resultado y quiero un efecto similar. Quiero ese; no quiero otro.

-¿Significa algo para ti el hecho de tatuarte?

Sí. Tiene un valor, no es sólo una experiencia estética. Tengo una gran amistad con la persona que tiene el tatuaje que me gusta, y para mí es una forma de estrechar nuestra relación.

-¿En dónde te lo harás?

En la parte interior del brazo; será pequeño y en color negro. No me gustan los tatuajes grandes, llamativos o con colores fuertes.

De un tiempo a la fecha he visto al tatuaje con otra mirada. Pienso que es una forma de arte. El soporte no importa, el arte puede darse en cualquier sitio y en este caso es la piel

Entrevista 2

SOL, 42 años, madre de familia.

-¿Qué es el tatuaje para ti?

Es un arte, pero como todo, cuando es excesivo puede llegar a ser desagradable. Aún el japonés; puedo admirar el trabajo, pero choca con mi concepto de estética el hecho de que una gran extensión del cuerpo esté cubierta por pintura bajo la piel.

-¿Cómo te gustan los tatuajes?

Me gusta que sea un detalle, algo pequeño y que no siempre esté expuesto. Lo suficientemente grande para que pueda ser admirado pero lo bastante pequeño para que lo puedas ocultar cuando desees. También me gusta que esté en una parte del cuerpo que se cubra con la ropa. La gente que está toda tatuada me repugna, me da asco. Si es un joven pienso "pobres papás".

-¿Cuáles tatuajes te parecen los más comunes o cuáles has visto?

Pues calaveras, tatuajes dark, celtas, las típicas golondrinas. Creo que hay más tatuajes feos que bonitos.

-¿Te molestan esos tatuajes que dices?

Mira, que me atienda alguien tatuado en un comercio la verdad me da igual. Es irrelevante. Pero yo no pondría a un tatuado como recepcionista de un corporativo, por ejemplo. Claro, si es que se le nota a simple vista.

-¿Está bien que se niegue el trabajo a alguien por estar tatuado?

Como te digo, si se le nota mucho, lo comprendo en ciertos tipos de trabajo, pero si está en una parte del cuerpo oculta por la ropa, no hay ninguna razón. ¿Cómo podría saber el que lo contrata?

-Hay lugares en los que se hace examen médico al solicitante, y si le encuentran el tatuaje le niegan el trabajo ¿Qué opinas?

No tienen ningún derecho, para mí va contra los derechos humanos.

-Tú tienes un tatuaje, me lo has dicho antes.

Sí, es uno pequeño, rodeando el ombligo y lo hice más que nada para cubrir una cicatriz. Es una florecita azul-verde. Me lo hice en el 2008, pero lo venía pensando hace tiempo. Primero me iba a hacer una perforación, pero preferí el tatuaje.

-Si tu pareja te hubiera dicho que no te lo hicieras ¿cuál hubiera sido tu reacción?

Me lo hago igual. Me vale lo que me diga, es mi cuerpo, no el de él. Es más, me indigno si se atreve a sugerirlo.

-¿Puedes mencionar algunos estudios de tatuaje en Monterrey?

Ritual, Calabaza y Pecado en la Piel.

Entrevista 3
LÁZARO, 19 años
Estudiante de ingeniería.

-¿Qué opinas del tatuaje?

Pues que el hecho de que sea permanente lo descarta como una opción en mi vida.

-Si tu pareja quisiera hacerse uno, ¿qué harías?

Prefiero que no se lo haga, pero sé que no tengo derecho a pedírselo.

-En algunos lugares niegan el trabajo a las personas por estar tatuadas, aun y cuando la ropa se los pueda cubrir. ¿Qué piensas de esto?

Es una estupidez. Un tatuaje no te hace menos persona. Para mí es más tonto el que prohíbe eso que aquel que se lo hace. Pero es una actitud muy regia, siempre les importa el qué dirán.

-¿Podrías nombrar algún estudio de tatuaje que esté en Monterrey?

Ritual y Calabaza, no sé más. No me interesa en lo más mínimo saber de esto, pero tampoco me molesta que alguien esté tatuado.

-¿Y si se trata de alguien excesivamente tatuado?

Pienso que es un atrevido o un tonto. Pero sí podría ser su amigo. Para mí no va más allá de la piel.

-¿Crees que implique un riesgo ser tatuado?

Además del laboral, o sea, reducir las posibilidades de trabajo, no. Es más probable que se desplome el cielo sobre nuestras cabeza.

Entrevista 4

LUZ, 24 años

Estudiante de maestría.

-¿Qué opinas del tatuaje?

Está padre. Es un aspecto de tu personalidad, la refleja de alguna forma.

-¿Tienes alguno?

No. Tal vez podría hacerme uno, darle un significado, pero no, no lo haría, porque la gente con la que convivo no lo acepta. Hipotéticamente, si llegara a hacerlo sería para recordar algo que tenga mucho significado para mí. Aunque creo que me importa más que se vea bonito.

-¿Qué porcentaje le das a la estética?

Pues un 70%, creo que me pondría algo que nada que ver, pero que se vea bonito.

-¿En qué parte de tu cuerpo?

No lo he pensado, en la parte de atrás del cuello quizá, o en el hombro. No le tengo miedo al dolor. Me da miedo arrepentirme, cansarme de tenerlo ahí. Puede que un día no lo quiera ver jamás y como me pondría algo sólo por bonito, pues puedo cambiar de gusto.

-¿Qué piensas cuando a alguien se le niega un empleo por estar tatuado?

Puede ser injusto. Pero si pienso que voy a cenar a un lugar muy elegante y me atiende un mesero tatuado, y se pone manga corta, pues inga (*sic*). Pero alguien que trabaje en una tienda de ropa está bien. El tatuaje tiene un valor, lo ha tenido siempre. Pero ha cambiado según la historia. Ha sido utilizado para humillar o para engrandecer.

Si niegan un trabajo a alguien a quien no se le ve el tatuaje, son unos estúpidos. Si no se ve no tienen ningún derecho.

Entrevista 5
CRISTINA, 35 AÑOS
Empleada y ama de casa

-¿Qué piensas del tatuaje?

Para mí es una forma de expresión artística. Sí me gusta.

-¿Todos los tatuajes te gustan?

No, los grandes no. Por ejemplo en American Idol había una mujer hermosa, guapísima, pero con un brazo todo tatuado, de colores. Una lástima, pues la afeaba, le restaba belleza.

-¿Tienes amigos con tatuajes?

Sí, como tres, pero tienen pequeños tatuajes. El otro día vi a una pareja (lo dice riendo), él tenía tatuado en los tobillos "Teresa" en vertical y por atrás de las pantorrillas, en horizontal, de nuevo "Teresa", y ella en el hombro una frase grande "Por amor a mi adorado esposo Luis" y en varias partes de su cuerpo, por todos lados "Luis, Luis, Luis". ¿Qué pensé? Qué era como marcar una propiedad, como vacas.

-Si a alguien que no se le nota el tatuaje le niegan un trabajo ¿qué opinas?

Qué es una gran injusticia.

-¿Te molesta que te atienda alguien tatuado?

No, para nada.

-¿En ningún caso?

No, no me molesta.

Entrevista 6
TOÑO, 24 AÑOS
Estudiante

-¿Qué opinas del tatuaje?

Pienso que es algo bueno, mientras se use de corazón, con sinceridad. Mucha gente se lo pone sólo por como se ve y para mí debe tener un significado, que lo interprete quien lo lleva puesto.

-¿Tienes tatuajes?

Uno en el cuello, debajo de la nuca. Es un escorpión adentro de un círculo.

-¿Por qué lo elegiste?

Porque además de que es mi signo, me identifico con el perfil del animal.

-¿Qué piensas cuando se le niega el trabajo a alguien que tiene un tatuaje?

Son limitantes obsoletas que perjudican al funcionamiento de la institución que niega el trabajo en lugar de favorecerla.

-¿En algún caso te molesta ver un tatuaje?

Me asustan los tatuajes oscuros, feos, con algo malo.

-¿Qué importancia le das a la estética en un tatuaje?

Pues 50% y 50%. Debe significar algo, pero también me importa que se vea bien.

Entrevista 7

TOPO, 21 años

Estudiante.

-¿Qué opinas del tatuaje?

Es una forma de expresarse tanto de quien se lo pone como de quien lo hace. Hay cierto tabú respecto al tatuaje, pero es solo una forma de ponerle color a tu cuerpo.

-¿Cuántos tatuajes tienes?

Tengo dos tatuajes, uno en cada muslo.

-¿Qué son?

En el muslo derecho tengo "Forever young" y T.O.- 5707. Me lo puse como un tributo a mi tío, que nació en el 57 y murió en 2007. T. O. quiere decir Tío Oscar. A él le gustaba mucho la canción Forever Young de Bob Dylan. En el muslo izquierdo tengo un caracol en varios colores y rodeado por destellos, también dice Re. El caracol lo elegí porque es un animal que desde niño me gusta. Me atrae su forma espiral. Se lo pedí porque fue la primera nota que toqué en guitarra. Tiene que ver además con la portada de un disco de Café Tacuba. El caracol me lo hice en Ritual, con Alonso; fue muy profesional, me dio ideas para que quedara mejor. Es bueno que quien te va a rayar te oriente. El otro me lo hice en Chile.

-En algunos lugares niegan el trabajo a las personas tatuadas ¿qué opinas?

No me sorprende; es típico de países que no están desarrollados. Aquí en México nos falta mucho para que se respete la libertad de expresión, pero estoy consciente de que es normal. No estoy de acuerdo, se deben ver las capacidades laborales o sociales. Si a mí me pasara, preferiría buscar otro trabajo antes que quitarme mis tatuajes. Los defendería.

-¿Qué importancia le das a la estética?

¿En porcentajes? Al significado 60% y a la estética 40%.

Entrevista 8

CARLOS, 24 años

Abogado y estudiante de maestría.

-¿Tienes algún tatuaje?

Sí, dos tatuajes. Uno en la espalda, una cruz y otro en la pierna derecha, en un costado de la pantorrilla. Son unas iniciales en japonés.

-¿Por qué los elegiste?

La cruz es una cruz cristiana, simple, con algunas sombras. Con tinta negra. La elegí porque me gustan mucho las cruces. Mis dogmas ahora ya no son los mismos, pero es algo con lo que crecí. Las cinco letras en japonés son las iniciales de los nombres de mi papá, mi mamá y mis hermanos. Están hechas en negro con sombras en blanco que le dan profundidad.

-¿Te importa más cómo se vean los tatuajes o su significado?

Me importa más que se vean bien para poder lucirlos. Es más importante esto que lo que signifiquen. En porcentajes le doy un 60% a la estética y un 40% al significado.

-¿Qué opinas del tatuaje en general?

Es una forma de expresión y de arte. No es fácil de hacer. Es arte en la piel.

-¿Qué piensas de que se le niegue el trabajo a alguien por tener un tatuaje?

Eso ya no aplica en estos tiempos. Sería desaprovechar talentos por una tontería. En mi trabajo no me preguntaron si tenía o no tatuajes. Pero depende; no vas a andar con todos los brazos pintados. Ahora, si no se ve, no vas a desaprovechar el talento de una persona por eso.

-¿Qué estudios de tatuaje conoces en Monterrey? Ritual y Pecado en la piel

Entrevista 9

PAMELA, 22 años

Empleada.

-¿Qué opinas del tatuaje?

Que cada quien. Si te gusta y te va, adelante. Es un arte que se tiene muy estereotipado.

-¿Tienes tatuajes?

No.

-¿Te harías alguno?

Sí. Pienso ponerme alguno como en un año. Algún tipo de flor, en negro. Me la pondría en el tobillo, en el empeine, en la espalda baja o en el cuello, bajo la nuca.

-¿Puedes mencionar algún estudio de tatuajes en Monterrey?

Ritual.

-¿Qué porcentaje le das a la estética?

Para mí, 70% la estética y 30% el significado.

-¿Qué haces si vas a cenar a algún sitio caro y te atiende un mesero con los brazos tatuados?

No me molestaría, es más, le haría comentarios al respecto, pero bien.

-¿Qué opinas de quien niega un trabajo a una persona por sus tatuajes?

Tercermundista.

Entrevista 10
COQUE, 21 años
Estudiante.

-¿Qué piensas de los tatuajes?

Que están chidos. Sí me gustan, y se me hace que la gente, tipo, pues que no deben criticarlos. Son mente cerrada, gente tonta. Es arte en tu cuerpo.

-¿Tienes tatuajes?

Sí, tres. En la espalda, en el pecho y en el tobillo.

-¿Qué son?

El de la espalda está en el lado derecho y dice *I think I know, I mean I guess, but it's all wrong, that it's I think I disagree*. Está escrita con letras árabes en negro.

El del tobillo es un mantra en color rojo y el del pecho es el primero que me hice, una golondrina.

-¿Qué estudios de tatuaje conoces en Monterrey?

Ritual, Youth Calabaza y Lucky Tattoos.



55. Tatuaje de un mantra en la pierna de Coque.

-

-¿Qué piensas de la gente que niega un trabajo a un tatuado?

Es una estupidez, gente inculta y cerrada.

-¿Qué te importa más, el significado del tatuaje o como se vea?

Cincuenta y cincuenta.

Entrevista 11

LAUREN, 21 años

Estudiante

-¿Qué piensas del tatuaje?

Es un arte. Como que cada quien escoge lo que lo representa, algo importante.

-¿Tienes algún tatuaje?

No, pero sí pienso hacerme uno cuando tenga dinero. Me lo haría en un costado, unas hojas en color negro.

-¿El tatuaje debe tener significado?

Sí, claro. Pero también debe ser bonito. Cincuenta y cincuenta.

-¿Qué estudios de tatuaje conoces en Monterrey?

Ritual y Youth Calabaza.

-¿Personas cercanas a ti están tatuadas?

Sí. Mi novio, mi hermana y algunas amigas.

-¿Qué piensas cuando a alguien se le niega un empleo por estar tatuado?

Está muy mal. A mi no me molestaría que me atendiera alguien tatuado. Bueno, si es una chava que tiene tatuada hasta la cara, tal vez se me haría raro, pero pensaría que qué bueno que se le respete.

Entrevista 12

DIANA, 22 años

Estudiante

-¿Cuándo fue tu primer contacto con el tatuaje?

Mi primer tatuaje fue durante el 2005, cumplía 18 años y estaba más que lista para pintar mi piel. Desde siempre vi mi cuerpo como un lienzo.

-¿Y después?

Me dirigí donde los mejores, hice una cita en ritual con Lucio. El primer diseño es un bisonte en mi costado izquierdo, el de las cuevas de Altamira en España. Fue simbólico de lo que quería hacer conmigo.

-¿Cómo es el segundo?

No es un tatuaje. Un año después me hice una escarificación en mis costillas, del lado derecho. Es un OM, para mí la expresión de Dios en su más pura expresión. Además fonéticamente es agradable.

-¿Y el tercero?

Me lo hizo también Lucio. Es un signo de amor y paz, en plastas de negro; ese me agrada por abstracto, con sus cuatro triángulos debidamente acomodados. Se pueden decir tantas cosas...

-Te gustan mucho los tatuajes, por lo que veo.

Sí. El más reciente, no el último, estoy segura, es una frase en cursivas: *Felizmente todos tenemos derecho a elegir nuestra locura*. Es un texto de Alejandro Jodorowsky. Me lo hice en Bink.



56. Tatuando a Diana.

¿Qué más puedes decir del tatuaje?

Me encuentro más que contenta con mi ornamenta corporal y agradecida con el trabajo realizado en mí.

-¿Nunca te ha traído algún problema?

Sí. Se me negó un trabajo en la Universidad por estar tatuada.

Entrevista 13

ALEJANDRO, 23 años

Estudiante

-¿Qué opinas del tatuaje?

La verdad, la verdad, no estoy muy a favor, Creo que sólo debes ponértelo si significa algo para ti, algo muy valioso. Si no hay necesidad de ponértelo, si es sólo porque es bonito, no.

-¿Tienes algún tatuaje?

Sí, dos. Uno en el brazo derecho y otro en el homóplato.

-¿Cómo son?

Uno es de letras árabes, mi nombre (Alejandro). Me lo hice en la expo-tattoo, en el estudio Westside de Guadalajara. El otro es un ave Fénix con una letra china que significa amistad. Tres amigos nos hicimos uno igual en el D.F. Nos separamos y lo hicimos como símbolo de amistad. El ave Fénix representa una fuerza que nunca muere, por eso la elegimos, porque nuestra amistad es así.

-¿Conoces algún estudio de tatuaje en Monterrey?

Bueno, no soy de aquí, pero en la expo-tattoo conocí a Ritual y Westside.

¿Te molestaría que te atendiera alguien tatuado visiblemente?

No, ahora ya no, antes tal vez sí. Pero mi visión ha cambiado.

-¿Qué opinas de que se niegue el trabajo a un tatuado?

Estoy totalmente en contra. Es discriminación. Aunque yo no tuviera tatuajes estaría en contra.

Tengo un tío que es médico y tiene seis tatuajes. No tiene nada que ver.

-¿Qué importa más para ti, que se vea bonito o que tenga mucho significado?

Pues, 50 y 50. Las dos cosas son importantes.

-¿Te pondrías otro?

Sí, pienso ponerme otro más adelante, en el tríceps. Sería el último. Todos en negro.

La primera vez que vi a alguien ponerse un tatuaje me asusté. Era un amigo muy blanco y yo veía que le dolía muchísimo. Pero aún así me decidí y acepté el dolor. Al final no me dolió tanto, quizá porque soy menos blanco.

Entrevista 14

Isabel, 27 años

Empleada y estudiante

-¿Qué es para ti el tatuaje?

Es como una manera de expresar y de tener grabado algo para ti mismo.

-¿Estás tatuada?

Sí, tengo un tatuaje en negro en el tobillo. Me lo hice en enero.

-¿Qué te importa más en un tatuaje, el significado o lo estético?

Pues igual yo creo, 50% y 50%.

-¿Te harías otro?

Sí, más adelante.

-¿Qué opinas de que se niegue el trabajo a alguien por estar tatuado?

Me parece fatal. Bueno, si tienes tatuada la estrella satánica en la frente, pues no. Pero algo discreto, Ok.

-¿En algún momento te molestaría que te atienda un tatuado?

No, no me molesta nada. Quizá me extrañaría si es un lugar súper fino porque entiendo que no es lo que se espera encontrar, pero molestarme no.

-¿Conoces algún estudio de tatuajes en Monterrey?

Mmm... Ritual y Youth Calabaza.

Entrevista 15

Rosita, 21 años

Estudiante

-¿Qué piensas del tatuaje?

A mi me gustan los tatuajes que tienen un significado. Algo que marque tu vida en un aspecto importante. Es un arte, aunque cada quien tiene su manera de ver las cosas.

-¿Tienes algún tatuaje?

No todavía. Si quiero, pero todavía no he encontrado ese "qué". Espero algo con mucho significado, no algo comercial que me vaya a aburrir, como estrellitas o un corazoncito. Quiero algo que tenga que ver con mi apellido, con mi nombre, con mi persona.

-¿Qué porcentaje le das a la belleza del tatuaje y cuánto al significado?

Cincuenta y cincuenta.

-Cuando ves un tatuaje muy bello, ¿qué sientes?

Quiero uno. Sí he visto tatuajes muy bellos, pero no copiaría porque es algo muy personal.

-¿Hay personas cercanas a ti que estén tatuadas?

Sí. Tengo muchos amigos y amigas. La mayoría son hombres.

-¿Puedes mencionar algunos estudios de tatuaje en Monterrey?

Ritual y Youth Calabaza.

-Si en algún lugar te atiende alguien tatuado ¿qué sientes?

No me molesta. Entiendo a los que los rechazan, pero yo no pienso nada malo. Es más, respeto a los dueños del lugar porque lo contrataron.

Ayer precisamente comentábamos en mi clase de derecho laboral este hecho. Mi maestra decía que a ella le daban asco. Todos estuvimos discutiendo.

-Si te hicieras un tatuaje ¿cómo sería?

Nunca me lo haría en la espalda, porque no me gustaría ir a una boda con un vestido de noche y que se note el tatuaje. Me lo haría en el tobillo, en un costado o en el vientre, cerca del hueso de la cadera. Elegiría tinta blanca.

Entrevista 16

Adán “Kimpy”

28 años, Estudiante.

-¿Cuántos tatuajes tienes?

Tengo cuatro tatuajes.

-¿Me puedes hablar de ellos?

El primero es el logotipo de la ropa deportiva nike, lo tengo en el costado del pie derecho a la altura del talón, simbolizando que mi pie es marca nike.

-¿Cuándo te lo hiciste?

A los 16 años, en el estudio Pecado en la piel. Representa para mí una autenticidad de las cosas que hago o los pasos que doy.

-¿Y el segundo?

Son mis iniciales en el alfabeto japonés; está ubicado en mi antebrazo derecho. Estas letras fueron inspiradas por una canción que escuchaba cuando era niño, era una canción de Ramón Ayala y los Bravos del Norte, “La venganza del tahúr”. Esta canción dice en una de sus estrofas “un niño gritó llorando, ese señor es mi padre, porque le miro en el brazo tatuadas sus iniciales, por unas deudas de juego lo mataron sus rivales”. La verdad la música nortea es un gran emisario de tanta gente en el norte del país la cual hace identificarse a personas con ellas; por eso quise tatuarme mis iniciales, y en el brazo. Gracias a Dios tuve la oportunidad de estar con este famoso grupo y contarles acerca de mi segundo tatuaje.

-¿Qué puedes decir acerca de los otros tatuajes?

El tercero lo considero una cicatriz de guerra; tengo el nombre de una ex novia en mi dedo índice izquierdo, esto para mí representaba el verdadero compromiso que para mí existía hacia esa persona. Lástima que no pasó, y como en el amor y la guerra todo se vale, he

aquí una cicatriz que me hará recordar que no hay arma más letal que un corazón noble y un par de huevos que lo respalden (sic).

-Falta el cuarto tatuaje.

Sí, el cuarto es una cruz tribal con la clave de sol al centro. Esto representa para mí la conexión espiritual hacia nuestro señor Jesucristo y mi pasión por la música. Este tatuaje está en período de transición debido a que he pensado seguir esta obra más adelante con un Fénix y un Dragón luchando a los costados de la cruz, que está situada en mi antebrazo izquierdo.

Entrevista 17

Mateo, 54 años

Maestro

-¿Qué opinas del tatuaje?

Es un sello distintivo, y eso es bueno. Te da pertenencia, te singulariza. Y sobre todo te brinda la oportunidad de ser un medio trashumante de las artes plásticas.

-¿Tienes amigos o parientes tatuados?

Sí.

-¿Nunca pensaste en ponerte uno?

Comienzo a pensarlo.

-Si lo hicieras, ¿qué te tatuarías?

Quizá un bajo eléctrico, en el bíceps. Un Gibson, rojo carmín. Quizá debajo una leyenda: "La diablo".

-¿Por qué un bajo?

Porque tengo un primo que fue bajista y con él viví mis años hippies. Además el bajo es la eminencia gris tras la historia de las estrellitas que son la armonía y la voz cantante.

-¿Qué porcentaje le das a la estética y cuánto al significado de tu tatuaje?

Cien por ciento a lo estético.

-¿Te molestaría que en algún lugar te atendiera una persona tatuada?

Ni en tiendas, ni en el estadio, ni en una oficina, ni en mi casa, ni en la escuela, ni en la calle, ni en el patio de mi casa.

-¿Qué piensas de quienes niegan un empleo a alguien por estar tatuado?

Pienso que malamente asocian, como el perro de Pavlov, una cosa, un dibujo en la piel, con otra cosa (un lugar de crímenes).

-¿Conoces algún estudio de tatuajes en Monterrey?

Ritual.

Entrevista 18

Daniel, 20 años

Estudiante de Psicología

Entrevista libre (relato).

Para empezar lo tengo en la parte izquierda de la espalda alta. Desde chico había querido un tatuaje, me llamaba la atención el sentimiento de hacerse uno y la magia del tatuaje que perduraría en mi piel durante toda la vida (así lo veía yo, como magia). Mi decisión fue gracias a mis primos, fui a Torreón este diciembre y el sábado 20 que llegué me dijeron "hey, el lunes te vamos a ir a tatuar así que vele pensando", y yo el muy dejado acepté, debido a que ellos también se habían tatuado recientemente y lo usaríamos como un vínculo familiar, y aparte era mi excusa perfecta para hacerlo. Físicamente esa sensación de calor que hasta la fecha no puedo explicar, no me dolió mucho, solamente en algunas partes donde tocaba con el hueso, pero por lo general fue una sensación rica, se sentía un calor extraño en la aguja que me agrado; espiritualmente sentí la satisfacción interna que después de tanto tiempo ya tenía mi primer tatuaje, y la satisfacción también que también hice algo en contra de mis padres que son súper conservadores, pero está bien, ahora ellos ya no son los que me recuerdan el no hacer estupideces, mi tatuaje es: mi recordatorio PERMANENTE de no hacer pendejadas" jajaja, lo veo de una manera irónica. Por lo pronto tengo uno, aunque quiero otros tres más que ya estoy diseñando, el que tengo es un León acostado en un banner (como una especie de listón) que dice "Faith, Hope, Love"; escogí estas palabras, porque para mí la fe es lo más importante, no necesariamente tiene que ser en un dios, puede ser la fe en uno mismo, la fe en los demás, precisamente porque el creer es lo que nos motiva a realizar las cosas y a trascender individual como grupalmente, Hope porque creo que la esperanza en las personas es lo último que debe morir, si las etiquetamos de manera negativa entonces ya no podríamos descubrir el regalo que todas las personas son, nos negaríamos a ellas. El Love es porque yo creo que es la virtud mas grande del ser humano, no necesariamente es el amor en pareja, sino todo lo que involucra

amar incondicionalmente a la otra persona (familia, sociedad, pareja, a uno mismo, todas las formas de amor). Por lo pronto no me ha traído ningún problema, salvo que si mi papá lo descubre me corre de la casa, pero me he cuidado bien y hasta ahorita no lo han visto. En mi experiencia un tatuaje no tiene nada de malo, no deberíamos etiquetar a las personas que los portan, porque como para mi, también pueden tener una significación importante para ellos, que lo traen en la piel para constantemente estar recordando ese significado, ese valor para ellos.

Entrevista 19

Guillermo, 25 años

Estudiante de Medicina

Entrevista libre (relato).

El primero fue un águila alemana de color negro con un escudo en el centro azul celeste, con detalles en blanco y en rojo, me decidí a ponerme ese tatuaje en Guadalajara en el 2000, a mis 18 años era algo que yo había esperado toda la vida para poder hacerlo y dio la casualidad que por primera vez en la vida mis Padres Santos pensaron que estaba listo para aventurarme a la vida de un estudiante foráneo, el hijo prodigo estaba listo para vivir solo en una urbe cosmopolita para cumplir mi sueño y el de ellos de ser el primer médico de la familia.

A mis 18 años yo me sentí listo para la experiencia; y sabiendo que mis padres estaban lejos y haciendo sueños guajiros de no volver a ser dependiente de ellos en toda mi vida, decidí ir con "el Richi" amigo de borracheras y dueño de un local muy popular en el centro de Guadalajara, y ese mismo día me llené de tinta la pantorrilla.

La experiencia de las agujas no fue mi problema, la pasé bastante a gusto, sentía dolor, pero ese dolor rico, adictivo, que quieres y no quieres que termine, de ese que no sabes explicarlo, lo único incomodo fueron las posiciones, mas difíciles que las del kamasutra por más de 2 horas, pero al final valió la pena, salí caminando de ahí como si me hubiera comprado el auto de mis sueños

Uno piensa que los cuidados de un tatuaje es lo de menos, pero creo que una labor importante del tatuador que ya para ese entonces se vuelve parte de tu vida porque te marca y esa persona siempre queda estampada en tu piel al igual que el significado del "tattoo", es cuidar que su trabajo perdure hasta que los gusanos tengan que escupir la tinta que él puso en tu cuerpo, y no es una cosa tan fácil, que cuidar la costrita, que mantenerlo hidratado, que la "Vitacilina" esa fue de las partes más difíciles.

Dirás que estoy cantinfleando y dándole vueltas al asunto que quizá ya hasta dejaste de leer pero a lo que iba es: a la semana mis padres me invitaron de vacaciones de Semana Santa a Monterrey, Yo gustoso de verlos vine a Monterrey, pero el calor era INSOPORTABLE, no soy fanático de usar shorts pero Monterrey me lo pedía a gritos y sólo los usaba para dormir pero para mi sorpresa mi puerta del cuarto nunca cerraba y mi madre amorosa y Santa un día en la noche llegó a ver como dormíamos sus pollitos y vio lo que para ella fue y sigue siendo "una mancha que no me va a dejar superarme" y fue tal su enojo que volví a oír su voz a los 3 meses de estar con ellos y adiós Guadalajara.

La escuela de aquí de Monterrey me pidió examen de sangre y de orina como si lo que yo tenía en mi piel fuera una enfermedad contagiosa, me ven en la calle y piensan que los voy a asaltar pero es algo a lo que terminas acostumbrándote y ellos también. Ahorita a los 8 años de mi primer tatuaje todavía pienso que todo lo que viví valió la pena; sigo viendo mi tatuaje como si me lo acabara de poner, ahora ya cuento con otro y hay planes para un tercero. Mi familia adoptó "la mancha que no dejará que me supere" como el tatuaje familiar, nadie me ha vuelto a discriminar y estoy a punto de graduarme y ser el primer médico de la familia.

Entrevista 20

Julio César “El Choda”

Entrevista libre (relato).

El primero es una calavera de azúcar en una rosa, que representa un deseo de una muerte tranquila para mí y para mis amigos y que al momento de que muramos haber cumplido todo lo que debemos cumplir.

El segundo es una pelota de beisbol con dos bates cruzados como si fuese una bandera pirata que representa a mi papá y a mi abuelo ya que el lugar de donde soy somos descendientes de piratas en su mayoría (el lugar se llama Tecolutla, Veracruz) y además mi abuelo y mi papá fundaron un equipo de beisbol llamado los piratas y el escudo era parecido a mi tatuaje solo que el mío está más detallado y en New School.

Mi tercer tatuaje es un corazón siendo abrazado por una golondrina de un lado tiene una cruz y en las partes inferiores tiene un botella y unas flores de cempasúchil y abajo de la cruz tiene un banda que dice fuerza y sobre la botella de licor una que dice unidad...este tatuaje simboliza a mi familia y a mis amigos. El corazón son los sentimientos que hay, la golondrina las personas, la botella las cosas buenas que han pasado, el cempasúchil las cosas malas que nos han pasado; la cruz, los sacrificios que hemos hecho y las bandas que dicen fuerza y unidad son los valores que hay que tener en una relación ya sea familiar o de amistad.

Mis tatuajes me los hizo Checho de Ritual; de las mejores manos para mi gusto de todo Monterrey.

Para hacerme el primer tatuaje sí la pensé mucho. Siempre desde niño recuerdo que compraba los tatuajes temporales y me los ponía, pero para hacerme el primero real me tardé muchísimo en buscar un buen tatuador que tomara perfectamente mi idea y lo pasara a mi piel. Más que nada mis tatuajes van dedicados a mi familia a mis amigos y a mí, los he hecho para representar cosas importantes en mi vida, unos representan gente que ya no está ahí y es una forma de recordarlo o las cosas que siempre quieres que estén ahí para recordarte quién eres en realidad.

Pues en realidad me he sentido muy satisfecho desde que me hice los tatuajes porque es algo que quiero transmitir pero no siempre digo o no tengo las palabras para decirlo y un tatuaje es un lenguaje que siempre va a estar ahí y nunca va a callar.

Las cosas positivas que me ha dejado es más seguridad conmigo mismo, me siento más cómodo porque expreso lo que siento; las cosas negativas solo que la poli me revisa seguido.

Si pudiera decirle algo a la gente que no tiene tatuajes y se quiere tatuar les diría que antes de nada un tatuaje no es cualquier cosa , es algo que van a tener para toda la vida y que siempre va a decir mucho de uno , tatúense algo que en realidad tenga mucho significado para uno, piensen bien lo que quieren, háganselo en un lugar establecido aunque les salga un poco más caro pero también la salud está en juego, la calidad del trabajo también debe ser garantizada y ante todo tener cierto grado de madurez acerca de un tatuaje.

Entrevista 21

Sandra Saavedra

Entrevista libre (relato).

Tengo sólo un tatuaje, es un manatí y tiene montada una pin up. Está en mi espalda, me lo hice el día de mi cumpleaños número 22 y pues ya tenía mucho tiempo queriéndolo, físicamente me dolió un buen; la verdad es que soy muy poco tolerante al dolor, espiritualmente mmm... no sentí nada. Bueno, felicidad, mucha felicidad. Para mí este tatuaje pues significa que me encantan los manatíes y por eso estudio biología marina y la pin up es la liberación sexual de la mujer. Al principio mentía que lo poseía (en los trabajos) por la creencia que se tiene pero ya después me valió y aún así me siguen contratando. Espero este año hacerme una guitarra en el brazo y unas golondrinas en el pecho; y ya después pues varios retratos, flores, arco iris, mariposas hasta llenarme todita.

Entrevista 22

Roberto, 19 años, Estudiante.

Entrevista libre (relato).

Tengo un ojo que me hizo Ana Basave. Fue mi primer tatuaje, me lo hice el día 13 de diciembre que es el día de Santa Lucía, la patrona de los ojos.

Fue muy agradable que por azares del destino me tocara tatuarme en esa fecha, casi como una experiencia mística, sobre todo porque para mí significa mucho. Los ojos son las ventanas del alma; con una mirada uno puede sentir, ver hacia el alma.



57. Ojo tatuado en el brazo de Roberto.

Fue una experiencia mística, sobre todo porque significa para mí mucho, pues los ojos son las ventanas del alma. Con una mirada uno puede sentir ver hacia el alma de la otra persona y en cada una de esas miradas desbordar su forma de ser. Es un poco difícil de explicar y se me van un poco las palabras.

Sólo tengo un tatuaje, el ojo por dentro de mi piel, que representa para mí a las ventanas del alma. Quiero hacerme tatuador profesional y, por supuesto, quiero hacerme más tatuajes.

Problemas en lo particular no he tenido ninguno, pero creo que tiene que ver mucho el estilo de vida de cada una de las personas. A mí el único conflicto que me causó fue cuando mi madre dio el grito en el cielo. Horas después se le olvidó; al final me hizo bien saber que sí está bien para mí, está conforme. Mi mamá me va apoyar en todo como siempre.

Entrevista a un tatuador

Juan, 30 años

Dermógrafo

-¿Qué es el tatuaje, Juan?

Arte. Una de las armas técnicas que hay en el arte.

-¿Cuánto hace que tatúas?

Tres años.

-¿Por qué te decidiste a tatuar?

Es un escalón más. Yo ya hacía arte. Pintaba.

-¿Puedes expresarte igual que en el papel o en un lienzo?

No, es diferente. El papel sólo está; es pasivo. En la persona es para toda la vida, y además habla, opina. A mí me gusta que se vayan a gusto con su idea. Si veo que está muy mala, les aconsejo cómo mejorarla, pero respetando su idea.

-¿Qué crees que es más importante, un tatuaje bonito o uno con mucho significado?

Creo que lo que significa importa más, pero aquí en Monterrey apenas empieza y muchos se van solamente por la estética. Creo que debería ser 50% y 50%.

-¿Hay discriminación para los tatuados en el ámbito laboral?

Sí. Es racismo, discriminación.

Yo estoy del otro lado, y lo veo de otra manera. Estoy dentro de este mundo así que si veo un tatuaje lo miro con ojos diferentes al resto de las personas.

-¿Qué estudios conoces?

Pues éste (Joe's tattoo), y también Ritual, Quetzalcóatl, Sacra, Pecado en la Piel y Lucky.